

REPUBLICA DEL ECUADOR
SECRETARIA GENERAL DEL CONSEJO
DE SEGURIDAD NACIONAL
INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS
NACIONALES



TRABAJO DE INVESTIGACION INDIVIDUAL
MAESTRIA EN SEGURIDAD Y DESARROLLO

HACIA UNA NUEVA PROPUESTA DE
SEGURIDAD NACIONAL

LIC. GERMAN V. ESPINOZA C.

XXV CURSO

1997 - 1998

INDICE

CAPITULO I	
BASES CONCEPTUALES	1
Introducción General	1
La solución... ¿Otra Doctrina de Seguridad Nacional?	7
Interpretación Restrictiva de la Seguridad Nacional.	9
La Investigación en las Ciencias Sociales	13
¿Qué se propone el investigador?	13
¿Qué es la ciencia?	16
El Objeto de la Ciencia	17
Ciencias Formales y Ciencias Fácticas	18
Racionalidad y Objetividad de las Ciencias Sociales	21
Características de las Ciencias Fácticas	21
La relatividad del Conocimiento Científico	32
La verdad Científica	32
Verdad Científica y Seguridad Nacional	33 ✓
La Verdad en las Ciencias Sociales	35
El Investigador y su Tarea	38
El Problema de la Teorización en las Ciencias Sociales	40
El “Ser” y el “Deber Ser” en la Investigación Social	42 •
La Seguridad Nacional Dentro del Ambito de las Ciencias Sociales	43
¿Es la Doctrina de Seguridad Nacional una Ciencia?	43
Cuestionamiento al Término Doctrina	44 //
El Rigor Científico y la Doctrina de Seguridad Nacional	46
El Objetivo de la Seguridad Nacional	46
La Seguridad Nacional como Ciencia. Propuesta Conceptual	49
Revisión de Algunos Conceptos de Seguridad Nacional	51
Concepto de Seguridad Nacional	53
Seguridad Nacional y Seguridad Territorial	56
Seguridad y Desarrollo, su Intima Relación	58

CAPITULO II REALIDAD GEOPOLITICA MUNDIAL

Visión de la Geopolítica Mundial y su Incidencia en el Ecuador	63
Aspectos Generales	63
Elementos de la Geopolítica en la Nueva Realidad	67
La Nueva Realidad Mundial y el Concepto de Soberanía	73
Conciencia Geopolítica de los Estados	77
Evaluación General	80
Visión Geopolítica Continental	85
Estados Unidos de América, NAFTA	85
La Comunidad Andina	92
El MERCOSUR	105
ALCA	112
Estructura	119
Colombia y Perú	121
Perú	122
Colombia	134
Comisión de Vecindad con Colombia	136
Visión Global	
La Unión Económica Europea	143
Breve Reseña Histórica	143
La Unión Europea y las Fases de la Integración	145
Visión Geopolítica	147
Asia – Pacífico	151
Breve Reseña del Proceso	157
La China	160

CAPITULO III EL ECUADOR QUE HOY TENEMOS

En lo Económico	166
Análisis del Modelo Aplicado en el Ecuador en las últimas dos décadas	179
La Tragedia de la Deuda Externa	171
La Estabilidad Económica y el Ajuste Estructural	175
Principales Indicadores Macroeconómicos	183
Resultados del Modelo Aplicado	186
Manejo de la Economía en el Período del Presidente Alarcón	187
El Mito del Estado Adiposo	193

En lo político	199
Las Corrientes Políticas de Hoy	200
Breve Referencia al Esquema Político Ecuatoriano	203
Evaluación de la Actuación de los Partidos Políticos	219
Breves Reflexiones sobre la Naturaleza Humana y Política	222
CAPITULO IV	
PRAXIS DE UNA NUEVA CONCEPCION DE SEGURIDAD NACIONAL	228
Dos Posiciones Frente a la Suscripción de un Acuerdo con el Perú	229
Objetivos Nacionales Permanentes	236
Evaluación del Cumplimiento de los Objetivos Nacionales Permanentes	237
Crítica al Esquema Actual del los ONP, Nueva Propuesta	239
Obstáculos que se oponen a la conquista y mantenimiento de los Objetivos Nacionales Permenentes	242
Soluciones en lo Económico y lo Político	
En lo económico	253
Cambio de Actitud	253
Salir del Capitalismo Atrasado	259
No a los Dogmas Neoliberales	261
Fin a la Estrategia del “atrasado”	266
Falta de Continuidad	269
De Ventajas Comparativas a Ventajas competitivas	270
La Educación y la Salud no son Gasto, Son Inversión Social	271
En lo Político	
Sin Consensos no Hay Desarrollo	272
Menos Politiquería, más Política	277
No más Gobiernos de Minorías	279
Menos Partidocracia, más Democracia en los Partidos	281
Reflexión Final	282
Referencias	286

INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES

HACIA UNA NUEVA PROPUESTA DE SEGURIDAD NACIONAL

Autor: Lic. Germán V. Espinoza C.
Asesor: Crnl. EMC. Milton Escobar.
Año: 1998.

RESUMEN

El presente trabajo de investigación es una visión crítica de la realidad nacional, enfocada desde la perspectiva de la Seguridad Nacional. Consta de cuatro capítulos: en el primero se hace un análisis de lo que es, conceptualmente, la materia de estudio y se emiten juicios sobre la práctica que la sociedad ha dado a la Seguridad Nacional. Se afirma categóricamente que en el Ecuador no existe una verdadera praxis de la Seguridad Nacional, que el concepto se ha reducido al ámbito de la seguridad de fronteras. Esta vivencia ha provocado que se trace una línea divisoria entre Seguridad y Desarrollo divorciando dos conceptos que sólo pueden funcionar unidos. El segundo capítulo es un análisis de la geopolítica mundial realizado por bloques económicos. Se busca descubrir el mecanismo de funcionamiento, la intencionalidad política que tienen los bloques económicos del mundo y la posición que debería adoptar el Ecuador frente a esta nueva realidad de integración. En el capítulo tercero se hace un análisis crítico de al situación política y económica del país. Si la hipótesis de este trabajo es que en el país no se practican los principios de Seguridad Nacional esta afirmación se prueba en el capítulo tercero mediante un análisis, a grandes rasgos de la realidad económica y política del Ecuador de hoy. El capítulo cuarto y final, propone recomendaciones ligadas a los temas que se han tratado en los otros capítulos. La intención es aportar con ideas económicas y políticas que ayuden en el planteamiento de una estrategia que conduzca a la nación a días de bienestar. El autor cree que esta es una buena manera de trabajar en la consecución de la Seguridad de todos los nacionales. Hacemos votos porque esta investigación sea un grano de arena que contribuya al crecimiento del país y de una institución de tanto prestigio como las Fuerzas Armadas.

CAPITULO I

BASES CONCEPTUALES

Introducción General

El mundo está entrando en una nueva era. El cambio de siglo es apenas un símbolo de una nueva etapa de la historia de la humanidad que comenzó con el asenso al poder soviético de Michael Gorbachov a mediados de la década de los 80. Aquí puede ubicarse el punto de partida de la recta final, el inicio de la etapa culminante de un proceso que se veía venir: la caída del sistema socialista instaurado en 1917. La fecha que marca el comienzo de la nueva etapa es la caída del Muro de Berlín, en 1989.

Con la caída del Muro desaparecieron algunos de los conflictos que más habían atormentado a la humanidad de la posguerra: concluyó la Guerra Fría;

desapareció, casi en su totalidad, el sistema socialista de producción -los que subsisten en Cuba y Corea del Norte ya no representan una amenaza real para el sistema capitalista, el tema "China" es más complejo y merece un tratamiento particular en el tercer capítulo de esta tesis-; sucumbió la estrategia socialista como opción real de poder, consecuentemente, el debate filosófico-político capitalismo versus socialismo perdió vigencia; se inició el proceso de desarme en el mundo; y, lo más importante, una vez consagrado el triunfo absoluto del sistema de producción capitalista afloró con fuerza arrolladora la tendencia más radical del sistema, el liberalismo clásico, con el nombre de neoliberalismo.

El contexto en que reaparece la tendencia liberal clásica (neoliberalismo) es muy diferente al espacio histórico, político y de producción del siglo XVIII. El capitalismo del siglo XX alcanza un nivel de sofisticación tecnológica inimaginable para David Ricardo, Adam Smith y el mismo Marx. Los niveles de productividad se elevan vertiginosamente debido a la incorporación de la electrónica, la robótica y las nuevas formas de generación de energía descubiertas por el hombre, especialmente la atómica y la nuclear.

El efecto económico del fin de la guerra fría no se puede soslayar. La derrota ideológica del bloque socialista hizo que perdiera piso la razón de ser de la inmensa producción de armamentos que exigía la Guerra Fría en la que se comprometieron las potencias. Una de los puntos de partida del nuevo orden es el inicio de la "carrera del desarme" que liberó gran cantidad de recursos y de mano de obra que antes había

estado dedicada a la industria militar y que ahora, por fuerza, tiene que trasladarse hacia la industria civil. Los efectos que el desarme produciría en la economía fueron previstos por Leontief (1983):

Con una reducción en el gasto militar, la producción de la mayor parte de bienes y servicios aumenta, excepto en el caso de aquellos que se producen exclusivamente con fines militares. El mayor incremento se registra en mobiliario, textiles y ropa, construcción y materiales de construcción, fertilizantes y algunos productos agrícolas. (p. 122)

Los avances de la tecnología y la "carrera del desarme" provocaron una explosión de producción y productividad. Aquí debemos encontrar la primera explicación a la popularidad del neoliberalismo que predica, entre otras cosas, la apertura de mercados que lleva irremediablemente a la globalización. Los niveles alucinantes de producción alcanzados por el capitalismo exigen que haya mercados dónde colocar los productos.

Estamos entrando al siglo de los bloques económicos donde el concepto tradicional de soberanía y de fronteras ya ha perdido gran parte de su significado y perderá más. La hiperproducción capitalista de hoy no necesita más fronteras, le estorban y procurará hacerlas desaparecer. La disputa ya no es más ideológica, ahora es el comercio el que puede causar fricciones entre bloques.

Esta nueva realidad mundial lleva al cuestionamiento directo de la misión de las Fuerzas Armadas de los países y al andamiaje ideológico que justifica su misión. El sistema de producción es quien determina el modo de organización social y

articula coherentemente a los actores protagónicos para que mantengan funcionando al sistema. Obviamente, las Fuerzas Armadas -violencia legalizada- juega un rol fundamental en este andamiaje coherente del capitalismo. En los últimos cincuenta años los ejércitos nacionales tuvieron dos misiones fundamentales, la tradicional: defender las fronteras de posibles agresiones de los vecinos y, la nacida de las necesidades del sistema: defender al sistema capitalista de las posibles infiltraciones comunistas desde dentro, desde fuera o combinadas. *? En Europa y de los EEUU de los EEUU - de Europa - de los EEUU?*

En este momento, los dos objetivos fundamentales de las Fuerzas Armadas aparecen como barreras para la evolución del sistema capitalista. ¿Fronteras? Son incómodas y restringen el libre flujo de mercaderías, son obstáculo para la hiperproducción vigente o sea, son disfuncionales para el sistema; obviamente, los bloques y las potencias no pueden dejar de lado sus fronteras pero, este asunto es de "grandes" y los ejércitos nacionales de los países subordinados podrían estar al servicio de estas macrofronteras. ¿La defensa del sistema? Ya no es necesario, el socialismo como amenaza para el sistema ya no existe. En este caso, los objetivos pueden desplazarse hacia el narcotráfico, el terrorismo y la delincuencia pero, estas siempre fueron tareas de la policía. *SEGURIDAD INTERNA*

Todo indica que las Fuerzas Armadas deberán asumir un nuevo rol en el siglo XXI. Sobre la base de que soy ferviente defensor de la libre determinación de los pueblos, como debería ser todo hombre que crea y esté dispuesto a luchar por la libertad, afirmo que el nuevo rol de las Fuerzas Armadas ecuatorianas debe ser

• analizado y definido por la sociedad civil y las mismas Fuerzas Armadas. No debemos esperar que los grandes bloques o las grandes potencias repiensen y replanteen el rol de nuestras Fuerzas Armadas. La soberanía que nos queda debemos defenderla y lo esencial de ella es la libertad para tomar nuestras propias decisiones (en el espacio que nos han dejado).

Dentro de esta nueva óptica se vuelve urgente un análisis y revisión de la Doctrina de Seguridad Nacional para modificar aquello que esté fuera del contexto que plantea la nueva realidad nacional y mundial. En general, el esquema de la Doctrina está bien planteado y no podemos inventar nada nuevo pero hay matices e interpretaciones que merecen ser analizados a profundidad para delinear de manera coherente y fructífera el nuevo rol de las Fuerzas Armadas.

Con la idea de analizar algunos conceptos contenidos en el manual de Doctrina de Seguridad Nacional que se estudia en el IAEN, para proponer ideas que, en el mejor de los casos, pudieran conducir a cambios y replanteamientos, nació esta tesis; en el camino se descubrió que el tiempo disponible era insuficiente para realizar un trabajo consistente que analizara exhaustivamente los conceptos de Seguridad Nacional y procedimos entonces, a concentrar los esfuerzos en el análisis de la práctica de la Seguridad Nacional. Sin embargo, queda pendiente un trabajo exegético de la Doctrina de la Seguridad Nacional que, sin duda, será de mucho provecho para la sociedad.

No obstante, el capítulo primero se refiere a temas conceptuales con el objetivo de sentar las bases para la adopción de una actitud crítica frente a la Doctrina de Seguridad Nacional vigente. Lo más relevante en este capítulo, desde mi punto de vista, es la propuesta metodológica que se hace para la evaluación y análisis de la realidad nacional, insumo básico de las ejecutorias de la Doctrina de Seguridad Nacional. En el segundo capítulo trabajamos sobre hipótesis geopolíticas del mundo de hoy. Se analiza la realidad de cada uno de los bloques económicos y se especula sobre su intencionalidad geopolítica y geoeconómica, para, finalmente sacar conclusiones respecto de la realidad ecuatoriana. El tercer capítulo se fija en la realidad económica y política del Ecuador de hoy para criticar la práctica de Seguridad Nacional que los dirigentes políticos han impuesto en el Ecuador. En la práctica, según el enfoque de esta tesis, lo que se ha hecho en el Ecuador es poner en vigencia un régimen de INSEGURIDAD NACIONAL. Por último, en el capítulo cuarto hacemos recomendaciones sobre lo que se debería hacer en el futuro para configurar una nueva praxis de Seguridad Nacional.

Esta tesis es apenas una parte de un trabajo que debe hacerse con más comodidad de tiempo. Es necesario que la sociedad civil y los Institutos de las Fuerzas Armadas revisen la Doctrina de Seguridad Nacional y la conviertan en un potente instrumento al servicio del nuevo rol de las Fuerzas Armadas, rol que tiene que estar íntimamente ligado al desarrollo. Si no se hace esto, alguien desde afuera lo hará. El resultado siempre será el mismo: las soluciones que no son analizadas y

- adoptadas por la misma sociedad que las necesita, al momento de aplicarlas no dan óptimos resultados.

La Solución... ¿Otra Doctrina de Seguridad Nacional?

Antes de entrar de lleno al primer capítulo, conviene aclarar la intencionalidad de esta tesis para no caer en confusiones.

No pretendo crear otra Doctrina de Seguridad Nacional, proponerse una tarea así sería un desatino, por varias razones:

1. La Doctrina de Seguridad Nacional como planteamiento político, desde su concepción teórica, tiene objetivos claros y definidos para la nación que no necesitan ser reformulados. Entonces, este trabajo no cuestiona el espíritu general de la Doctrina de Seguridad Nacional que consta en la primera hoja del Manual de la Doctrina de Seguridad nacional en los siguientes términos:

El interés nacional y la seguridad son los fundamentos básicos de todo proyecto de una política trascendente. Constituyen la imagen mediata e inmediata del quehacer del Estado en función del bien común deseable para una sociedad. ...Por lo tanto, su simbiosis, es el punto de referencia para lo que debe y no debe hacerse políticamente. Incluye lo que debe o no realizarse para preservar la Nación y constituye el norte de toda perspectiva de análisis para apreciar y resolver los problemas que se nos plantean en nuestra coyuntura contemporánea.¹

¹ Manual de Doctrina de Seguridad Nacional (provisional), 1997-1998, Secretaría General del COSENA, Instituto de Altos Estudios Nacionales, pag. 1.

Si bien al principio de esta cita aparecerían como independientes el interés nacional y la Seguridad Nacional, luego se habla de la simbiosis que debe existir entre estos conceptos lo que le da la unicidad que siempre se defiende en esta tesis.

2. Este trabajo no busca crear otra doctrina sino coadyuvar para el análisis de las causas que motivan la falta de aplicación de la Doctrina de Seguridad Nacional y su instrumento de trabajo que es el Planeamiento de la Seguridad. El Estado ecuatoriano se ha mostrado ineficiente para procurar seguridad a sus nacionales. El Ecuador es un país inseguro, en casi todos los campos, no lo dice esta tesis, lo sienten los ecuatorianos y lo dicen los indicadores internacionales que existen sobre este tema y lo dicen quienes no vienen a invertir al país. Aquí cabe, en justicia, el necesario reconocimiento a las FFAA que con su profesionalismo y estricto apego a los intereses nacionales han sabido dar seguridad al Ecuador en sus fronteras, la gesta del Cenepa de 1995 es testigo de esta afirmación. Entonces, para dar soluciones viables a este problema hay que estudiar, analizar y buscar las explicaciones a la falta de coherencia entre teoría y praxis de la Seguridad Nacional. Para esto será necesario introducir ciertas precisiones absolutamente necesarias a algunos conceptos.
3. El problema de fondo, que será enfrentado por esta tesis, es que los principios de Seguridad Nacional no han llegado a formar parte de las cimientos de la

sociedad civil ecuatoriana. La sociedad política ignora la doctrina y es indiferente a ella. Ha aplicado parcialmente la Ley de Seguridad Nacional. Este asunto tiene que ser analizado para encontrar sus causas y buscar soluciones.

¿Qué busca esta tesis? Definir a la Seguridad Nacional como concepto político, como fin supremo del Estado. Aportar para el descubrimiento de las causas de la falta de cumplimiento de la Seguridad Nacional en el país. Sentar las bases para un tratamiento científico de la Seguridad Nacional que garantice éxito en su aplicación.

Interpretación Restrictiva de la Seguridad Nacional.

Este trabajo de investigación pretende hacer una propuesta novedosa sobre el concepto general de Seguridad Nacional. Hasta ahora este concepto ha sido interpretado en forma restrictiva. La sociedad civil y, especialmente la sociedad política, ha confundido Seguridad Nacional con seguridad territorial o externa y, a veces, con una interpretación unilateral de seguridad "interna" que llevaría a defender a ultranza el orden constituido sin tomar en cuenta la legitimidad política y sin agotar las soluciones más convenientes para el país. Este último sesgo llevó, en un momento dado, a que parte de la sociedad civil llegue a sentir desconfianza de la Ley

de Seguridad nacional y, peor aún, de la Fuerzas Armadas que, como es evidente en el caso ecuatoriano, son un medio idóneo con que cuenta la nación para coadyuvar de manera importante en la consecución del bienestar y la seguridad nacionales. En el inventario de la historia del Ecuador los aciertos de la FFAA en materia de lucha por los intereses nacionales son mucho más relevantes que las equivocaciones.

No negamos que en la sociedad suelen aparecer elementos sediciosos que pretenden desconocer las bases mismas de la organización social, que observan comportamientos intransigentes y que, consecuentemente, ponen en peligro la seguridad de la nación entera, a lo interno. No me refiero a estos casos cuando digo que la sociedad política a veces ha confundido la seguridad Nacional con la seguridad "interna", me refiero a la utilización de la Doctrina de Seguridad Nacional para, vía represión, encubrir la incapacidad o negligencia de quienes gobiernan los países. Esos gobernantes, con su actitud y la defensa de intereses focalizados, en perjuicio de los intereses nacionales, crean la verdadera inseguridad de la nación, en lo económico y en lo político y, para encubrir su incapacidad o mala fe apelan a la fuerza o a la amenaza de la fuerza a través de la mala lectura y peor aplicación de la Doctrina de Seguridad Nacional.

Identificamos dos problemas fundamentales en el tema de la Seguridad Nacional:

1. La interpretación que se ha dado a la Doctrina de Seguridad nacional está orientada a brindar seguridad al Estado y sus gobernantas más que a la nación; y,
2. La Doctrina de Seguridad Nacional no está clara respecto a la perfecta identidad que existe entre seguridad y desarrollo. La división que se establece entre estos dos temas que para esta tesis son uno solo, daría lugar a la confusión interpretativa, lo que, a nuestro juicio es parte de la explicación del problema de su falta de ejecución.

Lo novedoso de esta tesis está en hacer una propuesta, con su debido sustento, que conceptúa a la Seguridad Nacional como el objetivo, el fin de la existencia del Estado, indivisible en sus diversas expresiones: individual, colectiva, económica, política, social y militar. De esta posición se desprenden varias consecuencias:

- La seguridad es integral. Todas las expresiones del poder de la nación convergen a dar seguridad a los ciudadanos y a la nación. Sin embargo existe una relación de círculo entre poder nacional y Seguridad Nacional: si una nación tiene bajos niveles de seguridad, esta debilidad se refleja en el poder nacional. Esa nación no va a tener un significativo poder nacional, lo que no quita que tenga poderío al tener FFAA muy bien dotadas. El círculo está en que si no hay Seguridad Nacional el poder nacional y sus expresiones son débiles y esta disminución genera bajos niveles de Seguridad Nacional. Existe perfecta consecuencia entre

- seguridad y poder: sin seguridad no hay poder, sin poder no hay seguridad. La solución a este conflicto está en encontrar al generador de poder y al generador de seguridad. El poder está en cada uno de los individuos que conforman una nación, la suma de estos poderes, canalizados a través de la forma de organización jurídica que se llama Estado, conforman el poder nacional, en cambio, el generador de la seguridad no es el individuo sino el Estado. Este tiene como suprema obligación dar seguridad a los individuos y a la nación.
- La seguridad que tenga una nación está reflejada en su poder y se evidencia en una economía sana, próspera y poco vulnerable, (expresión económica) de aquí se desprende que una nación sólo goza de seguridad cuando tiene desarrollo o está aceptablemente enrumada en esa senda. El desarrollo da seguridad económica, una de las cuatro expresiones del poder nacional; la seguridad se evidencia también en una democracia efectiva y de resultados reales para el bienestar de la gente (expresión política); en ciudadanos vigorosos en lo cultural, espiritual, optimistas, creativos, orgullosos de si y de su patria (expresión sicosocial); y, en un sistema de defensa adecuado para el mantenimiento de los intereses nacionales frente a amenazas foráneas (expresión militar)
- Seguridad económica, más seguridad política, más seguridad sicosocial, más seguridad militar dan como resultado **SEGURIDAD NACIONAL**.

La Investigación en las Ciencias Sociales.

La investigación realizada en este trabajo está enmarcada en el campo de las ciencias sociales con especialización en sociología, economía, política y ciencias militares, espacio en el que actúa la Doctrina de Seguridad Nacional. Para iniciar un estudio teórico como el que nos proponemos es necesario referirse a conceptos básicos relativos a la ciencia y a la metodología de la investigación científica.

Estudiaremos la Seguridad Nacional como una disciplina científica y cuestionaremos por una parte, como ya hemos dicho, algunos conceptos vertidos en la Doctrina y, por otra, su praxis; esta será la sección más sustancial del trabajo.

Bajo esta premisa, resulta indispensable dedicar los primeros espacios de la investigación al establecimiento de las herramientas científicas a utilizarse durante todo el trabajo a fin de refrescar en el lector conceptos rectores de la ciencia y establecer, desde el principio las reglas que regirán el desarrollo de esta investigación.

¿Qué se Propone el Investigador?

El investigador de cualquier disciplina científica busca, en el campo de su materia específica, descubrir la realidad objetiva, la verdad. Desde aquí podrá

elaborar sus tesis y teorías. La búsqueda de la verdad es el norte que orienta a los hombres de ciencia.

¿Cómo descubrir la verdad? Investigando con la rigurosidad del método científico. Entonces, la primera tarea del investigador es equiparse con las herramientas necesarias para emprender el camino que lo lleve a la verdad. En el proceso de equipamiento aparecen los primeros problemas. En primer lugar se da completa cuenta del grado de ignorancia en que se encuentra, luego, lo que es más grave, descubre, leyendo a sus antecesores que han acabado su vida en lo que él está empezando, que la verdad absoluta, aquella que consiste en el “conocimiento completo, exhaustivo de la realidad, conocimiento que no podrá ser desmentido en el futuro”² no existe, que apenas existen unas pocas verdades sólo convencionales en las ciencias formales, lógica y matemáticas. Así, el novel investigador arriba al andén de ese tren que se llama investigación y que supuestamente lo llevaría a la verdad.

Esta muy breve reflexión sobre la verdad científica, que amerita un tratamiento más detallado en un trabajo específico³ es fundamental al iniciar una tarea de investigación porque previene al investigador de caer en cualquier vanidad o arrogancia científica y advierte al lector que el trabajo de investigación es apenas un aporte para la discusión y no la piedra filosofal, ni la solución definitiva a problemas

² Diccionario de Filosofía, Ediciones Norte, Barranquilla, Colombia, 1988, p. 441.

³ Verdad a la que se arriba en las ciencias fácticas (todas las ciencias menos las matemática y lógica) que consiste en la máxima consecuencia entre formulación teórica y comprobación empírica.

específicos de la realidad. La intención del investigador es que el aporte sea de tal calidad que forme parte de la corriente de las teorías que buscan la verdad absoluta; que su investigación establezca la verdad fáctica⁴ y que, por sobre todo, contribuya en beneficio del hombre, el primer objetivo de la ciencia.

La investigación es, como parece ser todo en la vida, similar a un juego: tiene reglas y premisas básicas que deben ser establecidas y conocidas por los jugadores para que el juego sea legal y los resultados sean válidos. El juego se realiza en un campo que es la ciencia y las reglas que se deben cumplir son las del método científico. Los goles de la investigación son las hipótesis que el investigador logra sustentar.

Para comenzar el trabajo, nos referiremos sucintamente a los conceptos básicos que cualquier investigación debe manejar, luego analizaremos la posición que el investigador debe adoptar frente a su misión y a la sociedad.

Respecto de los conceptos básicos nos referiremos a la ciencia, a la diferencia entre ciencias formales y ciencias fácticas, a las características de las ciencias sociales o de la cultura, al concepto de verdad ligado a la relatividad del conocimiento científico, a la probable solución al problema de la "verdad científica", a la diferencia que existe entre la investigación social del "ser" y las propuestas del "deber ser".

⁴ Verdad a la que se arriba en las ciencias fácticas (todas las ciencias menos las matemática y lógica) que consiste en la máxima consecuencia entre formulación teórica y comprobación empírica.

Respecto del investigador creemos necesario, especialmente en ciencias sociales, establecer su tarea específica, partiendo de la premisa del compromiso con la búsqueda de la verdad; averiguaremos el papel que juega su subjetividad y cómo se manifiesta ésta en el trabajo investigativo.

¿Qué es la Ciencia?

El hombre, que asume diariamente su rol de actor principal en la trama del universo, pretende además, entenderse a sí mismo, al mundo en que vive y lo limita y al universo que lo fascina y anonada. Para alcanzar este objetivo formula conceptos basados en la observación suya o de sus antecesores y propone leyes que explicarían la regularidad en el tiempo de ciertos acontecimientos. Así aparece la ciencia que "Es un mundo artificial construido por el hombre, es una reconstrucción conceptual del mundo que es cada vez más amplia, profunda y exacta". (Bunge, 1895:9)

Nótese que Bunge dice que esta reconstrucción conceptual del mundo es "cada vez más exacta" pero no es exacta. Este es el margen que tiene el investigador para aportar cada día con nuevos elementos que permitan a la humanidad acercarse más a una conceptualización certera del fenómeno natural y social. Cabe, en este punto, adelantarnos en un tema que trataremos más adelante y es que el investigador social con su trabajo sólo está en capacidad de acercarse a certezas coyunturales,

entendiendo la coyuntura como una realidad espacial y temporal (tramos cortos, medianos o largos de tiempo), pero jamás el investigador, menos el social, arribará a la certeza total.

La ciencia es el cuerpo de ideas y conceptos que el hombre ha formulado sobre los fenómenos naturales y sociales. Este cuerpo de ideas se llama también conocimiento y es racional, sistemático, verificable y por tanto falible. La falibilidad del conocimiento científico hace que su certeza sea temporal porque pueden suscitarse o aparecer nuevos acontecimientos que lleven a modificar la teoría.

El conocimiento científico es un sistema de ideas establecido provisionalmente. La investigación científica es la actividad productora de nuevas ideas.

Las ciencias pueden ser formales (matemáticas y lógica) y fácticas, y éstas naturales y sociales. Otra clasificación divide a las ciencias en puras y aplicadas según su objetivo sea investigar para acrecentar el conocimiento en una rama determinada del saber o buscar usos prácticos para el conocimiento científico.

El Objeto de la Ciencia.

La ciencia tiene como objetivo investigar la realidad presente y pasada para

construir hipótesis primero y luego de hacer la respectiva experimentación y verificación, establecer leyes que, en el campo de las ciencias aplicadas permitan elaborar predicciones, éstas, facilitan la planificación del futuro y sirven para evitar la repetición de errores cometidos en el pasado.

Toda ciencia está al servicio del hombre. El objetivo del investigador es buscar la verdad para procurar la libertad y bienestar del hombre. Esto es válido, no obstante el ser humano, en su pequeñez moral, haya malutilizado los resultados de las investigaciones científicas.

Ciencias Formales y Ciencias Fáticas

La afirmación de que la ciencia no puede arribar a verdades exactas puede llevar a confusión cuando nos referimos a las "Ciencias exactas". En este caso, el término "exactas" se refiere a las ciencias formales o ideales, la lógica y la matemática, que se caracterizan por trabajar con entes ideales formulados por el hombre y existentes sólo en su cerebro ¿Quién ha visto alguna vez un ocho o la raíz cuadrada del 64? Lo que sí se ha visto son ocho monedas de mil sucres. Estas ciencias no se ocupan de la realidad, no nos dan información acerca de los hechos, su objetivo es inventar entes formales y establecer relaciones entre ellos, sin embargo, sirven de instrumento válido para que las otras ciencias, las fáticas o materiales, viertan dentro

de las formas o convenciones de la lógica o la matemática la información que quieren relacionar y sistematizar, información que siempre se referirá a fenómenos naturales o sociales.

Los enunciados formales emplean y relacionan signos, símbolos vacíos, también llamados variables lógicas. Los enunciados fácticos se refieren a sucesos y procesos, y emplean símbolos interpretados. Las ciencias formales son el instrumento que las ciencias fácticas utilizan para describir y explicar de mejor manera la realidad, su contacto con ésta se da a través del lenguaje ordinario y/o científico. Las matemáticas son el soporte de las ciencias que trabajan con entes tangibles o potencialmente tangibles mientras que la lógica permite ordenar las entidades psíquicas que llamamos pensamientos.

Un estudio científicamente realizado en el campo de las ciencias fácticas tiene que tomar en cuenta tanto los sucesos como los procesos. Ambos se complementan, los unos existen por los otros. Si se los enfoca aisladamente no se los comprenderá. Este error es muy frecuente en la historia tradicional donde se leen episodios absolutamente inexplicables porque el historiador, -escritor, en este caso- sólo cuenta el hecho y desconoce o no se molesta en analizar el o los procesos que explican el hecho. Aquí se encuentra la grande diferencia entre historia tradicional e historia analítica. Sin embargo, es importante anotar que la visión tradicional de la historia es el principal sustento para la interpretación idealista de la vida: los hechos que no se comprenden pueden ser fácilmente atribuidos a la voluntad divina o al azar.

Una diferencia fundamental está dada por el método de verificación utilizado por cada una de estas grandes ramas de la ciencia. Las ciencias formales sólo necesitan de la lógica para demostrar sus teoremas porque son ciencias eminentemente deductivas, entonces, la teoría dada es suficiente para comprobar sus afirmaciones. La teoría dada está conformada por un conjunto de postulados, definiciones, reglas de formación de las expresiones dotadas de significado y reglas de inferencia deductiva. Las ciencias fácticas, en cambio, necesitan de la observación y/o experimento para confirmar sus conjeturas. Esto significa que la racionalidad, o sea la coherencia con un sistema de ideas aceptado, no es suficiente para obtener, en el campo fáctico, la verdad. Se necesita la experimentación y, aún así, al no poder cubrir el universo de las posibilidades de la experiencia, se tiene que apelar a la deducción y a la inducción.⁵

Entonces, el conocimiento fáctico es, aunque racional, eminentemente probable. La experimentación de la hipótesis fáctica no nos garantiza que sea la única verdadera, solo sabremos que es probablemente adecuada. "Las ciencias formales demuestran o prueban, las ciencias fácticas verifican, confirman o disconfirman hipótesis que en su mayoría son provisionales" (Bunge, 1985:15).

⁵ David Hume, filósofo escocés del siglo XVIII, (1711-1776) sostiene que el conocimiento fáctico es imposible porque se basa en la inducción y ésta no tiene una base racional que le confiera certeza. Se induce que la inducción conduce a la verdad, porque otras veces ha dado resultado, esta es una falacia de petición de principio.

Racionalidad y Objetividad de las Ciencias Sociales.

La doctrina de Seguridad Nacional y su marco conceptual está inscrita dentro del campo general de las ciencias fácticas, en el espacio específico de las ciencias sociales. Está relacionada con las ciencias políticas (sociología, historia, antropología y geopolítica), las ciencias económicas, con las ciencias de la conducta (psicología) y las ciencias militares. Por esto, nos interesa aportar un poco más respecto de las características de las ciencias fácticas y de las ciencias sociales, en particular.

El conocimiento que aportan las Ciencias Fácticas es racional y objetivo. Racional porque está constituido por ideas, conceptos, juicios y raciocinios que pueden combinarse en concordancia con un conjunto de reglas lógicas para producir nuevas ideas -esto se llama inferencia deductiva- que, a su vez, son ordenadas en conjuntos de proposiciones llamadas teorías. Es objetivo porque busca alcanzar la verdad fáctica a través de la verificación de la coherencia de las ideas con los hechos -observación y experimento-.

Características de las Ciencias Fácticas.

Toda investigación social debe guardar concordancia con las características o cualidades de las ciencias fácticas que expondremos. Estos conceptos han sido

manejados y comentados por algunos especialistas en investigación científica pero aquí seguiremos exclusivamente al filósofo e investigador argentino Mario Bunge, en la obra "La Ciencia, su Método y su Filosofía" publicada por Orión Editores Ltda. de Bogotá Colombia. Los textos tomados de esa obra estarán en bastardilla, el resto son comentarios personales.

1. *El conocimiento científico es fáctico porque se refiere a los hechos. El investigador comienza estableciendo los hechos tal como son, independientemente de su valor emocional o comercial. Para esto es necesario desconfiar de los criterios prevalecientes, ser curioso, tener sensibilidad ante la novedad.*

Las ciencias políticas se refieren a hechos que, tratados sistemáticamente, han llevado a la formulación de hipótesis primero y teorías después.⁶ La Seguridad Nacional no puede referirse más que a hechos objetivos y basar sus análisis en hechos comprobados o comprobables empíricamente, no en elaboraciones teóricas que carezcan de sustento en la realidad.

2. *El conocimiento científico trasciende los hechos:* selecciona los hechos más relevantes, los describe y racionaliza explicándolos por medio de hipótesis (enunciado de leyes) y sistemas de hipótesis (teorías). Rebasa la experiencia inmediata lo que le permite predecir la existencia real de cosas y procesos ocultos a

⁶ Teoría es un sistema de ideas que se caracteriza por contar con un conjunto básico de hipótesis peculiares, pero refutables. La teoría procura adecuarse a una clase de hechos.

primera vista. El investigador especula o conjetura sobre lo que hay tras los hechos observados y propone o inventa nuevos conceptos, como el de las "clases sociales" de Marx; con esto, en el caso de las ciencias sociales, se llega hasta a proponer nuevas pautas de conducta social. El marxismo, por ejemplo, transformó la vida de gran parte de la humanidad.

Este proceso de recreación es una fuente de producción científica porque la no correspondencia entre la predicción y la realidad incita al científico a emprender nuevas investigaciones y a plantear nuevas tesis.

Los conceptos de la doctrina de Seguridad Nacional deben ser siempre confrontados con la realidad. Se debe probar su veracidad o certeza en el laboratorio de la realidad social.

3. *La ciencia es analítica porque intenta descomponer una situación total en sus elementos constitutivos y buscar las interconexiones que explican su integración. Busca descubrir el mecanismo interno de funcionamiento de los fenómenos observados, investiga la naturaleza de las partes del mecanismo y su interdependencia para, finalmente, tratar de reconstruir el todo en función de sus partes interconectadas.* Pero la ciencia no es totalista ya que no puede abarcar toda la realidad, entonces se sirve del análisis para elaborar síntesis conceptuales llamadas teorías, siempre partiendo de situaciones, de coyunturas.

En el caso de la Doctrina de Seguridad Nacional, sus teorías, si bien no pueden abarcar toda la realidad universal, deben formularse en el marco de la realidad nacional del país al que se refiera. Entonces, reconociendo que la Doctrina no puede ser totalista, exigimos que sus síntesis conceptuales o teorías tengan como referente la totalidad de la realidad nacional, que viene a ser una totalidad relativa, una parcialidad. La realidad nacional debe ser descompuesta en sus elementos constitutivos, se debe analizar las interconexiones que expliquen su integración.

4. *La investigación científica es especializada:* según el campo de estudio el investigador se especializa pero, el método científico es único, lo que varían son las técnicas. La diversidad científica ha propiciado la formación de campos interdisciplinarios sin llegar a afectar la unidad metodológica.

La presente tesis propone que la Seguridad Nacional es una ciencia, de no ser así, estamos seguros de que esta materia es al menos un estudio interdisciplinario ubicado en el marco de las ciencias políticas. ✓

5 *El conocimiento científico es claro y preciso: el conocimiento ordinario es vago e inexacto. En la vida diaria poco nos interesan las definiciones precisas, las descripciones exactas o las mediciones afinadas, nos basta con el sentido común.* La ciencia, no obstante provenir del sentido común se rebela contra su vaguedad y superficialidad. El conocimiento científico procura la precisión, nunca está libre de vaguedades pero se esfuerza por mejorar la exactitud. La claridad y precisión se

obtienen de la siguiente manera:

- *Los problemas se distinguen y formulan de manera clara.* Si no se hiciera así, el análisis y la experimentación no darían resultado.
- *La ciencia parte de nociones que parecen claras, las complica, purifica, y frecuentemente las rechaza.* Aquellos que a toda costa buscan no complicarse no tendrán éxito en una tarea de investigación porque para hacer una investigación seria es necesario complicar a propósito la realidad. El análisis de los principios de la Seguridad Nacional exige paciencia y gran precisión porque el laboratorio de ensayo es la nación y los errores y apresuramientos pueden acarrear graves consecuencias en perjuicio del pueblo.
- La ciencia define la mayoría de sus conceptos, unos originariamente, otros por la función que desempeñan en un sistema teórico.
- La ciencia crea lenguajes artificiales inventando símbolos.
- La ciencia procura medir y registrar los fenómenos, pero esto no siempre está referido a números porque hay ciencias, como las de la cultura que están provistas de conceptos que escapan a la medición. La ciencia ocupa cada vez más capítulos no numéricos de la matemática como la topología, la teoría de grupos o el álgebra de clases, éstas son ciencias de la relación.

6. ***El conocimiento científico es comunicable:*** es expresable, no es privado sino

público. Es inteligible porque utiliza la precisión, no es misterioso. Esta característica exige que el investigador vierta sus resultados en términos asequibles, sin complicaciones semánticas, sin desconocer que frecuentemente se verá obligado a utilizar algún lenguaje especializado. Es frecuente encontrar escritores o analistas políticos que dan la apariencia de esmerarse por utilizar palabras y giros enredados que tornan tortuosa la lectura y comprensión. En materia de Seguridad Nacional los textos deben ser claros y precisos porque esta es una disciplina lógica, racional y verificable. El enredo semántico solo será prueba de ineficiencia para afrontar la tarea pedagógica.

7. *El conocimiento científico es verificable:* una de las reglas del método científico es que las hipótesis deben ser capaces de aprobar el examen de la experiencia. Las técnicas de verificación dependen del tipo de objeto y de hipótesis y evolucionan con el curso del tiempo pero siempre consisten en poner a prueba consecuencias particulares de hipótesis generales. La verificabilidad es la esencia del conocimiento científico.

La Doctrina de Seguridad Nacional tiene que llevarse a la práctica para verificar su validez y fortalecer o reformular sus teorías. Si hasta ahora ha sido aplicada en mínimo grado es muy probable que algunas de sus hipótesis no se ajusten a la realidad.

8. *La investigación científica es metódica:* todo trabajo de investigación se

funda en conocimiento anterior, en conjeturas mejor confirmadas. Uno de los más importantes problemas de la metodología es averiguar cuáles son los criterios para decidir si una hipótesis dada puede considerarse razonablemente confirmada o si su grado de consecuencia con la realidad es tan relativo que merece ser desechada. El método científico no provee recetas infalibles para encontrar la verdad, solo contiene un conjunto de prescripciones perfectibles para el planteamiento de los problemas, para el planeamiento de observaciones y experimentos y para la interpretación de los resultados.

La ciencia es esclava de sus propios métodos y técnicas mientras estos tienen éxito y es libre para modificar y multiplicar en todo momento sus reglas en aras de mayor racionalidad y objetividad.

9. *El Conocimiento científico es sistemático: una ciencia no es un agregado de informaciones inconexas sino un sistema de ideas conectadas lógicamente entre sí. Toda ciencia especial, contiene teorías o sistemas de ideas que están lógicamente relacionadas entre sí; o sea, que están ordenadas mediante la relación "implica".* El fundamento de una teoría no es un conjunto de hechos sino un conjunto de principios o hipótesis con cierto grado de generalidad y, consecuentemente, con cierta fertilidad lógica. Las revoluciones científicas no son descubrimientos de nuevos hechos aislados ni perfeccionamientos en la exactitud de las observaciones sino que consisten en la sustitución de principios (hipótesis de gran alcance) por nuevos axiomas y el reemplazo de teorías enteras por otros sistemas teóricos. Claro que una

revolución puede surgir por el descubrimiento de nuevos hechos, que antes se habían escapado al análisis o que no habían sido percibidos, y que desencadenan todo el proceso de cambio.

10. *El conocimiento científico es general: ubica los hechos singulares en pautas generales, los enunciados particulares en esquemas amplios. El científico intenta exponer los universales que se esconden en el seno de los propios singulares.*

La generalidad del lenguaje de la ciencia no tiene el propósito de alejar a la ciencia de la realidad concreta, por el contrario, la generalización es el único medio que se conoce para adentrarse en lo concreto, para apresar la esencia de las cosas, sus cualidades y leyes esenciales.

11. *El conocimiento científico es legal: busca leyes de la naturaleza y la cultura y las aplica. Inserta los hechos particulares o singulares en las regularidades o pautas generales llamadas Leyes Naturales o Leyes Sociales. Estas pautas generales o leyes son las regularidades de la estructura y los procesos del ser y del devenir; son la esencia, la raíz de las cosas.*

Hay leyes que explican los hechos y leyes que explican a otras leyes, o sea, que los enunciados de las leyes se organizan en una estructura de niveles. Ejemplo: las leyes de la física proveen la base de las leyes de la química; las leyes de la economía pertenecen a los fundamentos de la sociología. En este campo hay una

controversia científica respecto de que lo humano pueda o no ser legal, discusión que atañe directamente al estudio de las ciencias sociales. Por estar ligado al asunto de la "verdad científica" este tema lo trataremos más adelante.

En materia de Doctrina de Seguridad Nacional, este principio es básico sobre todo al momento de la ejecución de la teoría. Las leyes que maneja esta disciplina no se encuentran por mera observación y registro sino a través de la comprobación de hipótesis. Los enunciados de leyes no son otra cosa que hipótesis comprobadas. Las hipótesis tienen que ser verificadas en el espacio social donde van a ser aplicadas para establecer su legalidad, más aún si esas hipótesis han sido formuladas tomando como base realidades foráneas. La legalidad de las hipótesis garantiza su aplicación efectiva en la sociedad, si no, sólo tendremos un cuerpo de hipótesis y leyes en el papel divorciadas de la realidad, sin ninguna eficacia y perjudicial para los intereses del país porque confunde aún más a quienes buscan soluciones a los problemas nacionales.

12. *La ciencia es explicativa: intenta explicar los hechos en términos de leyes, y las leyes en términos de principios.* Los científicos no se conforman con descripciones detalladas, trascienden el cómo de las cosas y pasan al porqué de las cosas, de los sucesos y procesos. La pregunta es porqué ocurren las cosas como ocurren y no de otra manera.

La historia de la ciencia nos muestra que las explicaciones científicas con

frecuencia son descartadas o corregidas, de lo que se concluye que lo normal en la ciencia, y muy especialmente en las ciencias fácticas es que haya verdades parciales y errores parciales, aproximaciones buenas y malas. La regla es que las explicaciones científicas son perfectibles.

13. *El conocimiento científico es predictivo: va más allá de los hechos observables, experimentables y elabora hipótesis de cómo habrá sido el pasado, y construye predicciones para el futuro sobre la base de leyes e informaciones específicas y fidedignas de los sucesos y procesos presentes y pasados.* La predicción es, en primer lugar, una manera eficaz de poner a prueba las hipótesis y es la clave del control y hasta de la modificación del curso de los acontecimientos. La predicción científica se caracteriza por su perfectibilidad antes que por su certeza. Si la predicción falla, obliga a corregir las suposiciones y forza a una inteligencia más profunda de la realidad.

La Doctrina de Seguridad Nacional tiene que dar un salto cualitativo en su formulación científica y poner a prueba sus hipótesis a través de la experimentación. Las bases teóricas sobre las que se asienta, a las que habrá que sumar los datos objetivos recogidos de la coyuntura, constituyen infraestructura suficiente para formular predicciones y verificar, en el futuro, la validez o no de las suposiciones y postulados teóricos. Esto, hasta ahora ha sido imposible, porque los planes de seguridad que hace el COSENA no son acogidos por el poder político en lo referente a las propuestas económicas, políticas y sociales. No obstante ser una doctrina

política y social, se la ha restringido al campo exclusivo y limitante de la defensa nacional lo que ha mermado completamente su potencialidad de interpretación social y su capacidad de transformar la realidad para beneficio de la nación.

14. *La ciencia es abierta: no reconoce barreras a priori que limiten el conocimiento. Si un conocimiento fáctico no es refutable, por principio, entonces no pertenece a la ciencia, sino a algún otro campo. La ciencia carece de axiomas evidentes, incluso los principios más generales y seguros son postulados que pueden ser corregidos o reemplazados. La ciencia no es un sistema dogmático o cerrado sino abierto o controvertido.*

15. *La ciencia es útil: Porque busca la verdad, la ciencia es eficaz en la provisión de herramientas para el bien o para el mal... La utilidad de la ciencia es una consecuencia de su objetividad. Sin proponerse necesariamente alcanzar resultados aplicables, la investigación los provee a la corta o la larga... Es redundante exhortar a los científicos para que produzcan conocimientos aplicables: no pueden dejar de hacerlo... Es cosa de los técnicos emplear el conocimiento científico con fines prácticos y los políticos son los responsables de que la ciencia y la tecnología se empleen en beneficio de la humanidad.*

Bunge señala que la técnica moderna es la ciencia aplicada, por ejemplo: la medicina es biología aplicada, la psiquiatría es psicología y neurología aplicadas y añade que debería llegar el día en que la política se convierta en sociología aplicada.

En esta tesis proponemos que más que la política, debería ser la Seguridad Nacional la aplicación de la sociología porque la política es demasiado pragmática para comprometerse con el mejoramiento de la realidad. La política, a lo sumo, dará las reglas para acceder al poder y mantenerse en él. La política real está más comprometida con el status quo que con la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Quizá se argumente que la práctica política es diferente de la teoría política. Lo importante es que las sociedades necesitan una ciencia política útil, que sea técnicamente aplicable y que consiga los fines que la sociedad se ha propuesto y esta ciencia, bien puede ser la Seguridad Nacional, disciplina que, utilizando el arsenal teórico de las ciencias políticas, se ubica en el campo de la realidad y se propone alcanzar los Objetivos Nacionales Permanentes. En ese intento, pone a prueba sus hipótesis, fortalece su inventario teórico y se convierte en una ciencia útil con la fuerza y autoridad que le da la objetividad de sus hipótesis y teorías.

La Relatividad del Conocimiento Científico.

La Verdad Científica

Lo común en las ciencias es que existan hipótesis en constante verificación. Hay hipótesis firmes, mayormente confirmadas, con grandes probabilidades de convertirse en leyes y hay hipótesis menos firmes, en proceso de construcción y

verificación. En ciencias sociales no existen verdades absolutas, porque su objeto de estudio es el hombre y su entorno y el Homo Sapiens está muy lejos de ser un ser absoluto; consecuentemente, en ciencias sociales hablamos de aproximaciones, de teorías, tesis, hipótesis.

Verdad Científica y Seguridad Nacional

El problema de la "verdad científica" es objeto de estudio de la filosofía de la ciencia. Aquí sólo haremos un acercamiento al tema con el fin de dejar sentado que es muy arbitrario hablar de verdades en el campo de las ciencias sociales. Dos objetivos queremos cumplir: por una parte crear conciencia de la necesidad que tenemos de afrontar la investigación social con prolijidad, con absoluto respeto a la complejidad del hombre y la sociedad. Es muy probable que las soluciones teóricas rápidas, inmediatas, no sean manifestaciones de eficiencia e inteligencia sino de simplonería y mediocridad. Por otra parte, pretendemos abonar el terreno para que se produzca una rebelión intelectual contra algunos de los conceptos que se están manejando en la Doctrina de Seguridad Nacional que están fuera de contexto en la actualidad, como lo hemos explicado en la introducción de este trabajo.

La falta de aplicación de la Doctrina de Seguridad Nacional, en toda su dimensión, en la práctica del Estado, provoca como lógica consecuencia la falta de

actualidad de algunos de sus conceptos. Este divorcio jamás debía haberse dado si tomamos en cuenta que, al menos en lo formal, la Doctrina de la Seguridad Nacional es una propuesta de estrategia política que sólo podía haber rendido frutos positivos en las sociedades donde se la hubiera aplicado. Incluso suponiendo que se hubiera equivocado al ejecutar acciones no efectivas o poco efectivas en la solución de los problemas sociales, porque habría fortalecido la teoría de la Seguridad Nacional y sembrado las bases para la consolidación de una corriente política nacional ética. El problema es que esta doctrina nació con doble intención, por un lado la parte teórica buscaba aglutinar las voluntades en torno a un proyecto que, aparentemente es nacional pero, que una vez analizado prolijamente y con rigor científico, se descubre que es un proyecto transnacional nacido en el corazón mismo de un capitalismo consumista y deshumanizado, un capitalismo que pretende globalizar la exacción y nacionalizar la pobreza y la miseria. Por otro lado, lo que buscaba era sacralizar y universalizar los "valores" morales y políticos establecidos en los Estados Unidos de América, sin beneficio de inventarios.

Esta tendencia maniquea no es buena para la evolución política, económica y social en la que se halla comprometida la humanidad. Si una determinada potencia ya descubrió cuál es el método más eficaz para que el hombre se realice como ser humano y cósmico; si ya tiene la receta que hará alcanzar al hombre la felicidad en este mundo, entonces ha llegado el fin de la historia y de algunas disciplinas científicas, al menos las ciencias sociales pierden gran parte de su trabajo. Esto, sin duda alguna, no es cierto. Entonces, la tarea es descubrir la trampa

para limpiar a la Doctrina de los elementos interesados y convertirla en un verdadero instrumento de promoción social y de crecimiento nacional.

La Verdad en las Ciencias Sociales.

“¿ En qué sentido existen verdades objetivamente válidas en el ámbito de la vida cultural?”⁷ Esta es la pregunta central que formula el sociólogo alemán Max Weber y que ubica el problema en el espacio preciso que nos interesa. Por vida cultural se entiende la sociedad y su desempeño político, económico y social. Es el espacio de acción de las ciencias sociales.

Nos enfrentamos aquí al problema de la validez de los juicios de valor que el investigador o analista emite sobre la bondad o maldad de las ejecutorias políticas o económicas⁸ o, yendo más allá, la validez del enjuiciamiento de las ideologías y de

⁷ WEBER, Max. Sobre la teoría de las Ciencia Sociales, Ediciones Península, Barcelona, 1971, p. 6.

⁸ Según Weber, las decisiones políticas o económicas que se tomen para afrontar un problema político-social no son solamente medidas técnicas para alcanzar un fin determinado sino que se inscriben en el ámbito de la lucha por las escalas de valores pues un problema político-social afecta el ámbito de la civilización en general.

los valores últimos de la sociedad. Weber es profundamente escéptico en esta materia, dice que emitir juicios sobre la validez de tales valores es cuestión de fe, es materia de reflexión o de interpretación especulativa, pero no objeto de una ciencia experimental. Y basa su afirmación en la constatación de que todo conocimiento, todas las tesis del saber teórico, incluso el conocimiento matemático (que sería el más certero) es producto de la cultura. O sea, todo conocimiento es convencional. "Cuanto más general es un problema... cuanto más trascendental es su importancia cultural, menos abordable se muestra a una respuesta unívoca a partir del material del saber empírico y más intervienen los axiomas últimos, eminentemente personales, de la fe y de las ideas de valor"⁹ Igual sucede con los principios éticos, sólo las sectas dogmáticas son capaces de conferir el carácter de obligatorio a ciertos postulados éticos. En esta misma línea, Weber da la estocada final al afirmar:

"El destino de una época cultural que ha degustado el árbol del conocimiento, es el de tener que saber que no podemos deducir el sentido de los acontecimientos mundiales del resultado de su estudio, por muy completo que este sea. Por el contrario, debemos ser capaces de crearlo por nosotros mismos. ... También tiene que saber que los ideales nunca pueden ser el producto de un saber empírico progresivo. Y por lo tanto, que los ideales supremos que más nos conmueven, solo se manifiestan en todo tiempo gracias a la lucha con otros ideales, los cuales son tan sagrados como los nuestros."¹⁰

Sólo una parte finita de la infinita multitud de fenómenos está plena de significado, esta es la premisa lógica para que tenga significado el conocimiento de los fenómenos individuales. Según Weber es imposible una explicación causal de un

9. Weber, Max, *Ibid*, p. 14.

10 *Ibid*, pags. 15 y 16. Estas afirmaciones fueron hechas a comienzos del siglo XX y se percibe en el trasfondo una oposición radical a la filosofía marxista que pretendía haber descubierto las leyes de la historia.

hecho individual pues ni siquiera puede pensarse en la mera descripción exhaustiva del más mínimo fragmento de la realidad. El número y la naturaleza de las causas que han determinado un acontecimiento individual, siempre son infinitos. Nos interesa sólo una parte de ese universo de causas (nos interesa una constelación de ese universo), aquella que se relaciona con las ideas de valor cultural con las que afrontamos la realidad. De aquí surge un conjunto de premisas que viabiliza el análisis de los acontecimientos sociales y la formulación de hipótesis y previsiones futuras.

Aceptando los postulados de Weber, preguntamos ¿Con qué autoridad científica o cultural se pueden hacer juicios sobre la realidad política y social si vivimos en una constelación cultural coyuntural en el tiempo? ¿Qué valor tienen nuestros juicios? Ante la imposibilidad de dar respuestas alentadoras a estas preguntas proponemos en este trabajo una respuesta que le llamamos "concepto de la necesidad histórica". Esta tesis expresa lo siguiente: la ciencia, con su pragmatismo y rigurosidad es un medio que el hombre ha creado para su provecho y beneficio. La meta última es el bienestar del ser humano. Entonces, en una coyuntura histórica dada, dentro del marco de las tendencias culturales vigentes y generalmente aceptadas, en un espacio concreto, es deber del hombre buscar soluciones para sus problemas materiales y espirituales, con el supremo objetivo de cooperar con el proceso evolutivo de la especie humana. Es necesidad y obligación histórica del

hombre trascender la duda sobre la verdad de su coyuntura vital para luchar por ascender en su escala evolutiva. Para ello utilizará las "verdades" que posee. Esta es una tarea vital, consustancial a la existencia del ser humano. Podemos sospechar que en otras galaxias, otros seres, bien podrían estar persiguiendo y alcanzando la misma meta. Proponemos aquí el concepto de "competitividad universal" según el cual el universo está poblado de criaturas cuya misión vital es la lucha por evolucionar. Muchas de estas criaturas pueden no saber que están evolucionando pero lo están haciendo. Esta es una consecuencia directa de al menos dos teorías: la eterna lucha de contrarios y el movimiento eterno e infinito.

Weber, en este caso, dice que el valor de la investigación científica está en lo "personal" de ese trabajo. "El investigador busca orientar su trabajo según la dirección de su fe personal (percepción cultural personal) y según el reflejo de los valores en el espejo de su alma"¹¹

Quizá la conclusión de Weber da demasiado espacio a la subjetividad. En la realidad se percibe que la objetividad ocupa la mayor parte de la investigación científica debido a los avances alcanzados por la investigación en ciencias sociales y al método riguroso que aplica.

¹¹ Weber Max, Ibid, p. 82.

El Investigador y su Tarea

Lo máximo que la ciencia puede hacer es “elaborar conceptos y emitir juicios que no constituyen la realidad empírica (absolutamente inasible y solo afrontada parcialmente desde la subjetividad del investigador¹²) y que tampoco la reproducen, pero que permiten ordenarla de forma válida por el pensamiento”¹³

Aparentemente, las afirmaciones de Weber desalentarían la tarea investigativa al constatar la relatividad de la "verdad científica". ¿Si la verdad no existe, para qué investigar? Dejémonos nomás llevar por la inercia de la historia. No, esta conclusión no es válida. La obligación ética del investigador social, en cuanto investigador es ordenar racionalmente la realidad para dotar al político de herramientas idóneas o medios para conseguir los fines que se proponga para la sociedad. Esos fines, que están dados por la ideología del político, también deben ser analizados por el investigador y ordenados racionalmente para revisar su contextura lógica y su consecuencia con las pautas generalmente dadas a través de la historia. Hasta ahí la tarea del investigador, luego viene la actividad del político y, en la materia que nos ocupa, la Seguridad Nacional, actúan los dos: el investigador ordena la realidad nacional, alimenta la base conceptual de la doctrina y, por último elabora predicciones que tendrán que ser ejecutadas por el sistema político, por los hombres

¹² Comentario del autor de la tesis

¹³ Weber, Max, Ibid, Pág. 89

políticos. Esa ejecución retroalimentará la teoría. Nos encontramos quizá ante un fenómeno nuevo en materia de ciencias sociales; ante una realidad teórica llamada Doctrina de Seguridad Nacional que tiene consecuencias y características típicas de las ciencias aplicadas. Quizá la propuesta aparezca atrevida o al menos novedosa porque no hemos avanzado en la reflexión sobre una **tecnología social**, humana, una actividad aplicada que proporcione soluciones para los problemas sociales.

En conclusión, al no existir verdades absolutas en el campo de las ciencias sociales hay que afrontar el problema existencial del investigador. La solución que proponemos es, desde el punto de vista técnico, trabajar en función de tendencias o sea, en función de lo que existe como general y convencionalmente válido y, desde el punto de vista del investigador como actor de la sociedad, trabajar bajo el criterio de la "necesidad histórica"

El problema de la teorización en las ciencias sociales

En las ciencias en general, la tarea más difícil es establecer leyes. El proceso de verificación es la garantía para que una hipótesis se convierta en Ley pero también es la espada de Damocles que pesa sobre los esfuerzos del científico.

En ciencias sociales esta tarea es aún más difícil porque las variantes de la conducta humana siempre presentarán novedades y el proceso de verificación de hipótesis se extenderá ad infinitum pues siempre cabe la posibilidad de que haya

alguien que haga las cosas de manera diferente.

Entonces surge la pregunta: ¿Cuál es el objeto de las ciencias sociales? ¿Qué objetivos se propone quien hace esta clase de investigación?. El Objeto de las ciencias sociales es describir la realidad pasada y presente a fin de encontrar las constantes de la conducta humana que permitan teorizar y establecer hipótesis que lleven a elaborar predicciones o aproximaciones para el devenir. Busca establecer las causas-efectos de la historia.

Si hubieran reglas fijas, leyes sociales inamovibles existiría la posibilidad de escribir la "historia del futuro". Esto es una utopía porque la historia es tan impredecible como impredecible es el hombre.

Lo complicado del objetivo obliga a establecer las reglas de la investigación, o el método, que, por tratarse de un método para ciencias sociales puede también ser arbitrario, en cuanto es el investigador quien lo ha establecido. Pero, tiene que determinarse un método porque de no hacerlo, no se hará investigación social. Por otra parte, la profundización en el tema de la idoneidad del método, de su identificación con la verdad, con lo cierto, nos lleva al campo de la filosofía de las ciencias sociales, tema que está fuera de esta investigación.

El "Ser" y el "Deber Ser" en la Investigación Social

El investigador social debe cuidarse de mezclar el "ser" con el "deber ser". El "ser" es la realidad, lo objetivo, con todas sus ramificaciones y causalidades. El "deber ser" se refiere a la ética.

En el tratamiento de los datos y razones históricas se encontrará siempre la variante ética porque ésta es el motivante último de la conducta humana. Pero, el concepto de "deber ser" del investigador, que viene a ser su ideología, no debe contaminar el proceso de investigación, sin negar que ésta, al ser hecha por hombres, siempre tendrá un componente de subjetividad.

El historiador y el analista, querramos o no, siempre harán una versión subjetivizada de la historia. Lo que necesitamos es que el componente subjetivo sea mínimo, para ello debe el investigador prescindir de su visión del "deber ser" para acercarse, lo más que pueda al "ser" de la sociedad.

Respecto del "ser" social y con fines analíticos, podemos especular sobre una "historia pura" como aquella que se refiere a todos los hechos y procesos que objetivamente se dieron en una coyuntura dada. Se dirá que la "Historia Pura" no existe. Esta historia existe pero no se la puede describir. En este sentido es una entelequia. Es un análisis y descripción perfecto de la realidad, descripción que nunca

ha existido, lo que no niega que esa historia haya sido realidad. El hombre no la podrá descubrir porque tiene variantes, como el ajedrez, y el historiador o analista social es una de las piezas. Habría que estar fuera del juego para encontrarla.

La Seguridad Nacional dentro del Ambito de las Ciencias Sociales.

En este acápite pretendemos responder a las siguientes preguntas: ¿Es la Doctrina de Seguridad Nacional una ciencia? ¿Cuáles son las ciencias auxiliares de esta disciplina? ¿Es ciencia aplicada o ciencia pura?

¿Es la Doctrina de Seguridad Nacional una ciencia?

Pueden existir dudas respecto de que el objeto de estudio "Seguridad Nacional" sea una ciencia o pueda llegar a serlo. Quizá no sea una ciencia sobre la que se haya trabajado intensamente pero, por ahora, es una materia de carácter científico, estrechamente emparentada con las ciencias sociales y políticas. De ahí la necesidad de que su método se cña al método de la ciencia.

Sin ninguna duda, la Doctrina de Seguridad Nacional tiene carácter científico y sus conceptos deberían haber sido desarrollados a la luz de la experiencia al punto que ya deberíamos contar con un cuerpo de hipótesis, teorías y sistemas de teorías nacidas de la confrontación de las concepciones de la Seguridad Nacional con la práctica de la Seguridad Nacional. De haberse cumplido con esta tarea, hoy ya no hablaríamos de la "Doctrina de Seguridad nacional" sino de la Teoría de la Seguridad Nacional, como una disciplina científica.

Esta es la tarea de los Institutos de Altos Estudios Nacionales. Lituma (1980) en la introducción a su monumental obra "La Nación y su Seguridad" afirma acertadamente, que los "Institutos están destinados a ser los verdaderos laboratorios de elaboración doctrinaria político - estratégica a nivel de Gobierno". (p.41) Sin embargo, y a pesar de ser tan evidente, muy poco se ha hecho por rescatar el carácter científico de esta materia. Como consecuencia, el estudio de la doctrina de Seguridad Nacional se ha convertido en un ritual de repetición de textos recogidos del pensamiento de varios conceptos de varios autores, más o menos hilvanados pero, algunos de ellos poco concordantes con la realidad social del Ecuador.

Cuestionamiento al Término "Doctrina"

Ahora bien, es probable que quienes elaboraron la Doctrina de Seguridad

Nacional, no estaban pensando en sentar las bases de una ciencia que sea auxiliar de las ciencias políticas. Esto es absolutamente probable si partimos del nombre mismo que le dieron a la materia en cuestión: "DOCTRINA". En general una doctrina es algo que se enseña sin que la materia de enseñanza esté necesariamente revestida de cientificidad. La palabra doctrina en su sentido lato implica la filiación a una ideología.¹⁴

La palabra doctrina se ha utilizado recurrentemente en el ámbito religioso. En este caso la relación se da con la teología y la metafísica. Estas dos materias, que también son objeto de estudio de la ciencia y de la filosofía especialmente, no soportan la rigurosidad de la comprobación científica y, por ello, en el caso de la teología, la fe juega un papel fundamental en el proceso de elaboración de la doctrina. Las verdades que establece la religión no hay que verificarlas sino creerlas. En una religión a quien no cree en las verdades "reveladas" no le llaman científico sino ateo o, en el mejor de los casos, hereje. En estas circunstancias, con razón hablamos de doctrina católica, protestante o de cualquier otra creencia.

No es atinado llamar doctrina al cuerpo de conocimiento comprendido en la Seguridad Nacional.

¹⁴ Ideología: conjunto de ideas que caracterizan a una escuela, persona, colectividad, a un movimiento cultural, religioso, político, etc.

El Rigor Científico y la Doctrina de Seguridad Nacional.

El Objetivo de la Seguridad Nacional.

El nombre "sui generis" dado a esta materia puede delatar la verdadera intención de quienes formularon la "doctrina": establecer un sistema de "verdades" con el fin de defender ciertos intereses políticos y económicos. En este caso tendríamos una fuerte dificultad respecto del objeto de la ciencia. El objetivo planteado por la Doctrina de Seguridad Nacional estaría alejado del objetivo general de la ciencia (utilidad de la ciencia) que es servir al hombre como especie y estaría atendiendo, más bien al servicio de intereses reducidos y particulares.

La Seguridad Nacional debe buscar la seguridad del hombre como componente de la Nación. El objetivo central de esta disciplina es la Nación porque ésta es la expresión más elevada del hombre en sociedad. Desde esta perspectiva estableceremos cuáles son los objetivos que no debe perseguir la Seguridad nacional:

- La Seguridad Nacional no debe procurar la seguridad de partes de la Nación, llámense esas partes oligarquía, clero, ejército, burguesía, sindicatos, campesinos, banqueros, etc. El Objetivo de la Seguridad

Nacional es la nación como una totalidad.

- El objetivo de la Seguridad Nacional no es procurar la seguridad a priori de quienes detentan el poder, porque estos en un momento dado pueden obrar en contra de los intereses de la nación. Un ejemplo palpable de una adecuada interpretación de la Seguridad Nacional fue aquella que las Fuerzas Armadas ecuatorianas adoptaron cuando permitieron que el pueblo derrocaria, a través del Congreso Nacional, al ex - Presidente Abdalá Bucaram, el 5 de febrero de 1996.
- El objetivo de la Seguridad Nacional no es, ni siquiera, defender al Estado. Este es quien tiene la suprema obligación de defender a la Nación, de velar por su seguridad. En el caso latinoamericano, el Estado, como institución política, ha sido prostituido por la clase política. De aparato jurídico al servicio del pueblo, se lo ha convertido en aparato al servicio de intereses mezquinos de personas o grupos. Esta vivencia pseudo democrática no tiene relación con los principios de la Seguridad Nacional ni con sus fines. El grave riesgo que se corre al no cuestionar científicamente a la Doctrina de Seguridad Nacional es convertirla en Doctrina de Seguridad de las oligarquías o de las mafias del poder. Un buen soldado jamás debe ejecutar actos que den lugar a esta confusión.

En definitiva, el Objeto de la Seguridad Nacional es procurar la seguridad de la Nación. Para ello debe utilizar los instrumentos de la ciencia para determinar los

obstáculos, factores adversos y antagonismos¹⁵ que atentan contra dicha seguridad, para establecer hipótesis y teorías que permitan determinar predicciones y elaborar planes que, venciendo los obstáculos y aprovechando las fortalezas de la Nación, la lleven a un régimen de seguridad.

Sabemos que la Doctrina de Seguridad Nacional alcanzó su mayor nivel de elaboración teórica y de ejecución práctica en los momentos más críticos de la Guerra Fría. Sabemos que nació en las escuelas militares y políticas de los Estados Unidos de América. Sabemos, también, que su objetivo primordial era defender al sistema capitalista de los embates de las tesis socialistas. Estas circunstancias dejan mucho que desear del nacimiento de la Doctrina de Seguridad Nacional. Nace teñida de sectarismo, alejada del método científico, apegada a intereses extraños a los intereses nacionales. Es una hija adoptiva, llena de defectos físicos. Antes de la caída del muro de Berlín (1989) no se podían hacer estos cuestionamientos porque la niña del cuento era extremadamente peligrosa. Al ser una doctrina, lo que se hablara en contra de ella era una herejía y quien lo hiciera se arriesgaba a sufrir cualquier castigo.

Ahora, en los nuevos tiempos, los de la tolerancia y respeto al pensamiento, debemos tomar conciencia de que la niña fea es una hija especial, que puede ser

¹⁵ No me refiero aquí a presiones ni presiones dominantes porque estas son expresiones convencionales del método de planeamiento de la Seguridad Nacional. Los términos a los que me refiero aquí son de comprensión universal.

curada del pecado original y reparados todos sus defectos.

La Seguridad Nacional es una materia absolutamente necesaria para los intereses de la Nación. Debe ser apartada del nombre y características de una doctrina. Hay que darle su verdadero espíritu científico, trabajar intensamente en su reformulación para dotarla de la objetividad que debe tener y convertirla en un verdadero instrumento de desarrollo para los pueblos.

La Seguridad Nacional como Ciencia.

Propuesta Conceptual.

Luego de todo lo expuesto, conviene especular sobre la posibilidad de que la disciplina "Seguridad Nacional" pueda llegar a convertirse en una ciencia. En caso de que así fuera, tendría dos características básicas: 1. Estaría en el campo de las ciencias aplicadas porque su objetivo principal es llevar a la práctica social las hipótesis y teorías que maneja; y, 2. Sería una ciencia interdisciplinaria porque la información que le sirve de base es proporcionada por otras ciencias, la sociología, la antropología, la política, la economía, la sicología, la geopolítica.

"Seguridad Nacional" como ciencia daría un espacio propio a la disciplina. La convertiría en una ejecutora de teorías de ciencias como la política y la economía. Desde esta perspectiva la Seguridad Nacional sería la disciplina encargada de la

acción política.

Se podría decir que la "Acción Política" es materia de estudio de las ciencias políticas. Entonces, ¿Cuál sería la diferencia entre la Seguridad Nacional y la acción política real que es analizada por la ciencia política y que se convierte en fuente axiomática de la teoría política? La diferencia está en que la Seguridad Nacional conjuga el "ser" con el "deber ser". En el campo del "ser" constata la realidad, la analiza a la luz de los conceptos de las teorías sociales, luego emite juicios de valor y aconseja los mejores medios para alcanzar el fin: brindar seguridad a la nación, esto está ya en el campo del "deber ser". Mientras que la acción política es espontánea, sin directriz ética. ?

Las ciencias políticas son frías en sus análisis, registran lo que está sucediendo en la sociedad y, desde allí, formulan hipótesis que pueden, con el tiempo convertirse en teorías. Las conclusiones de las ciencias políticas llevan frecuentemente a que los actores de la política adopten actitudes y conductas pero, no es la intención de la materia inducirle a los individuos a tomar una u otra decisión porque la teoría política no emite juicios de valor, simplemente plantea alternativas para conseguir fines; da cuenta de las múltiples actuaciones que el hombre ha registrado a través de la historia para conseguir los objetivos políticos pero, hasta allí llega. El político, a través de un acto de voluntad ejecuta lo que cree más conveniente. Luego las ciencias políticas vuelven a recoger el resultado de la actuación política y el círculo teoría-práctica, se repite.

El valor agregado de la Teoría de Seguridad Nacional está en su compromiso con la realidad. Pasa de la teorización a la acción y ésta retroalimenta a la teoría. La Seguridad Nacional se compromete con el futuro de los pueblos y apuesta previsiones (arriesga previsiones) o hipótesis futuras y las verifica en un tiempo y espacio determinado. Su laboratorio es la sociedad. Es dinámicamente creadora y regida por los dictámenes de la ética. ¿Cuál ética? Aquella que en la coyuntura histórica sirve para dar vida digna al hombre. Sería una ciencia práctica, utilitaria, humanista y ejecutora. Quizá pueda llamarse también tecnología política.

Revisión de Algunos Conceptos de Seguridad Nacional.

Partimos de la premisa de que si identificamos correctamente los pilares científicos de la seguridad nacional, estaremos en capacidad de conceptualarla correctamente, de corregir sus errores doctrinarios, de evaluar positivamente las falencias de su práctica partiendo de sus equivocaciones propositivas y de dar directrices que tengan altas probabilidades de ser eficaces en la aplicación de la Doctrina de Seguridad Nacional en el país. La Doctrina de Seguridad Nacional, tal como está planteada hasta ahora, carece de rigurosidad científica porque su infraestructura de análisis cuenta con algunas "verdades" establecidas lo que

determina el rumbo de las conclusiones y de las predicciones o previsiones. No decimos que no se pueda hacer previsiones, Elemento importante de una ciencia es estar en capacidad de hacerlas, pero éstas deben ser científicas o sea, deben ser el resultado del planteamiento y verificación de hipótesis. Si las predicciones no se basan en este proceso, no alcanzarán el objetivo de la ciencia: el descubrimiento de la verdad para servir al hombre.

En el escrutinio que hemos hecho de los conceptos que maneja la Doctrina de Seguridad Nacional, hemos comenzado redefiniendo la materia misma, ejercicio realizado en el acápite anterior. Decimos redefinir porque creemos que la Doctrina de Seguridad Nacional nace sin una definición clara o, más bien, nace bajo la óptica de una visión política interesada. Esta realidad la hace perder objetividad, la vuelve acientífica y poco seria o valiosa para ser objeto de estudio.

El estudio de los problemas nacionales, en instituciones de alto prestigio, a niveles de alta especialización investigativa, como es una maestría, exige una toma de posición crítica y constructiva de los supuestos científicos e hipótesis que las diversas materias proponen y, muy especialmente, la materia central de la maestría: LA SEGURIDAD NACIONAL.

Haremos un análisis crítico de algunos de los conceptos que creemos están mal concebidos o mal interpretados. No agotaremos todos porque el tiempo asignado a esta monografía no lo permite pero, la intención es motivar a una reflexión más

productiva sobre esta importante materia de estudio.

Concepto de Seguridad Nacional.

Es necesario establecer dos parámetros para el análisis: uno, lo que establece la doctrina escrita y dos, lo que está registrando la práctica. Lo más importante es lo que se da en la realidad pero, es necesario revisar también la teoría porque en su texto se puede encontrar parte de la causalidad para que no se esté ejecutando la teoría.

Como principio, la Doctrina de la Seguridad Nacional debido a su estancamiento ideológico motivado por la falta de interés creativo y recreativo demostrado por la sociedad civil, se ha convertido en un cuerpo normativo, hasta dogmático, escrito pero no acatado en muchos de sus conceptos (¿preceptos?). En el otro lado de esta realidad está la Seguridad Nacional pragmática, la que se ejecuta todos los días, la que no está en los manuales, la real.

La doctrina que se estudia en el Ecuador establece el siguiente concepto de Seguridad Nacional: Es la garantía en grado variable, proporcionada a la Nación, principalmente por el Estado, por medio de acciones políticas, económicas, psicosociales y militares, para, superando los antagonismos, conquistar y mantener

Los Objetivos Nacionales Permanentes.

Habría dos debilidades en este concepto:

Establecer que es una garantía dada en "grado variable" es una vaguedad porque da lugar a pensar que existe toda una gama de seguridad que el Estado puede brindar a la nación. En este marco tan amplio cabría una seguridad mínima, por ejemplo, bastaría con que el Estado dotara a la población de Ejército y Policía para que ya se configurara el concepto de la Seguridad Nacional, aunque la sociedad no tuviera para el sustento, o bastaría con que el Estado diera completas garantías a pequeños grupos políticos y elites económicas. No, esto es impreciso, tiene que haber un grado de medición para poder afirmar que un Estado está dando o no seguridad a la nación. Es la sociedad la que evalúa el grado de seguridad que le da el Estado y, cuando la sociedad se siente angustiada, desprotegida, desconfiada, marginada, explotada, desilusionada de su clase política, o del cuerpo militar, esa población no se siente segura. Es una nación enferma, deprimida, carente de seguridad. Hay un punto en la coyuntura social en que el Estado da a la nación más inseguridad que seguridad. En ese punto, ya no cabe el concepto de variabilidad, lo que sucede es que ya no hay seguridad, hay inseguridad y, la democracia, como instrumento de participación del pueblo en el aparato del Estado, comienza a fracasar. El Estado ya no representa al pueblo.

Al referirse la Doctrina a los Objetivos Nacionales Permanentes como la meta a alcanzar por parte de la Seguridad Nacional nos encontramos con otra

dificultad. El concepto es limitante en la forma y en el fondo. En la forma porque aseguramos que los Objetivos Nacionales Permanentes, o sea las aspiraciones de la nación, son los que están enumerados en algún lado (y frecuentemente no se sabe ni dónde están), ignorando que la nación por su diversidad y complejidad tiene aspiraciones que quizá no han sido recogidas y no puedan ser recogidas jamás por los políticos o académicos, se me ocurre pensar en el siguiente Objetivo Nacional Permanente hipotético: El Fortalecimiento de la Autoestima Nacional.... A esta dificultad de abarcamiento se suma, en el caso ecuatoriano, la errática definición de los Objetivos Nacionales Permanentes, que se presta para confusión a la hora de su cumplimiento y publicidad, este tema lo abordaremos oportunamente en el cuarto capítulo de esta tesis. Este es un problema formal, el problema de fondo tiene que ver con las concepciones mismas de cada uno de los Objetivos Nacionales, por ejemplo, hemos establecido más arriba que un Estado, a través de su sistema político, puede estar dando inseguridad a la nación, lo que provoca debilitamiento y desprestigio de la democracia representativa. En una coyuntura de esta naturaleza es indudable que la clase dirigente está utilizando la democracia para oprimir a la nación, en este caso, ¿será esa democracia un Objetivo Nacional Permanente? ¿Convendrá que el Estado, con sus aparatos de control, acalle la voz de las mayorías a título de defender la seguridad interna, cuando con una visión clara y de largo plazo se podría avisorar que esa democracia viciada sólo puede traer inseguridad futura a los ciudadanos y al país?

En la práctica se tiende a concebir la Seguridad Nacional como una calidad positiva de confianza y tranquilidad de los ciudadanos dentro del estatus quo del

Estado, o con relación a otros Estados. Entonces se dice que los ciudadanos de tal país gozan de seguridad porque al interior no hay convulsiones políticas o porque la delincuencia está controlada. O se dice que la seguridad nacional está en peligro porque existen controversias con los países vecinos.

El concepto de seguridad es mucho más profundo. La seguridad es intrínseca al hombre. La noción de seguridad o inseguridad está arraigada en los instintos del ser humano porque está relacionada con el instinto de conservación. El ser humano puede sentirse inseguro desde que se está formando en el vientre materno. La necesidad de sentir seguridad es lo que hace al hombre apearse al hogar, a la tribu, al clan, a la nación, al estado. Esta visión es determinante para establecer la relación entre Seguridad Nacional y desarrollo que trataremos en el acápite siguiente.

Seguridad Nacional y Seguridad Territorial.

El término SEGURIDAD NACIONAL contiene dos palabras ricas en significado y contenido cuya interrelación e interdependencia nos da la clave para arribar a una concepción más completa abarcante y, por tanto, más efectiva en la aplicación de las tesis y teorías a la práctica social. La seguridad del hombre es un concepto integral, indivisible, no se administra por partes. La obligación del Estado es dar seguridad integral a sus habitantes. La seguridad es para el hombre como

individuo y para la nación como colectivo.

La nación es una realidad mucho más rica que el Estado pues éste sólo es el aparato jurídico que representa a la nación y que, a través del tiempo, busca el cumplimiento de sus aspiraciones pero este Estado nación puede, por falencias de la democracia, estar al servicio de unos pocos, todo depende de quien lo administre. En este aspecto el Estado, desde su nacimiento es un concepto interesado ya que nació para proteger los intereses de la burguesía, no es errado llamarle "Estado Burgués". La nación es la suma de los individuos que están cobijados por su concepto, todos juntos hacen la nación y ésta mora plenamente en la conciencia y vida de cada uno de sus componentes. Esta es la esencia de la solidaridad. Entonces, la Seguridad Nacional es la seguridad integral de cada uno de los individuos de la nación. La seguridad territorial es apenas una parte de la seguridad integral que el Estado debe dar a los nacionales. He aquí la diferencia entre Seguridad Nacional y Seguridad Territorial.

Hasta ahora, en la concepción de los políticos y en la vivencia cotidiana ha primado la percepción de que la Seguridad Nacional se refiere a la seguridad de la soberanía territorial del Estado. Esta percepción, que se ha convertido en actitud nacional, es una visión mutilada de lo que es la Seguridad Nacional. Se ha desconocido u olvidado todas las bases, facetas y exigencias de la seguridad: la necesidad que tiene el hombre de gozar de seguridad psicológica, económica, política, medioambiental. Como si fuera poco, a esta confusión conceptual se ha sumado el

criterio de la Seguridad Interna que ha colocado en el centro de la atención y desvelos de la Seguridad Nacional al Estado y sus gobernantes con lo que se ha confundido el sujeto depositario de la seguridad. En la práctica, se ha actuado en función de la seguridad del Estado y los detentadores de su poder y se ha olvidado la seguridad de la nación.

Esta es una constatación que revela la debilidad conceptual de la Seguridad Nacional. Los políticos e intelectuales la han percibido erradamente y, consecuentemente, han dejado en manos de las Fuerzas Armadas su construcción científica. La sociedad civil se ha desentendido de su análisis, juicios, formulación y reformulación. Este abandono es la causa para que se haya afirmado la concepción mutilada de la Seguridad Nacional. Resultado: en el caso ecuatoriano, el tema es una entelequia solo aplicable en casos de amenaza externa y utilizado, aquí sí, por los políticos para resolver problemas propios de la democracia interna.

Seguridad y Desarrollo, su Intima Relacion

Hemos dicho que el concepto de seguridad es intrínseco al hombre, a su naturaleza, que viene ligado a su instinto de conservación, que la necesidad de sentir seguridad es lo que hace al hombre apegarse al hogar, a la tribu, al clan, a la nación, al Estado. El hombre siempre quiere pertenecer al algo para sentirse seguro. Desde esta perspectiva los conceptos de seguridad y desarrollo no pueden ser

separados porque el desarrollo es una condición indispensable para brindar seguridad a los individuos y a la nación. Sin desarrollo no hay seguridad. No es atinado decir que un Estado ha concentrado sus esfuerzos en la seguridad y ha postergado el desarrollo. Lo que puede suceder es que se haya concentrado en la seguridad del estado o del territorio pero no en la seguridad de la nación como un todo porque esto implica proporcionar, en primer lugar, desarrollo. En la praxis de los países en vías de desarrollo, el quehacer de la seguridad nacional está más orientado a defender al Estado y sus instituciones que a garantizar la seguridad de los individuos y de la nación. La seguridad así, se ha convertido en el arma de defensa de las instituciones liberales sustentadoras del Estado capitalista y en la defensora de la doctrina socialista, sustentadora del Estado socialista; porque el bloque soviético, mientras existió, tuvo un sistema rígido de seguridad para su sistema. Las doctrinas de seguridad convirtieron al Estado y sus instituciones en tirano de la nación.

Necesitamos atender a la seguridad de la Nación porque este es un concepto más amplio, más completo y humano. El Estado es una manera de organización de la Nación y el Estado liberal es una forma política y económica de organización, pero no es su única forma de representación de la nación. El Estado liberal es una forma de organización de la Nación aparecida en la modernidad. Organización que, por otra parte, deja mucho que desear en su tarea de brindar bienestar a los ciudadanos, especialmente en los países subdesarrollados. No debemos perder de vista que el Estado moderno nació como una respuesta a la necesidad de participación política de la burguesía postergada en el siglo XVIII. Entonces el Estado nace como un

instrumento de la burguesía equipado con la formidable maquinaria ideológica del liberalismo. A partir del siglo XX el Estado europeo aprendió a combinar aptablemente la libertad de producción con el bienestar social, allí, se puede acumular riquezas pero también se tiene que aportar al Estado para que vele por los más débiles, mientras que en los países subdesarrollados, los bajos niveles de producción y la falta de redistribución hace que el dinero sólo alcance para satisfacer los intereses de la burguesía mientras que las grandes mayorías viven en la marginalidad. Necesitamos pensar en la seguridad de la nación, en primer lugar y en la inseguridad del Estado luego, porque bien puede suceder que la forma de organización del Estado y su administración atente, en un momento, dado contra la nación.

Ahora bien, partamos de la premisa de que la suprema obligación del Estado es brindar seguridad a la nación. Hay dos fuentes principales de inseguridad: la pobreza, ocasionada por un deficiente crecimiento económico del país, que genera descontento, inestabilidad, ingobernabilidad, subversión, en una palabra: INSEGURIDAD, y la amenaza externa. Hay estados que no tienen dificultades en sus fronteras, consecuentemente, concentran su atención en dar seguridad a sus ciudadanos por medio del desarrollo económico pero, los Estados que, como el Ecuador, tienen problemas en los ámbitos interno y externo, tienen la obligación de cubrir la seguridad de sus ciudadanos en los dos niveles y con igual eficacia. De ahí la necesidad de amalgamar, de fundir los conceptos de seguridad y desarrollo. El Estado debe dar a los ciudadanos los dos conceptos. Si el Estado corre peligro en sus

fronteras, tiene que asegurar el destino de la nación, que es el destino de los individuos pero tiene que hacerlo a través de la seguridad y el desarrollo, al mismo tiempo. Por eso debe trazar una estrategia que contemple el desarrollo como una medida de seguridad interna y externa. Debe orientar todas las potencialidades políticas, económicas, sicosociales y militares de la nación hacia un desarrollo defensivo que dé seguridad a los ciudadanos y seguridad externa al país. Desde una visión negativa podríamos llamarlo "desarrollo para la guerra" pero, en realidad, desde una perspectiva objetiva y responsable se llama "desarrollo para la paz" porque solo un país que está preparado para la defensa da seguridad económica y síquica a sus ciudadanos. Desde esta nueva visión, el orden del Estado cambia, las instituciones se funden, la planificación se unifica, la ejecución de los planes y la producción misma se vuelven más eficientes y coherentes porque los ciudadanos trabajaran para ellos y para la defensa de su patria. Habrá un motivo grande para hacer cosas grandes y el resultado de un proceso de esta naturaleza no puede ser otro que desarrollo con seguridad.

Los países desarrollados, Europa y los Estados Unidos aprendieron esto desde hace un siglo. Uno de los elementos determinantes para su desarrollo fue la carrera armamentista en la que siempre estuvieron comprometidos. Hoy, las armas convencionales siguen siendo fuente importante de ingresos para esos Estados que siempre supieron que la mejor manera de mantener la seguridad externa era preparándose para la agresión y supieron y saben que el peor negocio del mundo es comprar armas para la guerra, entonces decidieron fabricarlas por su propia cuenta.

Ante la eventualidad de la guerra esos países se han preparado produciendo instrumentos para esa contingencia y en el proceso de la preparación realizan esfuerzos científicos y tecnológicos que benefician a la industria civil, sin contar con la gran cantidad de empleo que genera esa industria. El beneficio es múltiple: se garantiza anticipadamente la seguridad de fronteras y se genera empleo lo que, sin duda favorece al desarrollo. Esta es una concepción integral de defensa nacional que busca "producir para la paz, preparándose para la guerra" o "prepararse para la paz, produciendo para para la guerra".

Ahora, esos países son "amantes de la paz". ¿Cómo no van a ser si están altamente protegidos por su capacidad bélica?. Lo importante es que ahora tienen seguridad y desarrollo y, los arsenales de armas que poseen no los han conducido a la miseria.

CAPITULO II

REALIDAD GEOPOLITICA

Vision de la Geopolítica Mundial y su Incidencia en el Ecuador.

Aspectos Generales

La geopolítica como “Ciencia orientadora de la verdad geográfica en los destinos del Estado y consejera del objetivo realista que debe considerar el conductor político”,¹⁶ está vigente hoy, con la misma fuerza y dinamia de épocas más tumultuosas como fue aquella de la Guerra Fría.

El hecho de que la confrontación entre bloques ideológicos: capitalistas versus socialistas haya terminado, puede llevar a la confusión de que los motivos de

enfrentamiento entre las naciones se acabaron y que marchamos hacia un mundo de paz y armonía donde los conflictos van a ser solucionados mediante el diálogo y la concertación a nivel mundial. En realidad, esto es lo que todos deseamos, pero una visión objetiva del mundo nos muestra que las fuerzas antagónicas están latentes, represadas, creciendo, amenazando las unas a las otras. El recelo ahora no tiene orígenes político-ideológicos (aunque en el ajedrez mundial no se debe menospreciar a la China Socialista). El conflicto latente tiene motivaciones económicas y religiosas. Estamos de acuerdo aquí con el General Paco Moncayo cuando dice: "Se reconoce que la postguerra fría nos deja un mundo menos seguro, más impredecible, más inestable, con propensión agravada al uso de la fuerza como argumento de última y definitiva instancia en la solución de las contradicciones y antagonismos"¹⁷

La prueba más evidente de que aún no se impone en el mundo el diálogo ni el Derecho Internacional como mecanismo único de solución de conflictos, es la existencia obligada de un gran gendarme mundial, los Estados Unidos de América. De aquí podemos deducir que en el mundo lo que impera hoy es la fuerza o la amenaza de la fuerza, sin negar que existen, como mecanismos de solución de conflictos, la negociación y el diálogo entre países, existen y en ocasiones han sido aplicados pero, no constituyen la regla.

¹⁶ Manual de Geopolítica, (Provisional). Secretaría General del COSENA, Instituto de Altos Estudios Nacionales, 1997-1998, pág. 1.

¹⁷ Revista de las Fuerzas Armadas del Ecuador, Nro. 116, enero de 1996. Ponencia para el seminario "Fuerzas Armadas y Democracia"

La concertación de los países en bloques, no puede vérsela como sólo un mecanismo de integración económica o de ampliación de mercados. En el fondo, se perfila un proceso de formación de grandes Estados, pueden ser los nuevos Estados Federados del futuro. La constante geopolítica en estos mecanismos de unión es la proximidad geográfica y la consecuente ampliación del espacio físico, al menos los más exitosos constituyen también espacios físicos grandes como la Unión Europea (15 países), el NAFTA (tres países muy grandes, Canadá USA y México), igual los mecanismos de integración del Asia Oriental. Hay la intención y el efecto real de concentrar poder, de sumar el potencial de varios países, ¿Para qué? Para alcanzar la prosperidad económica y para estar seguros frente a un potencial enemigo.

En los procesos de integración hay dos esferas de influencia: la zona de influencia directa, conformada por la unión de los países que se están integrando. En este espacio el concepto de soberanía tradicional ha cambiado radicalmente por efecto de la renuncia parcial de soberanía de cada uno de los Estados a favor de una soberanía cuyo depositario es el esquema de integración (Unión Europea o Comunidad Andina, por ejemplo), se llega al punto de tener un órgano legislativo del bloque, es el caso del Parlamento Europeo. La otra esfera de influencia está conformada por el conjunto de países que están en las fronteras del esquema de integración, éstos están sometidos a una continua influencia ideológica, económica y hasta cultural porque son objetos fundamentales de interés del bloque que se está integrando.

Las fuerzas del mundo se concentran en bloques. Nadie se descuida, ni el país

más poderoso del mundo. Ante la evidencia de que en Europa y en Asia los Estados se amalgaman y acrecientan su poder económico y político, los Estados Unidos de América se unieron, primero a sus vecinos, en el North American Free Trade Agreement (NAFTA) y, luego proyectan unirse a toda América, a través del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas, ALCA. La fachada y los primeros efectos son comerciales, concomitantemente se va dando la unidad de criterio político porque se impone un modo único de concepción económica: el libre mercado, y, por último, en caso de ser necesario se dará la unidad en la defensa. Los Estados Unidos pedirán, como siempre lo han hecho, el apoyo de sus socios de América Latina para enfrentar alguna confrontación bélica de envergadura. La pregunta es, ¿Cuál sería el enemigo, si ya no existe la amenaza comunista?. El enemigo estará dado en razón de los conflictos de intereses y hoy, hay dos fuentes de conflicto: el comercio y el fundamentalismo religioso. Si la fuente de conflicto fuera el comercio y los mercados, el escenario de enfrentamiento estaría en los grandes bloques económicos. Si la fuente de enfrentamiento se diera por motivos religiosos una de las partes sería el mundo musulmán.

Queda una tercera fuente de conflagración poco valorada pero que encierra grandes amenazas para la humanidad entera. Esta fuente es la pobreza y miseria que como fatídica mancha negra (¿la nueva mancha de aceite?) se esparce por los países del Sur. No se puede predecir qué va a hacer esa gran masa de miserables que va amasando el mundo, por lo pronto, los países desarrollados se han encerrado en sus muros y no dejan que los desarraigados penetren sus fronteras en busca de comida.

...se es el cerco de hierro que imponen los desarrollados a los inmigrantes pobres. La necesidad de los pobres (muchos han muerto en el intento) por ingresar a países desarrollados como Estados Unidos de América, Francia, Inglaterra, Alemania, Australia, Japón y otros, y la resistencia que estos presentan a los inmigrantes, es el primer síntoma de lo que se puede venir después, cuando no haya frontera que detenga las oleadas de pobres y miserables que empiecen a desplazarse del sur hacia el norte.

De lo expuesto, podemos ratificarnos en la vigencia actual de la geopolítica y afirmar que la apreciación geopolítica es históricamente dinámica y que no es coyuntural ni ideológica. Como tal, debe enfrentar ahora al fenómeno de la globalización con su estela de cambios y su propuesta de integración multifacética.

Elementos de la Geopolítica en la Nueva Realidad.

La nueva perspectiva geopolítica que se sintetiza en lo que se ha llamado la "aldea global" es cada vez más una realidad que erosiona los tradicionales conceptos que la geopolítica ha manejado sobre espacio, pueblo y Estado.

EL ESPACIO.- Hay cambios respecto de la percepción del espacio, éste se achica debido a los avances tecnológicos, especialmente en el campo de las telecomunicaciones. Quizás la tercera dimensión, la espacial, sea la que vaya a predominar en el futuro. "El dominio del mundo en el tercer milenio puede pasar por

el dominio del espacio, adquiriendo la geopolítica una visión tridimensional”¹⁸.

El valor del espacio global está cambiando, ha emergido la era del Océano Pacífico, dejando atrás la del Atlántico. El Pacífico es ahora el centro global de las comunicaciones y del comercio internacional. Por otra parte, y en esto no hay novedades, las grandes decisiones económicas y comerciales se toman en el eje norte-norte.

Estados Unidos es la potencia hegemónica, su influencia se basa en el poderío militar pero, nuevas potencias se erigen para disputar todos los espacios: Japón, la Unión Europea con Alemania a la cabeza. América Latina se valoriza, al menos por ahora, en base a motivaciones geoeconómicas para fortalecer el hegemon y camina hacia la Zona de Libre Comercio de las Américas. “Hoy, los aspectos geoeconómicos: acceder a las materias primas, asegurar y ampliar el mercado, mantener abiertas y dominar las líneas de comunicaciones con Sudamérica se tornan prioritarias, en tanto que los aspectos de seguridad pasan a segundo plano”¹⁹

América Latina se consolida en bloques: México con Centro América; Colombia, Venezuela y México (G3); el MERCOSUR; y la Comunidad Andina. Por otra parte, países que mantenían conflictos territoriales los han solucionado como en

¹⁸ Nueva Valoración en los Elementos Básicos de la Geopolítica, Folleto, Secretaría del COSENA, Instituto de Altos Estudios Nacionales, Pág. 2.

¹⁹ Nueva Valoración en los Elementos Básicos de Geopolítica, Ibid, pág. 4.

el caso de Argentina y Chile, desapareciendo las hipótesis de guerra y acabando con los ejes Brasilia-Santiago y Lima-Buenos Aires. Las antiguas rivalidades entre Brasil y Argentina y entre esta última y Chile han desaparecido y, la confrontación y el recelo han dado paso a importantes procesos de concertación económica. Dos hechos geopolíticos recientes y trascendentes hay que tomar en cuenta para reconstruir el mapa geopolítico de Sur América: el creciente fortalecimiento de las relaciones argentino-brasileñas, algo que difícilmente podría haberse previsto hace unos 15 años, y el fortalecimiento de las relaciones chileno-argentinas que ha llevado a que gran parte de la inversión productiva chilena se encuentra en Argentina y que 22 de los 24 conflictos fronterizos estén ya solucionados. Sólo falta por resolverse el recurso chileno con relación al fallo arbitral de Laguna del Desierto y el tema de Campos de Hielo del Sur.

Todos los hechos hasta aquí citados alteran la concepción geopolítica de espacio que se tenía en el Cono Sur.

EL PUEBLO.- Cada día se tiende a valorar más al pueblo, a la gente que a los Gobiernos y a los Estados. Sin duda, en este campo entramos a una nueva era. Se está viendo la necesidad de que los individuos participen cada vez más en la construcción de una sociedad mejor, más equitativa. Se percibe con más claridad que las élites económicas han sido las que han usurpado los valores democráticos y han puesto al Estado al servicio de sus intereses particulares, en detrimento de los intereses de la nación; entonces, ahora se clama por la participación popular en la

• sistema de decisiones y en la administración del poder. De ahí, la ola de descentralización que invade a Latinoamérica. La consigna sería: "el poder para el pueblo, para la gente". Hasta antes de la caída del muro de Berlín consignas de esta naturaleza eran confundidas con pretensiones comunistas, ahora es la democracia la que reclama su espacio en la historia del mundo.

La corriente de valorización del pueblo tiene su origen también en el abandono del Estado paternalista. El pueblo quiere ahora autogestionar su bienestar. El Estado se reveló parsimonioso e incapaz de satisfacer las justas aspiraciones de los nacionales, con el nuevo mecanismo de cogestión, los recursos financieros del Estado pueden ser mucho mejor aprovechados gracias a la gestión directa de los ciudadanos.

Los Organismos de Cooperación Internacional y las Organizaciones No Gubernamentales han captado el nuevo espíritu y buscan orientar los recursos hacia las comunidades locales antes que a los gobiernos estatales.

Esta nueva percepción de valorización del pueblo que se manifiesta a través de la descentralización, a más de ser un mecanismo de profundización de la democracia, es un antídoto eficaz contra la corrupción que corroe los Estados nacionales. Los Gobiernos que administran los Estados, son máquinas de captación de poder que han accedido a él a través de los más ingeniosos y poco morales métodos. Hoy, la mayoría de políticos hacen escarnio de los más elementales principios morales y éticos; han institucionalizado la mentira descarada como método

de propaganda electoral, ofrecen cosas que ellos mismos saben que jamás van a cumplir. Todo esto lo hacen porque saben que gozan de absoluta impunidad pues quienes deben controlarlos y ponerlos en orden (Poderes Legislativo y Judicial) son otros políticos que pertenecen a la misma "argolla" y que carecen de escrúpulos en lo moral y en lo político. El pueblo nunca puede fiscalizar a los politiqueros y su actitud desprestigia la democracia y amenaza con hacerla desaparecer. Sin embargo, con el proceso de descentralización, la participación de los ciudadanos es mucho más directa en la administración de recursos y en la fiscalización de los gobernantes. En el caso ecuatoriano, la nueva Constitución incluyó la figura de la revocatoria del mandato lo que facilitaría aún más la fiscalización.

Al respecto, cabe citar un párrafo del texto Nueva Valoración de la Geopolítica que es objetivo y da luces para el trabajo teórico futuro:

Las consecuencias de colocar a la gente en el centro del cambio político y económico son muy profundas. Ponen en tela de juicio los conceptos tradicionales de la seguridad, los modelos antiguos de desarrollo, los debates ideológicos sobre la función del mercado y las formas anticuadas de cooperación internacional. Exigen nada menos que una evolución de nuestro pensamiento. Se trata de un proceso de cambio encabezado por la gente, de un rumbo prometedor en que debemos participar todos²⁰

Todo esto es revolucionario en geopolítica. El objetivo central es poner al Estado al servicio del pueblo. La estrategia es distribuir de mejor manera el poder del Estado, quitar a las oligarquías, a los grupos de élite, a las mafias de poder que frecuentemente han gobernado Latinoamérica el monopolio del poder, que surge del

que facilitaría aún más la fiscalización.

Al respecto, cabe citar un párrafo del texto Nueva Valoración de la Geopolítica que es objetivo y da luces para el trabajo teórico futuro:

Las consecuencias de colocar a la gente en el centro del cambio político y económico son muy profundas. Ponen en tela de juicio los conceptos tradicionales de la seguridad, los modelos antiguos de desarrollo, los debates ideológicos sobre la función del mercado y las formas anticuadas de cooperación internacional. Exigen nada menos que una evolución de nuestro pensamiento. Se trata de un proceso de cambio encabezado por la gente, de un rumbo prometedor en que debemos participar todos²⁰

Todo esto es revolucionario en geopolítica. El objetivo central es poner al Estado al servicio del pueblo. La estrategia es distribuir de mejor manera el poder del Estado, quitar a las oligarquías, a los grupos de élite, a las mafias de poder que frecuentemente han gobernado Latinoamérica el monopolio del poder, que surge del pueblo y que ahora se intenta devolvérselo para que lo administre.

En el caso europeo se han dado grandes avances en esta materia, los pueblos son frecuentemente consultados para la toma de decisiones trascendentales. Varios plebiscitos se realizaron para que un país se integrara o no a la Unión Europea. A medida que las democracias se vuelven más reales, participativas y equitativas, la participación del pueblo es más vigorosa.

EL ESTADO.- el concepto de Estado-nación está cambiando. De una

interpretación restrictiva que partía de la intangibilidad de los límites fronterizos en lo físico, económico y político se ha pasado a una corriente aperturista y de tolerancia que, en ciertos casos, han convertido a las líneas de frontera en parámetros referenciales. La globalización integra a los Estados cada vez más. Parecería que la intención final es unificar los espacios y borrar las fronteras. Cabe preguntarse, ¿Cuáles son los efectos prácticos de las líneas de frontera en Europa? Sin duda, son mucho menos que antes: los ciudadanos europeos pueden transitar por cualquier país de la Unión sin necesidad de pasaportes, también pueden comerciar y hasta trabajar en cualquiera de los países de la Unión. Tal parece que las líneas de frontera sirvieran para delimitar distritos dentro de la gran Unión. Nos afirmamos: Europa camina hacia un gran Estado Federal. Este será otra modalidad de Estado, ya no será el Estado-nación sino el Estado-naciones, con todas las implicaciones históricas, políticas, sociales y culturales. En el futuro los Estados estarán conformados por varias naciones poderosas²¹ y éstas defenderán al Estado en su unidad.

La Nueva Realidad Mundial y el Concepto de Soberanía.

La nueva realidad mundial erosiona el concepto tradicional de Soberanía. Las religiones, los carteles del narcotráfico y las empresas transnacionales despliegan un poder de decisión que desconoce las fronteras nacionales. La apertura comercial ha permitido el señoreamiento de las poderosas transnacionales en la faz de la tierra.

²⁰ Secretaría General del Consejo de Seguridad Nacional, Instituto de Altos Estudios Nacionales, "Nueva Valoración en los Elementos Básicos de Geopolítica", 1998, pág. 6.

²¹ De hecho hay estados con varias naciones en su seno: Rusia, Suiza, Reino Unido, entre otros, pero lo que no se ha visto es naciones poderosas conviviendo juntas.

Esta ha sido una cesión voluntaria de soberanía por parte de los Estados, como también son voluntarios los compromisos que adquieren cuando pasan a formar parte de un bloque de integración económica. En este último caso se podría decir que los Estados, en uso legítimo de su soberanía, adquieren compromisos con otros Estados que limitan sus facultades soberanas. Parece un contrasentido pero es la única manera de defender el concepto tradicional de soberanía, ante la evidencia de intromisiones foráneas en el quehacer económico y político nacional.

La transnacionalización de las mafias de traficantes de drogas y la universalización de los daños ecológicos producidos por la explotación excesiva de la tierra cuyos perjuicios transgreden las barreras fronterizas, son injerencias obligadas en las soberanías nacionales, la una por efectos de la delincuencia internacional y la otra por obra de la naturaleza que distribuye equitativamente los daños entre todos los habitantes de la tierra aunque quienes los provoquen sean ciudadanos de los países desarrollados.

Otro elemento que erosiona el concepto tradicional de soberanía son los Organismos Internacionales. Las decisiones adoptadas por la Organización de las Naciones Unidas en los casos de Ruanda y Somalia a título de "injerencia humanitaria", las operaciones de "rescate de la democracia" en Haití²² y la intervención en Iraq, muestran que hoy el concepto ortodoxo de soberanía no rige

²² La intervención militar en Haití fue autorizada por el Consejo de Seguridad, mediante resolución 940, de 31 de julio de 1994.

más. Por otra parte, no debemos dejar de lado el hecho de que las decisiones trascendentales de la ONU siempre han sido adoptadas por las cinco naciones que tienen derecho a veto. En la práctica, se ha transferido el derecho soberano de los Estados a estas cinco potencias.

Otra forma obligada de aceptar la injerencia extranjera es la adopción de políticas económicas sugeridas o impuestas por organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Las economías de los países son orientadas, influenciadas y modificadas por estos organismos.

En el campo de estricta política interna, el concepto de Democracia Representativa ha sido impuesto como concepto y como práctica llevándola a la categoría de obligatoria ya que los países americanos han decidido intervenir en caso de que un Estado rompa con la democracia. Así, la Organización de Estados Americanos OEA, en 1991, en su Asamblea de Santiago de Chile,²³ resolvió defender el "efectivo ejercicio de la Democracia Representativa" convocando, cuando se diera la ruptura de un ordenamiento democrático, en diez días a sus Cancilleres para resolver lo que sea más conveniente. Está tomando cuerpo el llamado "derecho a la injerencia", concepto que mina, sin duda, la soberanía nacional.

²³ Asamblea General de la OEA, Resolución 1080 sobre la "Democracia Representativa", Santiago de Chile, 1991.

Entonces, surge la pregunta de hasta qué punto las Organizaciones Internacionales tienen hoy la facultad de actuar más allá de los derechos que tradicionalmente han sido reservados para el Estado Nación. Aparentemente el "derecho" que se han abrogado las Organizaciones Internacionales obedecería al nuevo escenario mundial de no confrontación ideológica, a la imposición del Nuevo Orden Mundial pero, cabe preguntarse ¿De qué orden hablamos? El fin de la guerra fría no significó avances cualitativos para la humanidad, no hemos avanzado hacia un mundo más igualitario, la redistribución de la riqueza es aún una quimera, el nuevo orden no es más que una transferencia de las relaciones conflictivas del esquema este-oeste hacia un nuevo escenario norte-sur, la tecnología está en el norte, la pobreza y la miseria están en el sur. El desequilibrio está creando en el sur una subcultura de violencia.

El fenómeno de la interdependencia política, económica, comercial, de telecomunicaciones y ambiental están haciendo que las fronteras político-administrativas tengan cada vez menos sentido. Ejemplos, los derechos humanos y la ecología son temas internacionales sujetos a la supervisión externa. La soberanía no es más un concepto absoluto.

Luego de haber verificado que, efectivamente, el concepto de soberanía ha evolucionado se puede concluir que necesitamos un nuevo concepto de Estado-nación desde la perspectiva de las nuevas vivencias de la soberanía. No decimos que el Estado tenga que desaparecer, no. El Estado siempre será el marco jurídico que cobija

la nación y, mientras la nación viva, vivirá el Estado. La filosofía del mercado puede conceptualizar al Estado como un espacio donde se dan las relaciones de producción y, consecuentemente, puede plantear su desaparición o debilitamiento en orden a satisfacer las necesidades mundiales del mercado pero, el Estado es mucho más: es la nación convertida en derecho, es la posibilidad de ordenar las relaciones políticas, económicas, ideológicas, religiosas y culturales de la nación, por esto, el objetivo de la nación ecuatoriana es la modernización del Estado y no su desaparición o debilitamiento. Al respecto el General Paco Moncayo dice: "La verdad es que el Estado es un elemento histórico, en permanente evolución, que también debe ser desarrollado en el sentido de perfeccionarlo y adecuarlo a los retos de la modernidad."²⁴

Conciencia Geopolítica de los Estados

Partiendo de la aserción de que en ciencias sociales no existen verdades sino aproximaciones, no existen leyes sino hipótesis en continua prueba, afirmamos que los pueblos o naciones tienen tendencias geopolíticas o sea, formas de concebir su presente y su futuro como colectivo nacional. Los pueblos, de la mano de sus líderes, a través del tiempo van articulando un concepto geopolítico nacional. Las concepciones geopolíticas nacionales no son uniformes, no son unificadas, tienen matices y tendencias diversas como diversa es la realidad social, pero se pueden

24. Revista de las Fuerzas Armadas del Ecuador, Nro. 116, enero de 1996. Ponencia para el Seminario "Fuerzas Armadas y Democracia"

observar líneas generales, ejemplo: las mayorías de una nación creen en el "destino manifiesto" (es el caso de los Estados Unidos de América); otro pueblo cree que su territorio es exiguo para sus necesidades (fue el caso de la Alemania Nazi); otro cree que es injustamente tratado en la comunidad internacional o por sus vecinos, otro cree que su raza es cualitativamente diferente a las demás, otros creen que Dios es quien ha determinado su grandeza o que Dios es el supremo estratega político (el caso de los judíos).

La tendencia geopolítica de un país puede estar determinada por dos factores, independientemente o conjuntados: su espacio y su sentir nacional. Se aclara que el sentir no es uniforme o sea, necesitamos buscar la tendencia, nuevamente. El espacio es un factor cuantitativo, mensurable que, si es pequeño, puede provocar a los nacionales afanes expansionistas; pero, el factor desencadenante de esos afanes es el sentir nacional porque aunque un Estado tenga territorio suficiente para sus habitantes, si su pueblo abriga sueños de grandeza o de dominación, sueños imperiales, su tendencia geopolítica será en ese sentido y buscará su objetivo a través de la acción política, económica o territorial. Esto es lo que se denomina "Política de Poder" que consta en la agenda internacional de las grandes potencias y que busca establecer espacios de influencia en el resto del mundo.

Un indicador que ilumina el camino del perfil geopolítico de un pueblo es su historia. A través del tiempo se puede observar las tendencias y ensayar interpretaciones para el presente y previsiones para el futuro. El análisis del caso

peruano es de especial trascendencia para el Ecuador. El Perú, por historia parece destinado a tener un concepto geopolítico de conquista y expansión. De entre los varios pueblos que poblaron el territorio peruano precolombino fue la cultura Inca la que predominó y sometió a las demás con tesón guerrero y capacidad política. Los límites del actual territorio fueron pequeños para el espíritu conquistador de los Incas y en pocas centurias sometieron bastos territorios que iban desde el norte de Argentina y Chile hasta el sur de Colombia. La federación quiteña resistió estoicamente por al menos cinco décadas la arremetida incaica pero al fin cayó por la acción de las armas por la negociación entre familias reales.

La colonia fue otra instancia que reafirmó la vocación guerrera del Perú y el espíritu militar de sus élites. La realeza asentada en Lima hizo del Virreynato un fortín militar, con un aditamento: la clase militar siempre estuvo emparentada con la aristocracia. Aquí se pueden encontrar las raíces de la dominación a la que ha sido sometido el pueblo peruano por una clase militar y aristócrata que siempre ha antepuesto sus afanes expansionistas e ínfulas de sangre a los intereses mayoritarios del pueblo. Hasta 1990, cuando asume la presidencia Alberto Fujimori, el Perú tenía dos características: altos niveles de pobreza y altamente armado. Ahora no deja de ser uno de los países desproporcionadamente armados en Latinoamérica aunque ha entrado en una época de recuperación económica que bien podría sentar las bases de un importante desarrollo futuro

Este es el Perú que el Ecuador tiene al lado. Un país caracterizado por el

dominio militar en su esquema interno, expansionista y belicoso desde siempre, absolutamente intransigente en la negociación en sus posiciones externas. La geopolítica ecuatoriana siempre debió haber girado en torno a la amenaza externa que representa el Perú. Debieron haberse tomado, desde 1830 las medidas preventivas necesarias para evitar que pase todo lo que ha pasado en más de 150 años y que ha causado gran daño a la moral y dignidad nacional.

Evaluación General

La confrontación capitalismo-socialismo (teóricamente se llama socialismo y no comunismo. El término "comunistas" para referirse a los países de influencia soviética es utilizado en la esfera capitalista. Recordemos que el eje se llamaba Unión de Repúblicas Socialistas) determinó la teorización y praxis de una geopolítica que tenía como propósito fundamental detener el avance de la ideología socialista y la instauración de gobiernos de ese signo.

Occidente capitalista, acostumbrado a dar las pautas de comportamiento, a llevar por las buenas o las malas la "civilización" al resto del mundo, defendía su conceptualización política y sistema de producción basado en el Estado burgués y liberal consolidado en el siglo 18. Era una guerra ideológica. Caído el Muro de Berlín, el enemigo desaparece y el sistema capitalista, libre de cualquier amenaza y antagonismo, concentra sus esfuerzos en consolidar la hiperproducción y

acumulación

Hasta antes de la hecatombe socialista, la geopolítica concebida como un concepto de defensa de la soberanía territorial tenía dos vertientes según los países de que se tratara. En el norte se defendía el territorio capitalista (¿la gran nación capitalista?) de la amenaza socialista. En esta misma línea, en los países desarrollados y especialmente en Europa, la defensa a ultranza de las soberanías territoriales de los Estados Nación ha retrocedido como objetivo primordial. Esta nueva actitud puede tener dos explicaciones: por una parte, el desarrollo del capitalismo, que llega a manejar inmensas masas de producción y de capitales, empieza a sentirse incómodo con las barreras de soberanía territorial y propone la integración entre los países en una secuencia de menos a más, hasta llegar a las uniones de Estados (Unión Europea). La otra explicación sería el cansancio que produjo a las sociedades desarrolladas las intestinas guerras en Europa que relegaron al Viejo Continente al segundo o tercer lugar en el concierto de potencias capitalistas. Mientras ellos guerreaban, los Estados Unidos se enriquecían. Ahora la paz se convertía en la mejor estrategia de crecimiento.

Antes de referirnos a la otra vertiente, la de los países subdesarrollados, hay que recordar que el Estado moderno nace como un invento burgués. Ese Estado y su manifestación política, la democracia, era el mejor mecanismo para desarrollar las fuerzas de producción capitalistas. Fue una necesidad histórica para destronar a la aristocracia improductiva. Recordemos que la burguesía organiza los Estados

nacionales porque el territorio de la nación era su ámbito de acción económica. A partir de allí, las fuerzas productivas se empoderan y consolidan un crecimiento impresionante que copa todos los mercados del mundo y estimula la inventiva humana al punto de haber pasado de la revolución industrial a la revolución de la información, , robótica e informática. Si la máquina de vapor fue en 1740 el punto de partida de la producción capitalista, en los finales del siglo 20 es el microchip el punto de partida de un hipercrecimiento productivo y de acumulación cuyo futuro es de difícil predicción.

El punto focal del análisis del proceso de evolución de la humanidad es reconocer que los cambios trascendentales económicos y políticos siempre los han promovido quienes se hierguen en la sociedad como los más fuertes, quienes en su proceso de crecimiento sobre las espaldas de los demás hombres han encontrado que el estatus quo limita sus afanes de crecimiento (la excepción a esta regla la constituye la instauración del socialismo a partir de 1917, pero sólo duró 70 años). En el caso del nacimiento del capitalismo y del Estado moderno esta interpretación es evidente.

Siguiendo este orden de razonamiento decimos que en el siglo XXI la burguesía sigue siendo el estamento más poderoso de la sociedad, con un agravante, ahora los más fuertes se unen y conforman compañías transnacionales. Muchas de ellas producen mucho más que bastantes países del mundo subdesarrollado. Bajo este contexto, los Estado-Nación , con todas sus limitaciones de fronteras y soberanía, se

han convertido en camisas de fuerza para las pretensiones expansionistas de las empresas. Así vista la realidad, cabe preocuparse por el futuro del Estado-Nación. Cada vez se vuelve más innecesario. Es probable que los poderosos del mundo, las burguesías, acaben con el armatoste llamado Estado Moderno y funden primero el Estado-bloque, para pasar al Estado subregional y luego al regional y, por esta ruta, quizá lleguemos al Estado transnacional, donde las transnacionales se disputarán el gobierno. Conocemos que la administración del Estado moderno ha estado en manos, directa o indirectamente, de las oligarquías. Pues bien, porqué las oligarquías mundiales no pretenderán gobernar al Estado transnacional.

La otra vertiente de concepción y praxis geopolítica se daba en los países subdesarrollados. Seguridad interna y externa era la consigna. A lo interno había que proteger a la nación de la amenaza "comunista" de la subversión, y a lo externo, se mantenían diferencias territoriales entre vecinos y las hipótesis de guerra estaban latentes. Su visión territorialista de la geopolítica coincidía con su capitalismo atrasado. En los últimos 15 años, muchos conflictos territoriales desaparecieron vía negociación y los que quedan ya tienen plazo para ser arreglados. Las potencias mundiales no soportan más las rencillas entre pequeños. Además ¿para qué pelear por territorios que a la larga van a ser provincias de los Estados que encabezan los megabloques?

Bajo este prisma interpretativo, los ejércitos y los Organismos Internacionales se encontrarían en aprietos en el siglo XXI. Tienen que redefinir su rol y sus

objetivos, su razón de existencia. La posibilidad de que la subversión socialista vuelva a florecer es mínima, y la amenaza externa convencional se vería disminuida. La entronización del capitalismo como "verdad universal" acabó con lo primero, y la necesidad de ampliar mercados para colocar los productos necesarios e innecesarios que produce el sistema, acabó con lo segundo. La ONU, la OEA, los organismos regionales se enfrentarán a nuevas fuerzas de presión: las transnacionales que, a través de los Estados Nación poderosos, querrán imponer condiciones. Ellas serán quienes presten o nieguen cooperación. De hecho, el magnate de las comunicaciones, el dueño de la CNN, en 1997, donó a la ONU 1000 millones de dólares para salvar al aparato burocrático multinacional encargado de preservar la paz en el mundo. Ahora ha sido un acto de filantropía, mañana no.

Los nuevos retos, las nuevas realidades, quizá un nuevo Estado, exigen de los países en desarrollo afilar los cerebros, el más poderoso recurso estratégico, para crear y captar tecnología que nos permita enfrentar con alguna defensa económica lo que nos depara el futuro. Por otra parte, se debe plantear una nueva geopolítica que traslade su gravitación ubicada hasta ahora en los dos elementos tradicionales el espacio y la población hacia uno solo: EL HOMBRE. La noción de territorio nacional fue creada por el hombre y podría ser transformada por obra del mismo hombre pero, el ser humano, creado por Dios, como concepto y realidad sólo puede avanzar hacia la superación material y espiritual.

Vision Geopolitica Continental

Estados Unidos de America. NAFTA.

La humanidad está viviendo una nueva etapa en su relacionamiento internacional. El nuevo período se denomina POS GUERRA FRIA y se caracteriza porque "...confluyen dos grandes procesos que nunca se habían dado juntos: una radical reestructuración del sistema político internacional y una revolución científica-técnica que cambia la organización del sistema productivo ..."²⁵

El protagonista del nuevo orden es Estados Unidos de América, quien se ha convertido en la superpotencia hegemónica (basado en su poder militar y en su capacidad científica y tecnológica) encargada de imponer la paz en el mundo hasta que las Naciones Unidas estén en capacidad de tomar sobre si esta tarea. Esta es la intencionalidad que aparece en la fachada porque en la realidad el hegemón no permitirá jamás que una organización de Estados del mundo establezca parámetros para alcanzar equidad universal. Un imperio que se ha levantado sobre los otros Estados mediante mecanismos éticos y no éticos, que ha impuesto muchas veces su

...luntad en el planeta mal puede permitir que los sojuzgados pasen a ser administradores de justicia en el mundo. Sin embargo, bien se podría pensar que esta potencia comparta en el futuro su poder y sus "responsabilidades" globales con otras potencias, de hecho, en los últimos tiempos ha puesto especial énfasis a sus relaciones con el Este Asiático.

A fines de 1994 se produjeron dos hechos que marcaron el inicio de la nueva tendencia norteamericana para el tercer milenio:

El acercamiento al continente Asiático y al propio continenete Americano; nos referimos al acuerdo de Clinton con los 17 países del área Asia Pacífico, para el establecimiento de una Zona de Libre Comercio para el año 2020, y a la Cumbre de las Américas que acordó la constitución de una Zona de Libre Comercio Americano para el año 2005, desde Alaska a Tierra de Fuego.²⁶

En lo económico impera la "pax competitiva" entre los Estados Unidos, Japón y la Unión Europea. En lo político está vigente la "pax americana". ¿Hasta cuando? Todo depende de las medidas que tomen los Estados Unidos para organizar su realidad social y cultural a lo interno. Si los valores culturales, morales y éticos siguen la ruta de descenso al interior de la sociedad estadounidense no sería raro que en el siglo XXI llegue el fin del dominio mundial de este gran país. El poder del mundo estará en el bloque que, manteniendo la excelencia tecnológica y la competitividad de su producción, trascienda la cultura materialista y consumista del

²⁵ Secretaría General del Consejo de Seguridad Nacional, IAEN, "La Geopolítica Global en el Tercer Milenio", pág. 1.

²⁶ Secretaría General del Consejo de Seguridad Nacional, IAEN, "La Geopolítica Global en el Tercer Milenio", pág. 4.

capitalismo y procure el bienestar cultural y espiritual de su pueblo a través del fortalecimiento del conocimiento a todo nivel porque el conocimiento es la fuente primigenia de la libertad y, una vez que la humanidad alcance niveles de producción que satisfagan las necesidades materiales de los individuos, será la cultura la que mida los niveles de desarrollo. El siglo XXI podría estar bajo el poder de los más libres.

Por otra parte, la hegemonía de los Estados Unidos se vería comprometida por las dificultades económicas que atraviesa y que se tornan crónicas: altos indicadores en los déficit presupuestario, comercial y de deuda, bajos índices de productividad entre las potencias con la consecuente pérdida de competitividad. De no haber cambios radicales en el manejo económico, la misma potencialidad militar y tecnológica podrían descender considerablemente. Su fortaleza está en la inmensa capacidad de consumo que tienen sus habitantes que duplica el consumo de la Unión Europea y triplica el de la China.

En lo que se refiere a la relación con los países del sur del continente, la típica posición de los Estados Unidos hacia Latinoamérica ha sido de sojuzgamiento. De ello dan razón las múltiples intervenciones que en sus asuntos internos han sufrido la mayoría de países, especialmente en Centroamérica. A partir de la finalización de la Segunda Guerra el conflicto con la Unión Soviética se profundizó y, a través del TIAR, se armó una alianza en torno a los Estados Unidos para defender al continente de la amenaza comunista. En teoría el Tratado reza que el objetivo de los Estados

Americanos es defenderse recíprocamente de cualquier amenaza extracontinental pero, en la guerra de las Malvinas, al volverse plausible la falta de voluntad de los Estados Unidos para al menos observar neutralidad en el conflicto que mantuvo Argentina con el Reino Unido, quedó descubierta de cuerpo entero la directriz que siempre la potencia del norte dio al TIAR: un instrumento de defensa contra la ideología socialista.

En la historia de las relaciones de los Estados Unidos con América Latina hay que rescatar dos estrategias políticas que buscaron un acercamiento a través del fomento de la confianza y la cooperación: la política del "buen vecino" (Franklin Roosevelt, 1933) y la Alianza para el Progreso de 1961 (Jhon F. Kenedy).

Con la caída del Muro de Berlín, el peligro comunista desapareció y el abandono de América Latina por parte de la Potencia fue mayor. Había espacios en el mundo con mayor peso específico para los intereses de los Estados Unidos (Europa del Este) a quienes debía atender con urgencia. Sin embargo, la crisis de la deuda desatada en la década de los 80 fue una buena oportunidad para imponer en los países deudores latinoamericanos la economía de libre mercado a través del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Se dijo que la nueva filosofía económica, el neoliberalismo, era la solución para los problemas económicos y políticos del subcontinente. Luego de la experiencia, la mayoría de los países latinoamericanos antes que mejorar sus niveles de pobreza descendieron aún más en los indicadores sociales. El retroceso que sufrieron los países en materia de economía

desarrollo llevó a que esa década fuera bautizada como la "década perdida"

Recién en la década de los 90 la Potencia le presta atención a los países del patio trasero y empieza un proceso de concertación económica primero con Canadá, que no está entre los subdesarrollados pero que siempre había sido reacio a participar en un proceso de integración con USA debido al compromiso político que esto implicaba,²⁷ y luego con México con quien en agosto de 1992 suscribe el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCN o NAFTA, en inglés) aglutinando así a 380 millones de habitantes.

El mecanismo de integración acordado entre los tres países tiene importantes connotaciones tanto en lo económico como en lo político. En lo económico, significa la conformación de un amplio mercado de consumo y el ingreso de todos a un frenético intercambio comercial que no reconoce barreras arancelarias. En el caso de México, el más débil de los socios, las oportunidades están dadas por la posibilidad de colocar sus productos primarios y elaborados en el altamente consumista mercado norteamericano y canadiense amén de ser receptor de importantes inversiones procedentes de esos países. No obstante la apertura, las puertas de los socios desarrollados se cerraron a la mano de obra mexicana que sólo puede ingresar por la

²⁷ El régimen de intercambio económico siempre había sido amplio entre los USA y Canadá. La integración tiene aditamento político importante porque Canadá nunca había compartido las estrategias de política exterior de los Estados Unidos hacia Latinoamérica, por eso no participaba de la OEA hasta 1990. La integración fue un tema tan delicado que tuvo que ser consultado el pueblo respecto de la conveniencia o no de integrarse. El sí triunfó por apretado margen.

na ilegal.

En lo político, la integración significó la consagración definitiva de la tendencia económica neoliberal en la parte norte del Continente. Canadá, un país donde el Estado jugaba un rol protagónico ha debido atenuar esa posición y dar paso a reformas estructurales de tipo neoliberal acordes con la tendencia del NAFTA. México se enrumbo definitivamente por el camino neoliberal emprendido por Salinas de Gortari.

Lo importante del mecanismo integrador, desde el punto de vista de la filosofía neoliberal, es que los países que se asocian adoptan la política neoliberal a través de un acuerdo internacional lo que deja al pueblo sin opción para oponerse a los cambios económicos. Desde esta perspectiva, la conformación de bloques representa un avance cualitativo en el proceso de imposición de la filosofía liberal en el mundo. El camino se emprende y el retorno no está a la vista.

Desde el punto de vista geopolítico el NAFTA representa el punto de partida oficial del proceso de globalización emprendido decididamente por los Estados Unidos y al que, poco tiempo después, enrolaría al resto de Latinoamérica con la propuesta del Acuerdo de Libre Comercio para las Américas, ALCA. Globalización de mercados, de ideas, de conceptos pero no de justicia ni equidad mundial, tampoco de tecnología. Este proceso, capitaneado por los Estados Unidos tiene la clara tendencia hacia la radicalización de la acumulación de capitales en manos de quienes

mas producen. Fiel a sus convicciones, persiste en asignar al mercado la función reguladora de las economías nacionales y no presta ninguna atención al proceso de pauperización que están sufriendo grandes masas de pobladores

Los resultados del NAFTA han sido positivos para los dos socios desarrollados pero no se puede decir lo mismo de México. En enero de 1995 ese país sufrió una hecatombe cuando su balanza comercial llegó al colapso. Durante al menos 2 años se había represado una balanza comercial con indicadores negativos debido, precisamente, a la apertura indiscriminada típica de la integración globalizante. La demagogia política de Salinas de Gortari ocultó la calamitosa realidad y fue su sucesor, Ernesto Cedillo quien se vio obligado a devaluar el peso en casi el 100% para recuperar la competitividad de las exportaciones del país. La gran sorpresa se dio cuando los capitales "golondrina" que habían acudido al país en grandes cantidades luego de la apertura, y que contribuían a crear la ilusión de que México ya había ingresado al club de los nuevos ricos del mundo, fugaron raudos y sumieron al país y al continente en la más grande incertidumbre económica de las últimas décadas. Aquí se produjo el "Efecto Tequila" que empobreció a grandes masas de mexicanos, quebró las pequeñas y medianas industrias y, como si fuera poco, hizo grandes estragos en Argentina y Brasil. Claro, en la economía globalizada truena en México, llueve en Argentina y graniza en el Brasil.

Para evitar la quiebra de la sociedad los dos compañeros de ruta, Estados Unidos y Canadá se vieron obligados a asistir al insolvente latino, lo hicieron para

salvar sus inversiones y exportaciones. El uno prestó 40.000 millones de dólares y el otro aportó con modestos 4.000 millones. A partir de allí México quedó más endeudado que antes y, más pobre, por su puesto.

En lo político, la reestructuración neoliberal ha fortalecido el autoritarismo en México porque ha promovido la concentración económica y la polarización social que a su vez fomentan la necesidad de continua represión política. Al ser las reformas favorables a los capitales internacionales, el país no ha sido observado más por violaciones a los derechos humanos.

Luego de que México ha ingresado al proceso de globalización es la sociedad del desorden, de la atomización, de la fragmentación salvaje, de la generación exponencial de pobres y de los más poderosos ricos de nuestra época, de la anomia social, de la delincuencia generalizada, de la narcopolítica, de la militarización del sudeste mexicano y de la más horrenda corrupción. El ejército persigue y aniquila a los liderazgos sociales por intentar resistir a los proyectos del gran capital transnacional y de los gobiernos neoliberales a su servicio.

La Comunidad Andina

Otro de los bloques económicos que debemos tomar en cuenta en el tinglado geopolítico de la pos guerra fría es la Comunidad Andina que, junto al MERCOSUR,

los dos esquemas de integración que copan el espacio Sur americano.

Los orígenes de la Comunidad Andina los encontramos en el Pacto Andino suscrito en Cartagena de Indias (Colombia) el 26 de mayo de 1969. En un principio estuvo conformado por Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile. Venezuela se incorporó el 13 de febrero de 1973. Nace para solucionar dos problemas básicos: el mercado insuficiente de algunos países y el menor desarrollo relativo de otros. En un principio funcionó ágilmente, sin embargo, poco a poco se empezaron a presentar dificultades en torno a la concepción misma de la integración reflejada en la diversidad de políticas económicas adoptadas por los países socios. Las diferencias se agudizaron con la separación de Chile, en octubre de 1976, lo que significó una "disminución del mercado subregional en alrededor del 17 por 100 en términos del producto bruto conjunto, y en un 25.4 por 100 en lo referente a importaciones intraregionales en 1976."²⁸

Los cinco países que conforman la Comunidad Andina, reúnen más de 100 millones de habitantes a lo largo de 4 millones 700 mil km² y tiene un Producto Interno Bruto del orden de los 242 mil millones de dólares. Es posible la incorporación de nuevos socios, el Protocolo de Sucre (junio 1997) amplió esa alternativa al disponer que se podrá otorgar la condición de "Miembro Asociado" al país que haya acordado con los países miembros un Tratado de Libre Comercio.

²⁸ Tamames, Ramón. Introducción a la Economía Internacional, Alianza Editorial, Madrid, 1983, pág. 185.

Con la creación de la Comunidad Andina en 1996, se formalizó el establecimiento del Consejo de Presidentes y el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores. Estos nuevos órganos de orientación y dirección política se agregan a la Comisión del Acuerdo de Cartagena, integrada por Ministros de Comercio. Como órgano ejecutivo del sistema, se creó la Secretaría General de la Comunidad Andina, que asume entre otras, las funciones de la Junta del Acuerdo de Cartagena, quien tenía hasta ahora a su cargo su administración.

Un órgano importante de la Comunidad es el Parlamento Andino que es el órgano deliberante. Su naturaleza es comunitaria representa a los pueblos de la Comunidad Andina, tiene su sede en Bogotá, Colombia, y está integrado por representantes de los Congresos Nacionales. En la Reunión de Presidentes de Trujillo en 1996, se estableció que en un plazo de 5 años los miembros del Parlamento serán elegidos por sufragio universal.

A comienzos de la década de los 80s el proceso empezó a colapsar debido a la crisis de la deuda externa, contingencia para la cual nunca se preparó. En un intento por revitalizarlo, el Pacto fue reformado en 1987, mediante el "Protocolo de Quito". No fue suficiente. En 1989, los Presidentes andinos decidieron "desempantanar el Acuerdo" y adoptaron lo que se denominó el "diseño estratégico de la integración". A partir de allí, los Presidentes se reúnen cada seis meses para evaluar e impulsar el

proceso. La participación directa de los Mandatarios arrojó resultados positivos aunque, en general, el proceso no tiene la envergadura del proceso europeo o del MERCOSUR.

Después de la paralización que sufrió el Pacto Andino en la década de los 80, en la década de los noventa se observó un avance cualitativo al establecer en 1992, la Zona de Libre Comercio, lo que ha permitido que el comercio intra-andino crezca a una tasa anual del 30%, en contraste con el crecimiento del 3% del comercio subregional con el resto del mundo. El mercado, en el que el Ecuador es deficitario, está conformado, en el 80%, por productos industrializados o semindustrializados. A partir del 1 de febrero de 1995, la Comunidad ingresó a la etapa de la Unión Aduanera al entrar en vigencia su Arancel Externo Común. Esto significa que en su territorio aduanero las mercaderías de origen andino circulan libremente, sin aranceles ni restricciones de ningún tipo (arancel cero), y los bienes importados de terceros países son gravados con un arancel externo común. Actualmente, avanza hacia un mercado común, donde circularán libremente no sólo las mercaderías y servicios sino también el capital y los trabajadores.

En el camino de revitalización y fortalecimiento del Acuerdo encontramos los siguientes hitos: Los Consejos Presidenciales (reunión de Presidentes de los países miembros) de Quito (1995) y Trujillo (marzo de 1996) tomaron decisiones trascendentales para el fortalecimiento del proceso andino de integración. En Trujillo se creó la COMUNIDAD ANDINA en la cual a los sectores productivos y sociales de

los países miembros se les asignó papeles preponderantes. Se institucionalizaron los Consejos Andinos de Presidentes y de Ministros de Relaciones Exteriores; se instituyó la Junta del Acuerdo de Cartagena (JUNAC) por una Secretaría General.

El IX Consejo de Presidentes Andinos se celebró en Sucre, (abril de 1997) y se trataron entre otros los siguientes temas:

- Situación del Perú que pretendía dejar la Comunidad: se designó una Comisión de Alto nivel para que estudiara el caso y, en la Primera Reunión del Consejo Ampliado de Ministros de RR.EE. (Quito, junio de 1997) se alcanzó un acuerdo global mediante el cual el Perú permanece como miembro de la Comunidad Andina con plenos derechos y obligaciones, a excepción de la Zona de Libre Comercio y el Arancel Externo Común. Se integrará a la Zona de Libre Comercio en un proceso que va de julio de 1997 hasta el año 2005;
- Relaciones externas de la Comunidad con el MERCOSUR, ALCA, Unión Europea y Asia-Pacífico;
- Desarrollo tecnológico y competitividad;
- Integración energética y cultural.

Otro importante suceso de Sucre fue que los países decidieron avanzar hacia un Mercado Común Andino, superando así las fases de la Zona de Libre Comercio y Unión Aduanera, ratificando su compromiso con el regionalismo abierto que

privilegia la integración latinoamericana, contexto en el que son prioritarias las negociaciones con el MERCOSUR. Decidieron abrir el mercado intrasubregional de servicios.

En lo que se refiere a las relaciones externas de la Comunidad, los Mandatarios de la subregión instruyeron al Consejo de Cancilleres y a la Comisión que emprendan una estrategia comunitaria para profundizar la integración con los demás bloques subregionales y extrarregionales: se estableció que hasta diciembre de 1997 debían concluir las negociaciones para conformar la Zona de Libre Comercio con el MERCOSUR (en agosto de 1997 se reunieron los Cancilleres de la Comunidad con sus homólogos y los Ministros de Comercio del MERCOSUR en Asunción); que hasta el 30 de junio de 1998 se deberá celebrar un Tratado de Libre Comercio con Panamá; y, que se deberá profundizar las negociaciones con ASEAN-APEC. Uno de los problemas más graves de la Comunidad es que se ha formado una cultura de no cumplimiento de los plazos lo que ha llevado a una relativización de la efectividad de los mandatos o directrices presidenciales.

Sobre el ALCA, encomendaron que se tomen las medidas necesarias para asegurar una participación concertada en el seno de los Grupos de Trabajo y las Reuniones de Representantes de los Ministros de Trabajo, tendientes a iniciar las conversaciones para la conformación del Area de Libre Comercio para las Américas, ALCA.

En lo que se refiere a las Relaciones de la Comunidad con la Unidada Europea, sus principales pilares sustentan sus relaciones: el diálogo político, el acceso preferencial al mercado europeo, el Acuerdo Marco de Cooperación de Tercera Generación (Copenhague 1993) y el diálogo especializado en la lucha contra el narcotráfico.

El Embajador venezolano Sebastián Alegrett es el primer Secretario General de la Comunidad y el Presidente del Ecuador ocupó la Secretaría Pro-Témpore en 1997.

De todo lo expuesto se deduce que la Comunidad Andina es uno de los esquemas de integración con más años, es el segundo después de la Unión europea. A pesar de los esfuerzos desplegados para que alcance su máxima realización, no ha llegado a niveles óptimos, debido a varios factores:

- Inestabilidad política en los países miembros: la acción de las guerrillas en Colombia y luego el narcotráfico, la inestabilidad política de Bolivia que en la década de los 80 parecía volverse crónica, la devastadora acción subversiva en el Perú que alcanzó su máxima expresión en la segunda mitad de la década de los 80, las dictaduras en Ecuador, Chile, Bolivia y Perú;
- Falta de Voluntad política de los países miembros para cumplir con los compromisos adquiridos: esto ha sido evidente a través de todo el proceso.

Es más lo que se legisla en la Comunidad Andina que lo que se cumple. La falta de ejecución de los compromisos ha hecho que se incumplan los plazos, falla que ha sido subsanada con resoluciones que primero justifican y luego alargan los plazos. Desde el punto de vista formal se han arreglado los problemas pero, en el fondo se ha fomentado la incertidumbre que, en ocasiones ha producido paralización del proceso.

- Conflictos fronterizos: el recelo y desconfianza que existe entre el Ecuador y el Perú ha frenado el proceso integrador. Por una parte, entre los dos países se dificulta el libre flujo de mercaderías y por otra, se produce en este espacio geográfico un obstáculo o lastre para el flujo comercial entre Bolivia y Perú de un lado y Colombia y Venezuela de otro. Es un cuello de botella.

Entre Colombia y Venezuela también existen problemas fronterizos que coadyuvan para el ahondamiento de la inseguridad en la subregión.

En lo positivo, cabe destacar que los impulsos dados a la Comunidad han rendido algunos resultados, por ejemplo, el 27 de mayo se realizó en Londres una reunión de empresarios de la Subregión Andina con sus pares de la Unión Europea. Aunque en el encuentro no se concretaron muchos contactos lo importante es que se creó el Consejo Empresarial Euro Andino integrado por empresarios privados de ambas regiones. Los resultados se verán en lo futuro.

Los más importantes logros que el Ecuador ha alcanzado dentro de la actual Comunidad Andina son:

- Estar en posibilidad de negociar como bloque frente a la Unión Europea, lo que le permite participar del Sistema Generalizado de Preferencias Andino.
- La posibilidad de negociar en bloque con el MERCOSUR.
- Tener mayor presencia política en el concierto internacional al ser en 1997 el Mandatario Fabián Alarcón Presidente del Consejo Presidencial Andino.
- Tener acceso a créditos de la Corporación Andina de Fomento (CAF).
- Contar con una subsede de la Universidad Simón Bolívar y la Sede del Tribunal Andino de Justicia.

El Ecuador enfrenta problemas que no le permiten integrarse con el mayor provecho posible en la Comunidad andina. Estas dificultades son internas y externas y se pueden resumir así:

- La inestabilidad política que sufre el país, como consecuencia de la existencia de una incipiente democracia que está contaminada de corrupción y que no brinda garantías para la inversión extranjera.

- La inexistencia de una infraestructura industrial que garantice competitividad frente a la apertura de mercados.
- La producción nacional no está suficientemente diversificada porque depende de unos pocos productos primarios: petróleo, banano, camarón, flores, lo que torna vulnerable la economía nacional.
- Baja productividad y eficiencia en el sistema de producción nacional.
- Falta de tecnología.
- Grandes falencias del país en cuanto al mantenimiento y fortalecimiento de políticas sociales, situación que lo coloca en desventaja al momento de pretender insertarse en la comunidad internacional.
- Grandes deficiencias en el sistema educativo que no prepara ciudadanos para una producción eficiente.
- Déficit en la balanza comercial con dos países de la subregión, Colombia y Venezuela; y,
- Falta de agresividad productiva y comercial de muchas de las industrias ecuatorianas que se acostumbraron a estar protegidas por el Estado.

Los problemas de orden externo son los siguientes:

- La inmanejable deuda externa que tiene el país con la banca internacional que obstaculiza cualquier intento de desarrollo competitivo dentro de la subregión.

- El mantenimiento del diferendo limítrofe con el Perú que impide las relaciones comerciales entre los dos países y que ha obligado a la nación a distraer ingentes recursos para efectos de defensa;
- La incapacidad del Ecuador para hacer cumplir las normas comunitarias establecidas, como es el caso de la prohibición que existe para el ingreso de licores ecuatorianos a Colombia;

En general, el efecto de la integración, hasta ahora solo se ha sentido en el campo comercial, y más entre ciertos países; en realidad, la Comunidad Andina ha llegado al nivel de Unión Aduanera, con serias falencias. En 1969, cuando los cinco países andinos suscribieron el Acuerdo de Cartagena, se propusieron establecer una unión aduanera en el plazo de 10 años. El propósito sólo se ha llegado a cumplir luego de 25 años, lo que evidencia la falta de compromiso de los miembros con el proceso. Las políticas sociales, de crecimiento, de integración política no han prosperado. La Comunidad Andina está muy lejos de parecerse en los objetivos, logros y efectividad a lo que fue la Comunidad Europea, ahora Unión Europea.

En esta perspectiva, encontramos dos importantes escollos en el proceso de crecimiento de la Comunidad Andina: por un lado, hay países deprimidos como el Ecuador y Bolivia que, de hecho retrasan el proceso de crecimiento integral de la Comunidad debido a que adolecen de debilidades estructurales importantes, como expusimos más arriba para el caso del Ecuador; y, por otro, existe fraccionamiento en

- El mantenimiento del diferendo limítrofe con el Perú que impide las relaciones comerciales entre los dos países y que ha obligado a la nación a distraer ingentes recursos para efectos de defensa;
- La incapacidad del Ecuador para hacer cumplir las normas comunitarias establecidas, como es el caso de la prohibición que existe para el ingreso de licores ecuatorianos a Colombia;

En general, el efecto de la integración, hasta ahora solo se ha sentido en el campo comercial, y más entre ciertos países; en realidad, la Comunidad Andina ha llegado al nivel de Unión Aduanera, con serias falencias. En 1969, cuando los cinco países andinos suscribieron el Acuerdo de Cartagena, se propusieron establecer una unión aduanera en el plazo de 10 años. El propósito sólo se ha llegado a cumplir luego de 25 años, lo que evidencia la falta de compromiso de los miembros con el proceso. Las políticas sociales, de crecimiento, de integración política no han prosperado. La Comunidad Andina está muy lejos de parecerse en los objetivos, logros y efectividad a lo que fue la Comunidad Europea, ahora Unión Europea.

En esta perspectiva, encontramos dos importantes escollos en el proceso de crecimiento de la Comunidad Andina: por un lado, hay países deprimidos como el Ecuador y Bolivia que, de hecho retrasan el proceso de crecimiento integral de la Comunidad debido a que adolecen de debilidades estructurales importantes, como expusimos más arriba para el caso del Ecuador; y, por otro, existe fraccionamiento en

esquema debido a la falta de armonización de las políticas macroeconómicas y a la falta de fe que los mismos socios demuestran cuando, desconociendo los mandatos del Acuerdo de negociar en conjunto frente al resto del mundo, se dedican a establecer negociaciones por su cuenta con otros países, como es el caso del Acuerdo que existe entre Colombia y Venezuela con México, en el Grupo de los 3, de Bolivia con el MERCOSUR. La falta de voluntad para adoptar los compromisos comunitarios es evidente en el caso del Perú que es el que menos cumple las metas del proceso de integración. El caso se agrava cuando el resto de países siempre está concediendo plazos para que ese país se adapte al proceso y no se retire de la Comunidad.

Estos defectos le restan credibilidad a la Comunidad Andina. Los inversionistas extranjeros no están seguros de que las ventajas de mercado que presentan los países andinos en conjunto, sean estables. Nadie puede garantizar esto porque la historia del proceso ha demostrado que los países miembros son muy liberales en el cumplimiento de los Acuerdos y, definitivamente incumplidos con los plazos.

La integración decidida y franca de los países andinos que respete los acuerdos contraídos y armonice las políticas macroeconómicas de los países de la subregión así como el fortalecimiento de la gestión gubernamental en el ámbito de una democracia real y el descubrimiento y fortalecimiento de la identidad cultural de los socios es la garantía para que este esquema de integración se convierta en un actor de la globalización y no en un mero espectador que solamente reaccione ante la

...iva apertura de mercados que ya se está dando.

La defensa de los intereses económicos del Ecuador, en el contexto de la globalización, sólo puede ser viable en el marco de la Comunidad Andina. El país, en el escenario, no está en capacidad de resistir la presión negociadora del MERCOSUR y del Acuerdo de Libre Comercio para las Américas, ALCA. Estos dos esquemas son aperturistas a ultranza, proponen el libre intercambio de mercaderías sin considerar las asimetrías que existen entre los Estados y sin preocuparse por el destino de muchas pequeñas y medianas empresas, tampoco les interesa el destino de los campesinos luego de la apertura que incluye también el libre intercambio de productos agrícolas. Estas propuestas de negociación significan amenazas para el Ecuador. Si no se toman las medidas adecuadas tanto en la mesa de negociaciones como en el campo de las estructuras productivas internas, no sería raro que el país se convirtiera en un mercado para productos importados, un consumidor nato, lo que agravaría la difícil situación económica y social del Ecuador.

Con el consumo indiscriminado de productos importados arribarán al país ideas extrañas. Costumbres foráneas querrán instalarse en el país: la cultura y la ética del consumismo materialista. Esto significará un atentado directo contra la nación, su cultura y costumbres. No me refiero a la invasión que está sufriendo el Estado porque hemos vista ya que las líneas de frontera han sido rotas por las comunicaciones y el comercio además, el mundo se enrumba hacia una nueva forma de Estado, el Estado-bloque, integrado. Pero, los países de Latinoamérica necesitan participar como

iguales en la integración continental. El proceso tiene que contemplar el desarrollo equilibrado de todos los países miembros del gran Estado-Bloque de América. Los países de menor desarrollo deben superar la economía de exportaciones primarias que favorecen muy poco al desarrollo sustentable y que ahondan la brecha entre ricos y pobres para pasar a una economía democrática donde la pequeña y mediana industria redistribuidoras de riqueza sean las protagonistas. Si no se dan los pasos para alcanzar este equilibrio, los países subdesarrollados se convertirán en las provincias pobres del nuevo esquema, aptos tan solo para exportar excedentes que favorecerán el proceso de acumulación de los Estados grandes.

Por todo esto es necesario fortalecer a la Comunidad Andina para que se consolide como bloque subregional y permita a los países miembros negociar con ventaja el proceso de integración continental.

EL MERCOSUR

El Mercado Común del Sur es un mecanismo de integración que se inició, a comienzos de la década como un Programa de Cooperación e Integración Económica entre el Brasil y la Argentina y que luego se extendió al Uruguay y a Paraguay, mediante el Tratado de Asunción suscrito en 1991. El Acuerdo de integración se suscribió en el marco del Tratado de Montevideo de 1980 que es la norma constitutiva de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

El MERCOSUR es un mercado potencial con más de 200 millones de consumidores y abarca un territorio de cerca de 12 millones de kilómetros cuadrados. En 1996, los 4 países generaron un producto interno bruto de alrededor de 910.000 millones de dólares y aportaron más de 140.000 millones de dólares al comercio mundial (49% de exportaciones y 51% de importaciones).

Es un proceso que ha avanzado a pasos veloces. En 1992 se inició la integración y los Estados miembros se impusieron un plazo de 10 años para arribar a la Zona de Libre Comercio, sin embargo, ese plazo fue reducido a 5 años y ahora ya han establecido un Arancel Externo Común y, consecuentemente, constituyen una Unión Aduanera.

Respecto de la Unión Aduanera, Ramón Tamames expresa lo siguiente:

Las uniones aduaneras son la máxima expresión de integración de dos o más economías nacionales previamente separadas. Una unión aduanera supone, en primer lugar, la supresión inmediata o gradual de las barreras arancelarias y comerciales a la circulación de mercancías entre los Estados que constituyen la Unión. Este primer aspecto –en el que coinciden con las zonas de libre comercio– es lo que en lenguaje económico coloquial se conoce con la expresión “desarme arancelario y comercial”. Pero la unión aduanera significa, además, la construcción de un arancel aduanero común frente a los terceros países... Este último elemento... es lo que diferencia claramente a las uniones aduaneras de las zonas de libre comercio, donde frente al exterior subsisten los distintos aranceles nacionales de los estados miembros.²⁹

²⁹ Tamames, Ramón, Introducción a la Economía Internacional, Alianza Editorial, Madrid, 1983, pág. 102

Los países miembros del MERCOSUR se han impuesto como meta arribar al Mercado Común, o sea, establecer un espacio donde haya libre circulación de productos, mercancías, servicios y mano de obra (libre circulación de factores). No se han impuesto estructuras supranacionales como un parlamento o un sistema judicial del bloque. Desde esta perspectiva diríamos que el MERCOSUR no intenta ser una Unión de Países o, como hemos venido sosteniendo en esta tesis, un Estado-bloque. No obstante, la dinámica de integración del grupo y su alta capacidad de concertación política permiten afirmar que no tendrían dificultades para arribar a formas más elevadas de integración.

El proceso de integración del MERCOSUR está firmemente consolidado y ha logrado en poco tiempo dar respuesta efectiva al proceso de globalización de la economía internacional. Representa un megamercado de más de 200 millones de personas. Concentra más del 50% del Producto Interno Bruto latinoamericano y el 51% de la producción industrial y del comercio regional. Abarca el 60% del territorio de América Latina y el 33% de su comercio exterior. Constituye el cuarto bloque más grande del planeta y junto con el NAFTA (Acuerdo de Libre Comercio de Norte América) son los actores económicos principales del hemisferio Occidental, ya que representan el 96% del Producto Interno Bruto de este hemisferio. Situación que le permite avisorar un futuro éxito el que se consoliden, a corto plazo, las relaciones bilaterales de estos dos bloques.

Con la Unión Europea, un mercado que congrega hoy a 580 millones de

consumidores, ha suscrito Acuerdos económicos lo que le ha permitido un intercambio de 40 mil millones de dólares y que el 47% de las inversiones directas provengan de Europa. Bajo la modalidad "4 + 1" ha celebrado acuerdos de libre comercio con Chile, Bolivia y México.

Desde la perspectiva geopolítica es obligado relatar las consecuencias políticas internacionales desatadas por el proceso de integración MERCOSUR. Las diferencias y recelos que existían entre Argentina y Brasil desaparecieron y, en su lugar, surgió una etapa de cooperación y complementariedad comercial. Es así como el comercio bilateral que, antes de la integración era de 600 millones de dólares, experimenta un crecimiento hasta los 7.000 millones de dólares en 1997. Las relaciones argentino-chilenas, que habían sido unas de las más difíciles de la región, a raíz de la convergencia en la integración, pasaron a ser cordiales y de cooperación. De 24 diferencias territoriales que mantenían se solucionaron 22 y las dos que quedan están en vías de arreglo. Estos países no son más hipótesis de guerra entre ellos.

El MERCOSUR para cumplir con sus propósitos busca la relación comercial abierta, en lo multilateral, con otros procesos de integración, y en lo bilateral, con cada uno de los países, tendiente a establecer un área de libre comercio en todo el continente sudamericano, con el fin de fortalecer la economía y satisfacer las necesidades e intereses de los países miembros.

Ahora el bloque está empeñado en establecer una Zona de Libre comercio

con la Comunidad Andina. Las negociaciones se iniciaron en octubre de 1996 y hasta fines de 1997 se habían realizado 7 rondas de negociaciones. El plazo para llegar a un acuerdo de integración es agosto de 1998.

La importancia de este proceso de negociación entre bloques radica en que permite el fortalecimiento productivo y comercial del Grupo Andino, abre nuevas oportunidades para la expansión del comercio ecuatoriano y, amplía el espacio en las negociaciones con la Unión Europea y con los otros grandes bloques, "Son conocidos los fuertes nexos comerciales e históricos de Argentina y Brasil con la Unión Europea y es de esperar que una alianza con el MERCOSUR conducirá, en el mediano plazo, a estrechar vínculos comerciales del Grupo Andino con el viejo continente"³⁰ Todo esto permitirá a los países andinos intensificar los lazos económicos y políticos, diversificar el destino de sus exportaciones y el origen de sus inversiones, fortalecer su economía a lo interno y mejorar las condiciones de competencia frente a los demás países en el proceso de globalización.

No obstante las ventajas estratégicas que presenta el proceso de integración con el MERCOSUR, las negociaciones no han tenido el éxito que se desearía debido a la radicalidad de la posición de negociación del bloque del sur. La Comunidad Andina es muy sensible en lo que se refiere a productos agropecuarios, pretende mantener la modalidad de "franja de precios" que es un sistema de estabilización de

precios para esos productos, así como un mecanismo de salvaguardas recíprocas para estos mismos productos, pretensiones a las que se opone radicalmente el MERCOSUR. Los plazos para la desgravación también son motivo de diferencia, la Comunidad Andina propone 15 y 20 años para la eliminación de aranceles en las listas de productos sensibles, el MERCOSUR sólo aceptaría, en el peor de los casos, hasta 15 años. La regla es 10 años.

La rigidez de la negociación no ha sido obstáculo para que El MERCOSUR negocie con otros países de la subregión, lo ha hecho bajo un mecanismo denominado "4 + 1", que consiste en establecer Zonas de Libre Comercio entre este grupo y un determinado país; bajo este esquema se han realizado acuerdos con países miembros de la Comunidad Andina, tal es el caso de Venezuela y Bolivia.

La importancia estratégica del MERCOSUR para la Comunidad Andina y para el Ecuador está dada por la posibilidad de incorporar nuevos mercados para los productos nacionales y por el peso específico que tendría un mecanismo global de integración suramericana (CAN-MERCOSUR) frente a los otros bloques y, muy especialmente, frente a la Unión Europea y al proceso de integración ALCA (Área de Libre Comercio para las Américas). Las posibilidades de negociación de una Zona de Libre comercio Suramericana frente al NAFTA, para la conformación del ALCA, son mucho más convenientes que las que ahora tienen cada bloque por su lado. Los

³⁰ AFESE, Asociación de Funcionarios del Servicio Exterior, "Negociación Comunidad Andina Mercosur: ¿Una adhesión o la creación de una zona de libre comercio?", Revista, Número 30, enero de 1998, pág. 99.

intereses regionales y nacionales pueden ser defendidos de mejor manera.

Pero, esta realidad positiva se ve disminuida por la constatación de que el proyecto de Libre Comercio entre el CAN y el MERCOSUR no contempla las asimetrías que existen con países como Argentina y Brasil, tampoco enfrenta los temas relativos al desarrollo social de los pueblos. Es que el MERCOSUR es un esquema de integración con una tendencia arraigada en la filosofía neoliberal. Lo que más importa es el intercambio comercial dentro de un esquema de absoluto dominio y arbitraje del mercado. Desde esta perspectiva, las negociaciones del Mercado del Sur en el proyecto del ALCA serán más fáciles dada la identidad de objetivos y de criterios político-económicos.

El Ecuador debe observar con cautela la postura económica del MERCOSUR porque un proceso de integración indiscriminado puede hacer mucho daño a los sectores más deprimidos de la sociedad como es el caso del campesinado nacional. A través de la Comunidad Andina se debe insistir en un proceso de negociación más equilibrado y equitativo, que contemple la debilidad de los sectores económicos sensibles y propenda a su desarrollo.

ALCA

Apenas concluida la Guerra Fría, si tomamos con cierta arbitrariedad como fecha referencial la caída del Muro de Berlín en 1989, el Presidente de los Estados Unidos George Bush, en 1990, lanzó una propuesta denominada "Iniciativa de las Américas" con el objetivo de crear una futura Zona de Libre comercio que abarcara los territorios que van desde Alaska hasta la Tierra de Fuego. El proyecto se concretó en diciembre de 1994 cuando en la ciudad de Miami, con ocasión de la celebración de la Primera Cumbre de las Américas, los Presidentes de 34 democracias de la región, encabezados por el Presidente de los Estados Unidos Bill Clinton, acordaron construir, hasta el año 2005 un área de integración que abarcara todo el continente americano, es lo que ahora se conoce como Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA.

El Área de Libre Comercio para las Américas es un proyecto de integración continental que no debe ser visto solo como un proceso económico de apertura de mercados sino como un proyecto eminentemente político y de connotaciones geopolíticas. En este contexto surgen varias interrogantes que pueden iluminar el camino de la interpretación: ¿Cómo podemos explicar el cambio de actitud de los Estados Unidos de América hacia el resto del continente? Y, preguntamos por ese país porque es el protagonista e impulsor de la propuesta. Los países

latinoamericanos no habrían iniciado el proceso continental si no hubiera sido propuesto por los Estados Unidos.

Los Estados Unidos de América siempre tomaron sus ojos al "patio trasero" cuando percibieron que sus intereses económicos y de hegemonía estaban en peligro. Así sucedió en el siglo pasado cuando el Presidente Monroe decretó "América para los Americanos" en su mensaje al Congreso de 1823, al respecto, el internacionalista argentino Fenwick dice:

La simpatía que los Estados Unidos experimentaban por la lucha de los estados hispanoamericanos en procura de su independencia, desempeñó, indudablemente, un papel muy importante en la determinación de su actitud, aunque tampoco fueron dejados de lado los intereses comerciales del país".³¹

Estados Unidos lanzaba así su "grito de guerra" al mundo para quien osara reconquistar las excolonias del continente. El mensaje era directo para la Triple Alianza. Sin embargo, según lo ha testificado la historia de las relaciones de la Potencia con los países del sur de América, la doctrina Monroe se convirtió en "América para los Estados Unidos" porque las intervenciones del hegemón en los asuntos internos de sus vecinos fueron el pan de cada día hasta el fin de la guerra fría.

Es importante para este análisis ratificar que la intervención de los Estados Unidos en los asuntos latinoamericanos siempre tuvo como norte defender sus

³¹ Fenwick, Charles, Derecho Internacional, Editorial Bibliográfica Argentina, 1963, pág. 267.

intereses económicos y políticos, desde su particular visión política y geopolítica de la realidad. No existía un plan para conformar una alianza que propendiera a la superación de las debilidades económicas y productivas de los vecinos. La "Alianza para el Progreso", formulada por Kennedy en 1961 que comprendía un amplia cooperación económica, surgió como una estrategia política complementaria a la militar para prevenir que en el hinterland regional se diera otra Cuba socialista. El historiador y politólogo Arthur Schlesinger es elocuente cuando afirma:

Se veía que la amenaza comunista requería no solamente una respuesta militar, como requería el pentágono, ni una respuesta económica, como pensaban algunos latinoamericanos; hacía falta una combinación de ambas. Además de la contención militar, urgía la promoción sistemática y semi-oficial de los partidos políticos democráticos y un nuevo énfasis en el desarrollo económico.³²

El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca TIAR, firmado en Río de Janeiro en 1947, fue, en su momento, otro instrumento de aglutinamiento de las Fuerzas Armadas latinoamericanas que, a título de prevenir una defensa mancomunda de los países del continente alineó a toda Latinoamérica en la defensa de las tesis políticas y geopolíticas de la potencia que se encontraba ensarzada en la enconada "guerra fría" con la Unión Soviética. Respecto del TIAR, el especialista colombiano en seguridad Francisco Leal Buitrago dice:

Este Acuerdo fue el más importante para la unificación americana de la política militar, ya que representó la integración de las instituciones militares de América Latina a un bloque bélico cuya dirección estratégica estaba a cargo de los Estados Unidos... Esta situación militar se integró al plano político interamericano

³² Schlesinger, H. A thousand days. John Kennedy in the White House, Fausett Premier Books, Nueva York, 1992, Pág. 186

con la creación de la Organización de los Estados Americanos, OEA, en 1948, en Bogotá. La OEA proporcionó el piso jurídico-político para que otros organismos con autonomía relativa, como la Junta Interamericana de Defensa, creada en 1942, y el Colegio Interamericano de Defensa (órganos de apoyo del TIAR) pudieran articularse a la orientación militar estadounidense.³³

respecto de la inclinación política de los órganos detallados por Buitrago, el mexicano Sandoval Rodríguez dice: "Las instituciones panamericanas fueron el canal principal para la difusión de la ideología política estadounidense. Por ejemplo, la Conferencia Panamericana de Caracas, en 1954, por primera vez condenó al Comunismo de manera explícita a nivel regional".³⁴

Entonces, con estos antecedentes cabe inquirir sobre las razones geopolíticas que tienen los Estados Unidos para impulsar el Area de Libre Comercio. Si pensamos en términos geopolíticos tenemos que referirnos a las amenazas presente y futuras, reales y potenciales que tendría frente a sí la Potencia. Ensayemos esta hipótesis: hasta fines de los 80 la amenaza era el comunismo, para prevenirla los Estados Unidos utilizaban dos estrategias: la represión a través de las fuerzas de seguridad de los Estados y, el fomento del desarrollo que permitía anular las causas que provocaban la subversión comunista pero, como ese desarrollo tenía que surgir en el marco del capitalismo dependiente y de la división internacional del trabajo que asignaba y asigna a los países de la periferia la producción de materias primas,

³³ Leal Buitrago, Francisco, "El Oficio de la Guerra, La Seguridad Nacional en Colombia", Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1994, pág. 20.

³⁴ Sandoval Rodríguez Isaak, "las Crisis Políticas Latinoamericanas y el Militarismo", México, Siglo XXI Editores, 1976, pág. 172

cometidas a un continuo deterioro de los términos de intercambio, sumado a la ineficacia política y económica de los gobernantes, el deseado desarrollo no se arraigó en ninguno de los países y, en casi todos, los niveles de pobreza aumentaron. Se tuvo que apelar a la estrategia de la represión para auyentar la ideología socialista que empezó a sentar sus reales en sectores intelectuales de la clase media y algunos segmentos de la población rural y del campo.

A partir de la década de los 90 la amenaza comunista se atenúa a tal punto que no es exagerado decir que está en vías de extinción. ¿Cuál es entonces ahora la amenaza? El fin de la guerra fría acabó con el mundo bipolar, se perfila un multipolarismo donde los polos están conformados por bloques que aglutinan en torno a uno o varios países poderosos otros que están a su alrededor. El bloque tiene que estar consolidado en lo económico, político y militar. La fortaleza económica comienza en la integración en uniones aduaneras, mercados comunes, comunidades y uniones económicas; la consolidación económica conducirá a la consolidación política y, consecuentemente a la militar. El adalid de esta nueva forma de fortaleza estatal comunitaria es la Unión Europea. Otro bloque importante es el conformado por el Japón y los Tigres Asiáticos. Estos bloques suman poder económico porque fortalecen sus sistemas productivos al ampliar sus fronteras de consumo.

Estas son las amenazas que los Estados Unidos avisaron para el siglo XXI. Son contendores comerciales que están dentro del sistema capitalista y que pelean con los medios de combate del mercado. De ahí la urgencia de armar un bloque

propio que garantice un mercado continental y que oxigene el erosionado liderazgo de la potencia en el nuevo contexto global. Para ello es necesario mejorar la capacidad de consumo de los vecinos y el mecanismo más adecuado que se propone es la implementación del neoliberalismo que ofrece condiciones necesarias para estimular la hiperproducción que acentúa la acumulación y, vía empleo, mejora el consumo. Pero, la estrategia descuida la equidad social que, en un régimen neoliberal, solo se alcanza mediante la redistribución de la riqueza que hace el Estado a través de la recaudación y asignación de recursos a los sectores más débiles de la sociedad. Esto se está descuidando en Latinoamérica y, aunque los indicadores macroeconómicos señalan importantes índices de crecimiento, la indolencia de los gobiernos hacia las urgencias sociales, está alimentando un bomba de tiempo que, al cabo de algunos años se convertirá en la nueva amenaza, allí, como siempre, asumiremos nuevamente el papel de bomberos

Con el ALCA, los Estados Unidos procura un mercado que alivie los problemas comerciales que surgieran con los otros bloques y, vía desarrollo, pretende sostener la oleada de inmigrantes que ahora ollan su frontera por todos lados.

Estados Unidos siempre fue partidario del multilateralismo es decir, profesaba la apertura de los mercados desde las mesas de negociaciones del GATT (Acuerdo General de Aranceles y Comercio), hoy OMC (Organización Mundial de Comercio). Frente a la posición multilateralista de los Estados Unidos, estaba la regionalista de la Unión Europea que combina las negociaciones en la OMC con la integración

continental, en esta tendencia están también los países andinos, los centroamericanos y los Asiáticos y, más recientemente, el MERCOSUR. Los Estados Unidos se inscriben en esta tendencia a partir de 1990 cuando se integran con Canadá. La intención sería aprovechar las redes de integración regional, NAFTA, y los esquemas de regionalismo abierto, negociaciones con el MERCOSUR y con el proceso de integración de la Cuenca del Pacífico, para negociar con mayor fuerza en la mesa multilateral. Los Estados Unidos, a la cabeza del ALCA, tendrían mayor poder de negociación en la OMC.

Aparentemente, en el proceso de negociación del ALCA, la posición de América Latina y el Caribe sería más ventajosa que en otras ocasiones debido a la existencia de varios bloques regionales en proceso de integración como la Comunidad Andina, el Mercado Común Centroamericano, el CARICOM que agrupa a los caribeños y el poderoso MERCOSUR, bloques que podrían manejar posiciones conjuntas. El mayor peso estaría en el Mercado Común del Sur que suscribió un Acuerdo de Libre Comercio con la Unión Europea en 1995 lo que lo ubica en una posición privilegiada, en el mismo escenario geopolítico y geoeconómico atlántico. El mayor socio comercial y el que más ha invertido en el MERCOSUR es la Unión Europea, esta realidad económica, resta a los países del Cono Sur dependencia respecto de los Estados Unidos y fortalece la tendencia al regionalismo abierto.

Con el Tratado de Libre Comercio MERCOSUR- Unión Europea, el viejo continente entró decididamente a competir con los Estados Unidos en espacio americano, otro síntoma de competencia política es la oposición radical de los europeos a la Ley Helms Burton: quizá la Potencia reaccionó algo tarde; sin embargo, no hay que olvidar los lazos culturales y de sangre que unen a los latinoamericanos con Europa a través de España y Portugal. Es un nexo favorable para la negociación, además, cada año, desde 1990, se celebra una reunión de Presidentes de América Latina, España y Portugal, en la Cumbre Iberoamericana.

Las cartas están echadas, se trata de jugar adecuadamente para sacar provecho del juego, a América Latina y al Ecuador, en particular, le conviene la alianza Comunidad Andina Mercosur para tener mayores garantías en las negociaciones del ALCA. El reto es inmenso y los políticos deben tomar conciencia de que el proceso de integración no camina, vuela. Esto exige una toma de posición económica decidida a lo interno. Se debe abrir la economía a la competencia, fortalecer la vigencia de las instituciones jurídicas y democráticas que permitan una real y equitativa redistribución de la riqueza ejecutada por un Estado racional, eficiente y fuerte, rector de los destinos de la nación y garante del desarrollo.

Estructura

La estructura del ALCA descansa sobre tres componentes: los Ministros de Comercio de América y el Caribe; 12 Grupos de Trabajo que recopilan y procesan

información sobre las relaciones comerciales de los países del hemisferio; y, los viceministros de Comercio (Subsecretarios en el caso del Ecuador) que dirigen, evalúan y coordinan los grupos de trabajo y hacen recomendaciones a los Ministros de Comercio.

Desde la Cumbre de Miami de 1994, los Ministros de comercio se han reunido en tres oportunidades para formular el plan de trabajo del ALCA. La primera reunión fue en junio de 1995 en Denver, Estados Unidos, la segunda fue en marzo de 1996 en Cartagena, Colombia, y la tercera en mayo de 1997 en Belo Horizonte, Brasil. En esta reunión, los Ministros acordaron iniciar, en marzo de 1998, las negociaciones comerciales dentro del marco del Area de Libre Comercio, durante la Segunda Cumbre de las Américas que se realizó en Santiago de Chile, antes, en febrero de 1998 se reunieron en San José, Costa Rica, para acordar las características de la negociación. En Belo Horizonte Los Viceministros de Comercio del Continente fueron designados como "Comité Preparatorio Especial" para las negociaciones sobre el ALCA.

Existe un Comité Tripartito encargado de dar asistencia técnica al proceso conformado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Los doce Grupos de Trabajo del ALCA tratan los siguientes temas: Acceso a Mercados, se han reunido cinco veces en Washington y San Salvador; Economías más Pequeñas, se han reunido siete veces en Kingston, Washington, Barbados, Caracas, Georgetown y Antigua; Medidas Sanitarias y Fitosanitarias, se han reunido cuatro veces en México D.F.; Política de Competencia, se han reunido cuatro veces en Lima; Derechos de Propiedad Intelectual, se han reunido cinco veces en Washington y Cuernavaca, México; Subsidios, Medidas Antidumping y Derechos Compensatorios, se han reunido tres veces en Buenos Aires; Compras al Sector Público, se ha reunido tres veces en Lima; Inversiones, se ha reunido ocho veces en San José; Normas y Barreras Técnicas al Comercio, se ha reunido siete veces en Ottawa y Washington; Procedimientos Aduaneros y Reglas de Origen, se ha reunido seis veces en Washington, Santa Cruz y La Paz, Bolivia; Servicios, se ha reunido cuatro veces en Santiago de Chile; y, Solución de Controversias, se ha reunido ocho veces en Washington, Montevideo y Buenos Aires.

Colombia y Perú

La relación geopolítica y geoeconómica del Ecuador con los países vecinos puede ser analizada desde varias perspectivas: económica, política y territorial. El análisis con Colombia resulta más simple porque el peso de la relación política y comercial es preponderante respecto de la relación territorial. No así con el Perú,

donde la tensa relación de fronteras obstaculiza y a veces anula el relacionamiento político y comercial.

Como veremos en el caso de la integración asiática, la proximidad geográfica es un elemento básico para alcanzar el desarrollo, los adelantos de los unos países son seguidos o copiados por los otros que están cerca y así se va "contagiando" el progreso. La Comunidad Andina, que es el primer marco referencial del Ecuador, desaprovechó por mucho tiempo la cercanía geográfica de los países y, el conflicto Ecuador-Perú asoma como un tapón que obstaculiza la fluida relación comercial entre los cinco países. Claro que sería una interpretación simplista cargar todo el peso de la culpa de la falta de agilidad de la integración andina al conflicto territorial Ecuador-Perú. En un acápite anterior explicamos este tema y nos referimos a la multicausalidad pero, el conflicto de fronteras al que nos referimos sí tiene un peso específico en los problemas de integración.

Perú.

En la relación Ecuador-Perú, el conflicto territorial ha aislado a los dos países, el uno no tiene interlocutor hacia el sur, el otro hacia el norte. Esta convivencia sui generis en el contexto del siglo XXI, obliga a cada cual a crecer independientemente para sostener su posición de conflicto frente al otro. Es la manera más viable de imponer la voluntad del uno sobre el otro. En las relaciones internacionales la fuerza

ocupa un lugar preponderante. La negociación está supeditada a la fuerza y así será hasta que la humanidad evolucione al punto de contar con un tribunal coercitivo, con fuerza obligatoria para solucionar los conflictos entre estados y naciones.

El Perú, a partir del ascenso al poder del Presidente Fujimori, aclaró su panorama económico y, desde 1993, ha mantenido un crecimiento sostenido de su economía que ha llevado a que en la comunidad internacional se lo empiece a percibir como el "dragón" de América Latina.

Haremos una muy breve reseña del período más sobresaliente del proceso económico peruano que se inicia en 1990, con óptimos resultados hasta la fecha.

El éxito económico (no digo éxito social) se basa en una concertación política con los actores y protagonistas reales de la sociedad peruana: pueblo y ejército. La concertación con el pueblo se acienta en el desprestigio de los partidos políticos tradicionales. En 1990 Fujimori, candidato independiente, derrota a una coalición de derecha y centroderecha encabezada por un hombre lleno de prestigio: Mario Vargas Llosa. Un desconocido Fujimori comienza lo que, dos años después, en las elecciones para la Asamblea Constituyente sería la pulverización de los partidos políticos tradicionales.

Fujimori asume el poder en 1990 sucediendo al aprista Alan García (1985-1990) quien había aplicado un programa económico heterodoxo que llevó a la

sociedad peruana a sufrir su peor crisis económica y política de la historia. La economía se había desacelerado en un 20% entre 1987 y 1989 y los grupos subversivos dominaban entre el 25% y el 40% del territorio nacional.

Los dos primeros años de Gobierno de Fujimori estuvieron señalados por una dura oposición y la consecuente dificultad para poner en orden a la subversión por falta de cooperación legislativa e ineficacia y negligencia del poder jurisdiccional. El 5 de abril de 1992, con el apoyo de las Fuerzas Armadas el Presidente da un golpe de estado para anular la oposición y gobernar con mayor comodidad. Seis meses más tarde y bajo presión internacional el Presidente convocó a Asamblea Constituyente para legitimar su gobierno.

El golpe de estado del Perú prueba dos cosas: si bien los Estados Unidos no son afectos a que se rompa la democracia en América Latina, tampoco tiene la capacidad para oponerse a las determinaciones soberanas de los pueblos o de los gobernantes. Se probó también que la voluntad por alcanzar metas asumiendo altos riesgos es básica en el liderazgo. El Presidente Fujimori vio en la dictadura el único camino para sacar a su país de la depresión en que se encontraba, asumió el riesgo y salió airoso del trance.

Poco tiempo después se empezaron a percibir los primeros resultados cuando se asestaron certeros golpes a los grupos subversivos "Sendero Luminoso" y MRTA. En setiembre de 1992 fue capturado Abimael Guzmán y miembros de la cúpula de

Sendero Luminoso. La "Ley de arrepentimiento" aplicada hasta noviembre de 1994 hizo que al menos 6.000 senderistas se entregaran y delataran a sus compañeros.

En 1995, Fujimori fue reelecto por una abrumadora mayoría del 64%. Su movimiento político Cambio 90-Nueva Mayoría alcanzó la mayoría parlamentaria, 69 escaños; la oposición fue minimizada y fragmentada. Los tres principales partidos políticos: Acción Popular Revolucionaria (APRA), el Partido Popular Cristiano (PPC) y Acción Popular (AP) alcanzaron sólo 15 escaños de 120. Ahora aspira a una tercera reelección con lo que pasaría a ser el líder democrático que más tiempo ha estado en el poder, 15 años. En 1995 culminó el proceso de pulverización de los partidos políticos iniciado en 1992.

El pueblo ha percibido a su Presidente como un gobernante independiente, alejado de los partidos políticos y de su consecuente inoperancia. Esta interpretación es real, al menos ahasta 1995, año en que Fujimori logra la reelección por abrumadora mayoría. El triunfo tiene más méritos si tomamos en cuenta que en plena campaña electoral se dio la afrentosa derrota del ejército peruano en el conflicto del alto Cenepa. Aparentemente Fujimori habría provocado el conflicto para obtener réditos electorales, sin embargo, el haber triunfado a pesar del traspie, constituyó una prueba de la dimensión del liderazgo de Fujimori.

Otra lectura nos diría que el conflicto con el Ecuador fue provocado por el ejército peruano, de manera unilateral. La interpretación es viable si tomamos en

cuenta la tendencia militarista peruana, el espíritu de conquista de sus fuerzas armadas y la alianza poder civil-poder militar vigente, a la que nos referiremos más adelante, bajo esta interpretación, el triunfo de Fujimori de 1995 tendría el mérito de haber superado la mala imagen de una derrota en una guerra no provocada por él.

De cualquier modo, el efecto fue el mismo. Los partidos políticos quedaron fuera de juego y sin perspectivas. El Presidente ganó además, la mayoría en el Congreso con una alianza electoral que es absolutamente obsecuente, que no tiene características de partido político organizado y con estructura.

Fujimori ha instaurado lo que él ha llamado "Nueva democracia" que consiste en mantener contacto directo con el pueblo. El Movimiento Cambio 90 es un esquema político que apoya al líder pero no es un movimiento de bases. El verdadero partido político del Presidente son las FFAA quienes le apoyan en sus ejecutorias y receptan las peticiones del pueblo. El papel político de las fuerzas armadas cobra mayor significación a la luz de la convicción generalizada de la población de que los partidos políticos son incapaces de gobernar en interés de la nación. Opinión defendida por el propio Presidente. Fujimori está consagrando un sistema político en el que la autoridad y la gobernabilidad ha pasado a depender de una sola persona, respaldada por una sólida alianza cívico-militar.

El basamento fundamental para la credibilidad en el Presidente son los éxitos económicos que ha alcanzado: durante el primer período logró contener la inflación

(que había llagado a 3.400%) y reactivar la economía a través de un drástico programa de ajustes. Superado el impacto del golpe de Estado, el Perú se convirtió en la economía de mayor crecimiento en América Latina. En 1994, la producción se expandió en un 14% y la inflación se redujo al 24%, gracias al rigor fiscal y monetario, a la liberación comercial y a la adopción de una política de moneda fuerte.

El favorable desempeño de la economía peruana prosiguió en 1995, año en que el crecimiento fue del 7%, la inflación se redujo al 11% y las reservas internacionales alcanzaron 8.600 millones de dólares. Sin embargo, el crecimiento acarreó también un abultado déficit de cuenta corriente debido a un continuo y marcado crecimiento de las importaciones. La magnitud del déficit comercial equivalía al 8% del PIB lo que exigía mantener una alta afluencia de capital extranjero. Cualquier caída súbita de las entradas de capital debido a operaciones especulativas contra el sol o el agotamiento del proceso de privatización, podría ocasionar una merma azarosa de las reservas internacionales y engendrar así una crisis financiera de la que México y Argentina son los ejemplos más recientes.

A partir de 1995 el Presidente y su equipo decidieron cambiar el curso de la política económica y aminorar el crecimiento ante la posibilidad de que su elevado ritmo amenazara la estabilidad de los precios y agravara los desequilibrios externos, para ello se reforzó la disciplina fiscal y monetaria. Los efectos han sido plausibles y la desaceleración económica ha contribuido a mantener la estabilidad de los precios y a frenar el auge importador de los años previos.

En junio de 1996 el Perú firmó un Segundo Servicio Ampliado del fondo consecutivo por tres años con el FMI. El acuerdo despejó la vía para la reestructuración de los 32.000 millones de dólares de la deuda externa peruana. Sin embargo, el FMI exige mayor austeridad en las cuentas externas y fiscales del país. La disciplina se ha obtenido mediante recortes en el gasto, mejora de la recaudación fiscal y nuevas iniciativas de privatización. La privatización de PETROPERU comenzó el 31 de mayo de 1996 pese a la fuerte oposición pública. Hasta 1999 se esperan recaudar 5.800 millones de dólares en efectivo y en compromisos de inversión, gracias a la privatización. Las autoridades se han comprometido a reducir en mayor grado la burocracia estatal en los niveles de Gobierno local y central.

En lo social, el proceso arroja dudas: alrededor del 85% de los indígenas aymará y 60% quechuas viven en la pobreza. En las zonas rurales de la sierra y de la selva el 70% de los hogares son pobres. La esperanza de vida es de 66 años. Más del 70% de la población peruana sufre de desnutrición, un 60% carece de electricidad y, en las zonas rurales, alrededor del 35% de ciudadanos son analfabetos.

La pobreza ha retrocedido en las ciudades: entre 1991 y 1994 los pobres urbanos han descendido del 54% al 50% y los de pobreza absoluta han bajado del 22% al 20%. Los recortes del empleo público han arrojado a los ciudadanos a la informalidad. Según el Ministerio de Trabajo más del 80% de la fuerza laboral peruana se halla desempleada o subempleada, en su mayor parte en el sector informal.

Prioridades regionales del Perú.- el 12 de marzo de 1996, Perú y el MERCOSUR iniciaron conversaciones con miras a la firma de un acuerdo de libre comercio a fines de ese año. No se alcanzó este cometido. El principal socio comercial es los Estados Unidos, con quien se acoge al Sistema Generalizado de Preferencias Andino. Un socio fundamental es la Unión Europea a quien exporta el 30% de sus ventas totales, bajo el mismo régimen de preferencias. La balanza es superhabitaria a favor del Perú. Además es uno de los grandes receptores de cooperación europea, con un 10% de flujos totales hacia la región, entre 1990 y 1994.

Perú ha profundizado sus vínculos con Asia, presentándose como la puerta de América latina para los productores e inversores asiáticos. Japón y China son el segundo y cuarto mercado en importancia para las exportaciones del Perú que espera sumarse a los 18 miembros del Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC), con el apoyo del Japón.

Hasta aquí el análisis de la alianza del Presidente con el pueblo. El otro componente de esta alianza exitosa son las Fuerzas Armadas. Sin duda, éstas siempre fueron detentoras del poder en ese país, por esto le llamamos poder real. Desde 1990, cuando Fujimori asumió el poder, una trilogía ha gobernado al Perú: Alberto Fujimori, Vladimiro Montesinos (Asesor del Servicio de Inteligencia Nacional SIN) y Nicolás de Bari Hermosa, Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas.

Las ventajas de la alianza está en el apoyo dado al Presidente en el proceso dictatorial de 1992 que reestructuró el esquema jurídico del país, dotó al poder judicial de nuevos instrumentos para juzgar sin dilación a los subversivos, dio el golpe de gracia a los partidos políticos y sentó las bases para una implementación radical del neoliberalismo. La alianza civil-militar garantiza la imposición del modelo sin el embarazo de tener que negociar con los partidos políticos y, poniendo en vereda a los disidentes o críticos, a través de los mecanismos "eficientes" del Servicio de Inteligencia Nacional.

Reconocer el éxito económico del Perú en los últimos siete años, no significa desconocer que de por medio ha habido un fuerte ataque a los valores democráticos y a la transparencia política, sin mencionar los efectos sociales negativos que en algunos sectores de la sociedad ha provocado la implementación del modelo.

No obstante el promisorio panorama económico, subsisten problemas políticos. El mayor problema de gobernabilidad en el Perú está dado por el desprestigio de las FFAA provocado por su involucramiento en narcotráfico mediante la utilización de vehículos militares. Hasta fines de 1996, estaban siendo procesados por tráfico de estupefaciente 348 miembros de las FFAA, 330 de los cuales pertenecían al ejército. Por otra parte, existen dudas sobre el grado de cohesión de la alianza cívico militar. Hay quienes afirman que el Presidente Fujimori es un rehén, un títere del poder militar. Las últimas señales de diferencias se presentaron a finales de 1997 cuando sorpresivamente hubo un movimiento de

generales en apoyo al Jefe del comando Conjunto de las FFAA, Nicolás de Bari Hermosa, quien lleva más de seis años en ese alto cargo, violando toda normativa castrense. No obstante, es característico en el Presidente Fujimori sacar ventaja de las dificultades, es así como a pocos meses de la crisis con Bari Hermosa, ha logrado que se acepte su postulación para un tercer período presidencial.

Otro signo de desgaste son las importantes manifestaciones estudiantiles realizadas a fines de mayo que se oponen a la segunda reelección del Presidente. Hay un movimiento creciente de oposición que actúa alejada de los partidos políticos y tratan de articular una candidatura con características independientes, el Alcalde de Lima goza de altos niveles de popularidad y podría ser una alternativa frente a la próxima candidatura de Fujimori. Por el momento, ya se ha recogido las firmas suficientes para pedir al Tribunal Constitucional que convoque a un referéndum en el que el pueblo se pronuncie sobre la aceptación u oposición a una segunda reelección del Presidente.

De cualquier modo, el proyecto económico del Perú es claro: desarrollar de manera acelerada su economía, bajo un esquema multilateral de negociación comercial. Hay que tener en cuenta que el Gobierno peruano no es afecto a comprometerse en alianzas económicas regionales, sólo busca sacar el mejor provecho de estos Acuerdos sin asumir compromisos onerosos. Esa es la actitud que ha adoptado en la Comunidad Andina en la década de los 90. El éxito de su estrategia es evidente. Se mantiene en la Comunidad Andina imponiendo sus condiciones y

negocia con el resto de países y bloques bajo un esquema de multilateralismo, en ambos casos saca provecho.

En la perspectiva geopolítica, el Perú lleva amplia ventaja al Ecuador, al haber fortalecido ostensiblemente su poder nacional a partir de 1992 y su poder militar, a raíz del conflicto del Alto Cenepa. En contraste el Ecuador, desde 1995, ha venido de tumbo en tumbo en lo político, económico y social: la corrupción, el clientelismo impenitente, el populismo atrabiliario han estado en la agenda política del país.

Cuando queremos encontrar explicación al descalabro ecuatoriano en la mesa de negociaciones diplomáticas, tenemos que encontrarla aquí en las diferencias que existen entre las economías del Ecuador y el Perú, en las diversas actitudes políticas y proyectos económicos. En las abismales diferencias de liderazgos

El Perú ha tenido un conductor, el Ecuador está a la deriva. El Perú ha fortalecido su poder nacional y ha estado en posibilidades de darle un espaldarazo al poder militar para que el Frente diplomático negocie con comodidad e imponga condiciones. ¿Qué ha hecho el Ecuador? Barullos, tropeles, irresponsabilidad política y desbarajuste económico. Un poder militar deasatendido y, por tanto, disminuido. Una nación desatendida y desmoralizada. ¿Cómo se podría fortalecer el poder militar si el país está al borde de la quiebra? Cualquier esfuerzo en este sentido tendrá un muy alto costo social, más alto que aquél que se está produciendo en el Perú, porque las diferencias económicas entre los dos países es muy grande. En

apenas tres años, el Perú ha sostenido su nivel de crecimiento, mientras el Ecuador va rumbo al descalabro.

¿Qué podemos decir de la posición geopolítica del Ecuador en su relación con el Perú? El país ha sido manejado de manera tan irresponsable que da la impresión de que no existiera una estrategia nacional que responda a una concepción geopolítica en el relacionamiento con el Perú. Hay una estrategia y doctrina militares pero la estrategia nacional no se percibe por ningún lado. Aclaro que las estrategias no son para tenerlas en los textos o en las leyes sino para ejecutarlas. Una guerra no se gana con códigos o leyes sino con acciones preventivas y coyunturales orientadas hacia el éxito. Cuál estrategia si la patria apenas lucha por sobreponerse de las arremetidas de un gobernante cuando ya asoma otro más peligroso. El Ecuador está atravesando por un período de infancia democrática o quizá estemos en la adolescencia pero, de ser así, estamos en la "edad del burro". No se puede esconder la verdad. La mayor parte de los políticos ecuatorianos han tomado deportivamente el conflicto territorial con el Perú: por una parte se ha alentado en la nación posiciones reivindicacionistas territoriales que en ocasiones bordean la utopía y, por otra, han maladministrado el país, han socapado la corrupción, han hecho apología del tráfico de influencias, del compadrazgo, han prostituido la democracia y la han convertido en una actividad electoralista, le han negado a la patria el justo derecho de desarrollarse y dar bienestar a los nacionales. Pregunto: si ni siquiera han podido dar una vida digna a los ciudadanos, ¿Cómo van a hacer para mantener con éxito la tesis territorial de la salida soberana al Amazonas? La guerra no se gana con demagogia. Los políticos tiene dos

opciones: o cambian de actitud y empiezan a trabajar para la nación y le permiten que se desarrolle para que esté en posibilidad de defender objetivamente sus aspiraciones (quizá sea muy tarde) o cambian de tesis territorial hacia una más realista cuya consecución no provoque frustración al pueblo. Lo que no deben hacer es seguir engañando al pueblo. La posibilidad de un enfrentamiento armado (hipótesis de conflicto o de guerra) exige un esfuerzo nacional ferviente. Con la vida de los seres humanos no se debe jugar.

Colombia

En el caso de la integración Ecuatoriano-colombiana, es interesante constatar que ésta se da por dos vías, a través de la integración bilateral y a través de la integración andina.

Los estudios sobre los procesos de integración dicen que entre países subdesarrollados la integración no ha tenido éxito, debido a la falta de complementariedad de sus economías, sin embargo, en el caso Ecuador-Colombia, con la apertura de las fronteras en el marco de la Zona de Libre Comercio de la Comunidad Andina -1992- se ha dado un acelerado intercambio de productos complementarios. Lo mismo podría suceder con el Perú si se dieran avances en la distensión.

El relacionamiento económico de los países, a través de la historia, es una secuencia que oscila entre el acercamiento y el alejamiento, el ablandamiento y el endurecimiento de fronteras. Lo que parecería apenas un asunto de contenido comercial ha tenido, en el fondo, consecuencias geopolíticas. Los mercados cerrados han enfriado las relaciones entre los pueblos y más de una guerra ha tenido origen en la disputa por espacios para colocar manufacturas y materia prima. Recordemos cómo una de las desencadenantes de la independencia de las colonias españolas en el siglo XIX fue el proteccionismo que la metrópoli mantenía respecto de las manufacturas inglesas. Cuando estalló la revolución, Inglaterra apoyó con plata y persona el proceso independentista y obtuvo ganancias por partida doble: encontró nuevos mercados para sus productos y colocó capitales usurarios a través de los préstamos para financiar las guerras de independencia. El Ecuador, apenas en 1973, acabó de saldar su deuda con los acreedores ingleses.

La secuencia que va del proteccionismo económico a la apertura ha ido cambiando o evolucionando a través del tiempo. Con la adopción de las políticas cepalinas, a partir de la década de los 50 el proteccionismo, que antes había sido bilateral o multilateral, adquirió matices regionales. Los países se integraron y conformaron una sola frontera infranqueable para protegerse del ingreso de mercancías provenientes de terceros países y favorecer el intercambio entre los socios. Esa era la clave del mercado ampliado y el aliciente para la sustitución de las importaciones.

En teoría el planteamiento es coherente pero, en la realidad, los países siguieron manteniendo la tendencia proteccionista hacia sus vecinos. El caso del relacionamiento comercial de los socios del Pacto Andino es muy ilustrativo al respecto. La propuesta era de apertura de mercados pero, a la hora de negociar las listas de excepciones o de productos sensibles o de conceder ventajas para el intercambio de los productos y manufacturas los socios se tornaban intransigentes. Hubo aranceles de más del 100%, al interior del bloque y se abrieron las fronteras a productos imposibles. Los dichos suelen consagrar realidades "se podía exportar mangas para chalecos y tapas de volcanes".

Comisión de Vecindad con Colombia

Aunque se observaron avances en el proceso de apertura comercial como resultado de la integración andina, la apertura agresiva para Colombia, Ecuador y el resto de los países de la subregión viene con el proceso de liberalización económica y apertura comercial iniciada a comienzos de la década de los 80. Según el Embajador Oswaldo Ramírez:

A finales de la década pasada, una profunda reflexión de los países latinoamericanos, en especial de los que conforman el Gupo Andino, en torno a sus intentos de integración, y sobre los obstáculos encontrados para lograrla, llevó a la conclusión de que era necesario detenerse en el primer eslabón de la cadena integracionista: en la integración bilateral, para lo cual se dejaba sentir la necesidad de un

renovado mecanismo de contacto y comunicación entre los Estados vecinos...³⁵

La Comisión de Vecindad con Colombia, constituida mediante Declaración Presidencial suscrita el 20 de junio de 1989, es un hito en la historia del relacionamiento económico y político entre Ecuador y Colombia. La Comisión allanó el camino para que las dos economías tomaran el camino del franco intercambio comercial en el marco de la Zona de Libre Comercio establecida a partir de 1992.

Con la integración vía Comisión de Vecindad, se afecta o erosiona el concepto tradicional de soberanía. El Embajador Oswaldo Ramírez dice al respecto:

La concepción antigua de frontera como el punto final de la acción de un Estado, del movimiento de personas, de bienes y de servicios, está ampliamente superada por el de lugar de contacto, de asistencia, de facilitación, de cooperación, de intercambio...³⁶

En el caso Ecuador-Colombia, la integración camina rápido, la frontera binacional se ha tornado flexible tanto para el comercio como para el intercambio humano, al punto que un ciudadano colombiano puede permanecer en el país por 180 días sin más requisito que su cédula de identidad (Acuerdo entre Presidentes de Ecuador y Colombia, diciembre de 1996). Esto favorece el intercambio de los factores de producción. El intercambio comercial ha crecido ostensiblemente, en 1997 el comercio bilateral sobrepasó los 800 millones de dólares.

³⁵ Ramírez Landázuri, Oswaldo, Documento del Ministerio de Relaciones Exteriores, 1996, pág. 1.

El diferencial cambiario entre el sucre y el peso, 4 a 1 y la relativa tranquilidad social, ha hecho que el Ecuador sea atractivo para los turistas del vecino del norte lo que constituye, sin duda un aspecto favorable para los intereses nacionales. De otra parte, cada vez más capitales colombianos se afincan en el Ecuador lo que, visto desde el prisma positivo, dinamiza la actividad económica, genera empleo y bienestar.

Los procesos económicos tienen un precio y en el caso que analizamos, lo que más preocupa al Ecuador es la alta migración de colombianos. No hay datos precisos respecto de cuantos ciudadanos del vecino país se encuentran en el Ecuador pero se dice que al menos estarían 250.000 entre documentados e indocumentados. Santo Domingo de los Colorados es el caso típico de un sector altamente poblado por colombianos (al menos 60.000).

El ingreso de los vecinos colombianos al Ecuador es indiscriminado. Lo mismo ingresa un inversionista que un individuo involucrado en tráfico de drogas, un delincuente o un subversivo. No hay selección de la migración porque no hay un sistema adecuado de control de los que permanecen en el país ilegalmente.

Este tema puede ser enfocado desde varias perspectivas:

³⁶ Ibid, p. 2.

A) Colombia es un país persistentemente violento: los problemas socio-económicos que enfrenta, que dieron origen a la subversión hace más de 40 años, siguen latentes y es el caldo de cultivo de posiciones guerrilleras; a esto hay que agregar la existencia de mafias traficantes de drogas que han dificultado la gobernabilidad y el normal desenvolvimiento de la sociedad colombiana, las bandas de delincuentes organizados, los grupos paramilitares y los sicarios.

El Ecuador como país limítrofe sufre la influencia de estos problemas colombianos. Muchos de los inmigrantes ilegales son verdaderos refugiados políticos aunque no gocen de ese estatus jurídico. Son personas que huyen de su patria por temor al acoso de la guerrilla, del ejército o de los paramilitares. En Colombia hay espacios de territorio donde los campesinos tienen que alinearse con algún bando si quieren mantener su vida, esto hace que muchos abandonen sus tierras y busquen otros lugares más pacíficos como el Ecuador. Algunos serán subversivos que lograron escapar de la justicia de su país.

El Ecuador acoge humanitariamente a estos ciudadanos pero asume un costo social que resulta oneroso si consideramos que carece de recursos para satisfacer a los mismos connacionales.

En la línea de frontera con el Departamento de Putumayo el tema de la migración colombiana se torna más complicado porque hay una franja de territorio en Colombia que ha sido declarada zona liberada por las guerrillas de

las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia). En ese espacio territorial la incidencia de la Fuerza Pública colombiana es mínima y los subversivos cruzan frecuentemente la frontera aprovechando el régimen abierto de migración vigente entre los dos países.

Existe el temor, especialmente en la Fuerza Pública del Ecuador que las ideas y actividades subversivas penetren el territorio ecuatoriano y causen problemas a futuro. Podría además, darse a través del tiempo un copamiento del espacio terrestre ecuatoriano y llegar a poner en peligro la integridad territorial en el sector.

Estas son hipótesis dignas de ser tomadas en cuenta, no para adoptar posiciones xenófobas sino para tomar las precauciones políticas que prevengan el acaecimiento de las suposiciones señaladas. Hasta ahora no se ha percibido intervención ideológica u operativa de la guerrilla colombiana. Hace algunos años hubo un enfrentamiento en el río San Miguel, fronterizo, pero es la única mancha en un record generalmente limpio. Dos medidas se deben tomar para prevenir una influencia subversiva en el sector: fomentar el crecimiento de la economía fronteriza cuya fortaleza es el comercio con Colombia, por las ventajas del diferencial cambiario y, el Gobierno debe atender adecuadamente las necesidades de los habitantes de las provincias fronterizas.

Hay que decir que ninguna de estas dos condiciones se está cumpliendo a cabalidad. No vayan luego a asomar desagradables sorpresas. Hay un puente sobre el Río San Miguel que no se lo habilita al comercio ni a la migración internacional sin que hayan razones aparentes. Esta actitud es vista por la ciudadanía como una indolencia gubernamental porque el puente representa la gran posibilidad de multiplicar varias veces el comercio bilateral superavitario para el Ecuador en el sector de Lago Agrio. Por otra parte, la atención gubernamental a las provincias amazónicas fronterizas con Colombia deja mucho que desear.

La migración de delincuentes colombianos al país es un problema social para el Ecuador. La inseguridad se acentúa. Es el precio de un régimen de fronteras abiertas. El Ecuador tiene que especializar a su estamento policial para que reste lo más que pueda la posibilidad de ingreso al país, o de acción si se encuentran en él, de los fasinerosos y la justicia debe ser vertical para juzgarlos. Es una buena manera de disuadirlos para que no penetren las fronteras.

B) Parte de la inversión colombiana en el Ecuador está relacionada con el lavado de narcodólares. Las redes del narcotráfico buscan espacios cómodos para ubicarse y perpetuar su ilícito negocio. Esto es una verdadera amenaza para el país porque los narcotraficantes han logrado corromper importantes estamentos de la sociedad colombiana y han llegado a tener relaciones cercanas con quienes detentan el poder. El peligro para el país es que algún día, más temprano que

tarde, intenten hacer lo mismo en el Ecuador. El narcotráfico ha sembrado mucha violencia en Colombia y sería un catástrofe que nuestro país se contagiara con este mal.

Estas son las facetas de la relación con Colombia que se erigen como amenazas. Pero, en la evaluación general los aspectos positivos rebasan con creces a los negativos. La complementación económica hasta ahora ha funcionado y ha dinamizado el intercambio comercial provocando una evolución positiva en ciertos sectores de la producción nacional como la industria textil y los servicios turísticos.

Antes de abrir las fronteras binacionales había muchos temores que, con el paso del tiempo, han desaparecido. El riesgo se convirtió en oportunidad y ciertos temores habían sido solo mitos, por ejemplo: se pensaba que se iba a dar una invasión de la industria textilera colombiana sin embargo, ha sucedido lo contrario, las exportaciones de textiles desde el Ecuador han crecido por encima de cualquier expectativa.

El Ecuador debe poner cuidado a la evolución de la balanza de pagos con Colombia. En los últimos años ha sido deficitaria, esto debe mejorar y, además, se tiene que exigir a Colombia que cumpla con los compromisos adquiridos, los licores ecuatorianos aún no pueden entrar al mercado colombiano.

El relacionamiento fluido con Colombia nos asegura, en primer lugar, el acceso a un mercado importante de consumidores que cuenta con amplios sectores con capacidad de consumo; luego, facilita el intercambio con Venezuela; abre el camino para comerciar con México y con el NAFTA a través del proyecto del Grupo de los TRES: México, Colombia y Venezuela.

Visión Global

La Unión Económica Europea

Breve Reseña Histórica

En 1948, mediante el Convenio de París, se crea la OECE, Organización Europea de Cooperación Económica, para distribuir los recursos provenientes del Plan Marshal -cooperación estadounidense a Europa occidental luego de la II Guerra, entre 1948 y 1952-. En este convenio ya se habló de formar Una unión Aduanera pero la oposición británica acabó con la intención: Además, desde 1947 ya comenzó

a funcionar el GATT (Acuerdo General Sobre Aranceles y Comercio) que ofrecía un mecanismo para negociar aranceles y facilitar el comercio internacional.

El embrión de la Unión Europea lo encontramos en la CECA, Comunidad Europea del Carbón y del Acero, creada en 1952, un proyecto de carácter sectorial que pretendía sentar las bases para estimular a los países a embarcarse en un proyecto de integración de mayor envergadura.

En 1955 los socios del BENELUX, Bélgica, Holanda y Luxemburgo proponen a los seis miembros de la SECA la idea de crear un Mercado Común, la iniciativa es acogida y los socios de la SECA encargan al Canciller belga Paul Henry Spak para que, con un grupo de expertos haga un estudio sobre los obstáculos a vencer. El 25 de marzo de 1957 se firmaron en Roma los tratados constitutivos de la Comunidad Económica Europea y el EURATOM, Comunidad Europea de la Energía Atómica.

Así nace el proceso de integración que ya ha llegado a la fase de Unión Económica. Asocia a 15 Estados europeos que en conjunto hacen una extensión de 3,236.000.000 kilómetros cuadrados y 371 millones de habitantes, según datos de 1995. El ingreso per cápita más bajo de la Unión es el de Grecia con USA\$ 10.930, le siguen Portugal y España; el nivel más alto de ingreso per cápita lo tiene Luxemburgo con USA\$ 35.800, seguido de Bélgica con USA\$ 20.270, Dinamarca, Austria, Francia y Alemania que no bajan de los USA \$ 19.480 per cápita.

El bloque está conformado por economías estables cuyas tasas de inflación no llegan al 3%, excepto Suecia que tiene 6%. Las tasas de interés en la mayoría de los socios están entre el 6% y el 7%, la excepción es Grecia que registra el 11%. La tasa de desempleo más alta la tiene Luxemburgo con 21,8%, sigue Irlanda con 17,2% (1995); y, las más bajas las tiene Holanda y Austria con el 6.2% de desempleados. En cuanto a déficit fiscal Suecia registra el nivel más alto, con 4.9% del PIB mientras la más baja la tiene el Reino Unido con el 1% del PIB.

Los países que conforman la Unión Europea son: Alemania, Francia, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Italia, Holanda, Luxemburgo, Grecia, Portugal, Finlandia, Suecia, reino Unido e Irlanda.

La Union Europea y las Fases de la Integracion.

Desde la perspectiva de las ciencias económicas la Unión Europea ha experimentado las siguientes fases de la integración: Zona de Libre Comercio, Arancel Externo Común, Unión Aduanera, Mercado Común y Unión Económica. En el futuro, en esta región del mundo se experimentarán dos formas superiores de integración: la Unión Monetaria y la Unión Política.

El artículo XIV del estatuto del GATT nos da la definición de Zona de Libre

Comercio:

Es un área formada por dos o más países que de forma inmediata o paulatimente suprimen las trabas aduaneras y comerciales entre sí, pero manteniendo cada uno frente a terceros su propio arancel de aduanas y su peculiar régimen de comercio...³⁷

La Unión Aduanera es un grado más alto en la escala de la integración, supone:

...en primer lugar, la supresión inmediata o gradual de las barreras arancelarias y comerciales a la circulación de mercancías entre los Estados que constituyen la unión. Este primer aspecto -en el que coincide con la Zona de Libre Comercio- es lo que en el lenguaje económico coloquial se conoce con la expresión de "desarme arancelario y coloquial". Pero la Unión Aduanera significa, además, la construcción de un arancel aduanero común frente a terceros países. Este último elemento -que también se denomina Tarifa Exterior Común, o simplemente TEC- es lo que diferencia claramente a las uniones aduaneras de las zonas de libre comercio, donde frente al exterior subsisten los distintos aranceles nacionales de los Estados miembros.³⁸

La Unión Aduanera por sí sola no se ha dado, porque una vez deribadas las barreras del comercio, arancelarias y cuantitativas, aparecen problemas derivados de las particularidades de cada país como son los diferentes regímenes monetarios y los sistemas fiscales diversos. Cuando se establece el estatuto de la Unión Aduanera se establecen también normas para armonizar las políticas económicas de los países socios, consecuentemente, para que una Unión Aduanera se consolide es necesario pasar a la Unión Económica. Esta lógica ha sido experimentada por las uniones

³⁷ Tamames, Ramón, Introducción a la Economía Internacional, Alianza Editorial, Madrid, 1982, pp. 101 y 102.

³⁸ Ibid, p. 103.

aduaneras del siglo XIX, alemana e italiana y por las las uniones del siglo XX BENELUX (Bélgica, Holanda y Luxemburgo) y la Unión Europea.

Visión Geopolítica

La Unión Europea se ha convertido en el paradigma de la integración mundial porque es el proceso que más consistencia ha tenido en el camino de su consolidación. Al tiempo que es el esquema de integración más antiguo, es el que

más ha avanzado en los pasos de la integración al punto que hoy camina hacia la unión monetaria, y no es arriesgado afirmar que tiene muchas probabilidades de llegar a ser una unión política.

El proceso de integración europeo tiene trasfondo geoeconómico y geopolítico. De hecho, no existen fenómenos económicos que no tengan trasfondo y contenido político. Desde la base misma de la producción, en las relaciones que se dan entre el patrón y el empleador, hay una relación de poder: mando-obediencia. Esta es una relación política, para que no se diera, el patrón tendría que tener a su mando a robots, entonces ya no sería patrón sino una computadora. Cuando no hay un patrón definido, sería el caso de un pequeño propietario del campo, la relación política se da con el Estado que es el dueño de la tierra y que es el encargado de defender los intereses de ese pequeño propietario.

Todas las relaciones de producción tienen contenido político, porque el trabajo genera bienes evaluados y éstos, acumulados, generan poder. Un bloque de integración de tanta potencialidad y producción como la Unión Europea no puede ser neutral en el entramado político del globo. El nacimiento de la UE está teñido de intencionalidad geopolítica. La década de los 50 es la época donde se empieza a configurar el escenario de la descarnada guerra fría que enfrentó a dos maneras de concebir el mundo –socialismo y capitalismo–, lucha que dejó millones de víctimas. En 1950, en la lejana Corea se enfrentaron los protagonistas del mundo bipolar (Estados Unidos y la Unión Soviética) esa lucha duró tres años y cada parte se llevó un trozo de país. En 1954 los europeos fracasaron en el intento por estructurar un sistema de defensa común: la Comunidad Europea de Defensa. En 1956 se dio la crisis del Canal de Suez y la invasión de los tanques soviéticos a Hungría lo que aclaró aún más el panorama a los europeos occidentales que percibieron la urgente necesidad que tenían de unirse, so pena de ser asimilados por la avalancha comunista que venía de oriente.

La unión había que conseguirla por razones de supervivencia, y la integración económica era una alternativa tentadora. No por casualidad, en la segunda mitad de la década de los 50 se suscribe el Tratado de Roma, en marzo de 1957, que sacraliza el pacto de integración de 6 países de Europa occidental. Los resquemores nacionales y comerciales y la filosofía proteccionista quedaron atrás y se comenzó un nuevo camino.

Otra poderosa razón para haber emprendido el proceso de integración era la constatación de que ninguno de los países europeos, por sí solo, estaba en capacidad de erigirse como protagonista en el mundo bipolar que surgió una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial. Los Estados del mundo estaban encerrados entre dos fuegos. El mundo, sumido en un maniqueísmo extremo, se dividía entre buenos y malos. Claro estaba que la cuna de la civilización no estaba dispuesta a jugar tan humillante papel. La integración era pues una necesidad geopolítica.

Terminada la guerra fría desaparece uno de los dos polos y, al contrario de lo que se pensaba, que los Estados Unidos serían los líderes indiscutidos del planeta, van apareciendo nuevos polos, con gran poderío económico e intensa pasión por protagonizar, allí, en la delantera, está la Unión Europea, con una visión política y económica diferente de la concepción norteamericana, con un líder que negocia pacientemente el orden y la disciplina económica en la región: Alemania.

Europa, a excepción del Reino Unido, no profesa el neoliberalismo de moda. El Viejo Continente es un bastión de la socialdemocracia. Los países nórdicos y Alemania son los adalides de esta ideología política que combina la economía libre de mercado con los postulados de un socialismo moderado que da un papel protagónico al Estado en el proceso de organización económica de la sociedad. Esta concepción está alejada de la ortodoxia liberal. El progreso de la Unión se lo plantea desde una perspectiva global. Todos los países socios deben entrar en el tren del desarrollo y el

bienestar para consolidar objetivamente un proceso de integración económico y humano. Esto es una meta comunitaria y, entre las estrategias que han diseñado para alcanzarla están las políticas de las “velocidades” y el “desarrollo de las regiones”.

Según la primera, en la Unión hay diversas velocidades de desarrollo, unas aceleradas y otras más lentas; es necesario que las economías de menor velocidad fortalezcan sus estructuras productivas para que se incierten con mayor oportunidad en el proceso de integración en el que ya está las economías más rápidas. La segunda política, la del desarrollo de las regiones consiste en alimentar un fondo común que tiene el objetivo de inyectar capitales y tecnología a ciertas regiones de Europa que se encuentran deprimidas. Notese que el objetivo no es un país –como sería el caso de las preferencias que se conceden a los países de menor desarrollo relativo en el esquema de integración andino- sino una región a la que se concentra el apoyo del resto de países con el objetivo de que se “iguale” en crecimiento con el resto de Europa o que, al menos, salga de la postración.

La Unión Europea trasparenta así objetivos geopolíticos claros: 15 Estados unidos en un mercado común, con un único régimen aduanero, una sola moneda, con una política exterior unificada, un parlamento que legisla normas supranacionales, con normas migratorias compartidas y con armonización de políticas económicas e industriales. Se trata de un superestado donde los 15 socios han cedido parte de su soberanía individual para formar una potencia económica y política; además, tienen políticas definidas para combatir la pobreza que subsista en el territorio de la unión.

Bueno, no cabe duda que la Unión Europea es una potencia a la que sólo le falta unificar los ejércitos para aproximarse más a un ente político que se podría llamar "Estado Federal Europeo".

Todo este esfuerzo unificador, vale insistir, no tiene al neoliberalismo como su inspirador. Esto es importante porque desde aquí se iría perfilando la lucha ideológica del siglo XXI. Por una parte estarían los países cultores de la libertad económica con minimización del Estado, allí estarían los Estados Unidos de América y su constelación: los socios del futuro ALCA; en otra tendencia, muy cercana a la anterior, estarían los neoliberales asiáticos con fuerte intervención estatal en el marco de una democracia en desarrollo; en el otro lado, en el alternativo estaría la impredecible China que insiste en su sistema político socialista; y, en la posición ecléctica, en la alternativa más viable, estaría la tendencia del capitalismo humano con democracia real representada por la vieja Europa que, por esta vía podría volver a ser el "gozne de la historia", el espacio-tiempo donde se genera un espacio formidable de desarrollo humano. La misma Europa mediterránea de Grecia y Roma, cuna del catolicismo y del cristianismo, madre de la revolución industrial, de la Revolución francesa, del liberalismo y el socialismo, naciente de la socialdemocracia y democracia cristiana, espacio de guerras centenarias y de formación de paz sólida, esa misma Europa rancia y matriz de la filosofía occidental, madre de América, sería la que se hierga como protagonista del escenario político y económico del siglo XXI.

Asia - Pacífico

Otro bloque que despierta expectativas en el mundo multipolar en proceso de formación es el conformado por los países del Asia Oriental: los NICs, Nuevos Países Industrializados, o “dragones”, Taiwan, Singapur, Korea y Hong Kong y los países del ASEAN, o del Sudeste asiático: Malasia, Indonesia, Tailandia, Filipinas, Camboya, Vietnam, Birmania (Miamar) y Laos, que están en vías de industrialización. El acelerado desarrollo industrial y tecnológico observado en esta región lleva a suponer que en este espacio del globo se está conformando una fuerza geopolítica que participará en la lucha por el protagonismo mundial en el siglo XXI.

Dentro del análisis de la geopolítica ecuatoriana el tema es fundamental por dos razones básicas: la costa ecuatoriana está en el Pacífico y, en este océano se desarrollará el grueso de las relaciones comerciales en el siglo XXI. Los actores comerciales serán, por el Asia los actuales dragones, los socios del ASEAN que en lo posterior se integren definitivamente al desarrollo, el Japón y la China y por América todos los países que estén en condiciones de competir, encabezados por los Estados Unidos. La otra razón es que uno de los países que más ha avanzado en el proceso de integración con los asiáticos es el Perú, razón suficiente para que el Ecuador extreme esfuerzos por ingresar al “club” para equilibrar la posición estratégica en el globo.

Para comenzar a referirnos a los países de esta región, es pertinente citar al profesor español Sergio Plaza:

La región de Asia oriental muestra los mayores registros de expansión de la economía mundial, configurando un espacio extremadamente competitivo. La "constelación del yen" se ha transformado en un vehículo que redistribuye prosperidad: por esta razón, los "seguidores" tratan de imitar en buena medida las estrategias de desarrollo llevadas a cabo por sus predecesores dentro de un marco de interdependencia económica con el bloque regional.³⁹

Al proceso de integración de los países del Asia oriental bien podríamos bautizarlo como "proceso natural" porque su evolución no tiene como fundamento principal la suscripción de Acuerdos, como es el caso de los procesos americano y andino. El proceso asiático es muy diferente, los países se van integrando, conforme van creciendo. En la actualidad, los Nuevos países Industrializados NIC -New Industrialized Countries- Taiwán, Singapur, Korea y Hong Kong ya están alineados con el Japón en el campo de la industrialización, mientras que los países de la ASEAN, Malasia y Tailandia, en primer lugar, se van incorporando paulatinamente al proceso.

El eje de la integración es el Japón, fue el primero que adoptó los patrones de desarrollo de occidente. En torno a él están los países que ya son industrializados, los NICs que comenzaron su carrera importando productos manufacturados japoneses, luego desarrollaron la tecnología para producir esos bienes y ahora los exportan al mismo Japón y al resto del mundo. Una característica peculiar de los países que

conforman este bloque es que más que integrados, son interdependientes porque se han transferido recíprocamente tecnología y capitales y los que antes fueron importadores ahora son exportadores de ciertos productos por ejemplo, Japón exportaba televisores y equipos de video a Malasia , ahora los importa de ese país, lo mismo podemos decir de los autos coreanos. En este contexto, se ha dado una división regional del trabajo que aprovecha las ventajas comparativas de cada país en un momento de la historia porque luego, esas ventajas desaparecen y aparecen en otro escenario y hacia allá van los capitales y el círculo virtuoso del desarrollo se reproduce produciendo crecimiento económico y bienestar social. Al final todos los países de la región se habrán especializado en la reproducción de la mayoría de manufacturas que se comercien en la región y seguirán produciendo aquellas en las que sean más competitivas.

La dinámica y la movilidad de los factores de la producción en esta región del mundo es alucinante, se trata de una división regional del trabajo, centrada en el Japón y orientada hacia los mercados exteriores.

Para el objetivo del país de integrarse al bloque de los asiáticos es importante el análisis de la forma de integración de estos países para no caer en la confusión de pensar que a través de la participación en reuniones internacionales y con la suscripción de acuerdos se puede llegar a la ansiada integración ignorando que es el

³⁹ Plaza Cerezo, Sergio, "Los bloques comerciales en la economía mundial", Editorial Síntesis, Madrid, España, 1997, pág. 276.

grado de crecimiento, la dinámica de la economía y el grado de industrialización el único pasaporte para ingresar al mecanismo de los países del sudeste asiático.

Entonces, el requisito para formar parte del esquema de integración del Asia oriental es haber ingresado, objetivamente, en la senda de la industrialización. Todos los países que se integran tienen la voluntad de desarrollarse industrialmente y comparten pautas de comportamiento colectivas. En primera instancia, cuando empiezan la carrera, tienen alguna ventaja comparativa que hace que los capitales de sus vecinos arriben a generar producción, luego alcanzan especialización en la producción de un bien lo que les genera altos índices de productividad y superávit en la balanza comercial; adquieren un nuevo estatus a través del mejoramiento de salarios lo que les resta competitividad en el ámbito internacional, entonces llega el momento de salir con los capitales a producir el mismo bien en un país vecino. Este es un círculo de desarrollo.

Esta característica nos permite afirmar que estaríamos asistiendo a la conformación de un bloque que a futuro puede ser el más poderoso del mundo en lo que a producción se refiere porque sus integrantes siempre serán industrializados y altamente competitivos, claro que habrá un líder, el Japón que poseerá la tecnología de punta. Frente a esta afirmación optimista el lector estará pensando en la crisis financiera y de producción que azota a la región desde el cuarto trimestre de 1997. Al respecto hay que señalar que no importa las crisis que estén atravesando, éstas son explicables dentro del proceso de crecimiento y acomodamiento del capitalismo

industrial y financiero. La crisis obedece a la concesión de créditos “malos”, el mal ejemplo lo puso el Japón, se calcula que alrededor de 500.000 millones de dólares, que representa el 12% del PIB de ese país, fueron prestados por los bancos en forma defectuosa, a empresas pertenecientes a los mismos bancos. Estos favoritismos financieros, más la protección del Estado a las empresas nacionales, más la sobrevaluación de la moneda, conforman un cuadro que no obedece a los dictámenes teóricos del liberalismo ortodoxo. Esta es la explicación a las aparentes contradicciones del modelo asiático que es muy liberal hacia fuera y fuertemente proteccionista hacia adentro.

En la crisis financiera del Asia, el Fondo Monetario Internacional ha pretendido aprovechar el espacio para imponer sus reglas, la principal petición a los países es que adopten el neoliberalismo como se profesa en occidente. Sin embargo, algunos países han resistido con estoicismo. Tailandia prefirió acudir a sus reservas de ahorro interno antes que ceder a las presiones de Fondo Monetario.

La clave para que esta región se convierta en la más desarrollada del mundo está en que ya poseen la infraestructura industrial y tecnológica suficiente para seguir creciendo. No se puede decir lo mismo de los países que conformarán el ALCA, donde la mayoría dependen de la exportación de productos primarios: agrícolas y materias primas y, en la planificación de la integración continental, no existen planes para transferir tecnología ni para propiciar el desarrollo industrial entre los socios. Quizá la solución no esté en los planes sino en el fomento de una nueva actitud de

productividad creativa, de disciplina laboral, de sanción y exterminio de la viveza criolla.

La dinámica económica entre los países del Oriente asiático es constructiva: el líder, Japón exportó en un principio productos elaborados hacia los países periféricos o “seguidores” (se llaman economías seguidoras porque siguen a un líder). Estos crecieron tecnológicamente y luego produjeron aquello que antes importaban. El proceso de desarrollo de la manufactura de los “dragones” fue mucho más acelerado que el observado por el Japón, asimilaron más rápidamente la experiencia del proceso japonés.

Breve Reseña del Proceso.

Hasta ahora hemos visto cómo fue y es el proceso de industrialización de estos países pero no sabemos nada acerca del modelo económico aplicado. El modelo que adoptaron no es único sino una combinación inteligente y una aplicación ágil y pragmática de los modelos que han sido recetados en los últimos 60 años: la teoría de las etapas del crecimiento de Rostow, el modelo de sustitución de importaciones de Prebish y las tesis de liberalización de mercados del modelo neoliberal.

El modelo se desarrolló sobre la base de cumplir celosamente las etapas económicas. En un principio se generó un alto ahorro interno proveniente del sector agrícola cuya productividad aumentó, luego se propusieron sustituir las

importaciones, para lo cual protegieron las fronteras económicas y desplegaron un abanico de estímulos y ventajas a la producción industrial. El Estado tuvo una decidida participación en esta etapa porque reguló el estricto cumplimiento de las metas propuestas. Una vez que el proceso de sustitución de importaciones había avanzado, los países comenzaron a penetrar los mercados externos.

Es importante anotar que el primer mercado para los productos manufacturados fue el mercado interno o sea que el proceso económico se desarrolló, en primera instancia, hacia adentro. Se asignaron para el crecimiento recursos provenientes del ahorro interno. Así se desarrolló la economía de los dragones hasta la primera mitad de la década de los ochenta, en esta etapa gran parte de su producción exportable era consumida por el Japón cuya economía se encontraba en el apogeo de la producción industrial, apoyada en la baja cotización del yen.

A partir de 1985, el yen se revaluó y los productos japoneses empezaron a perder competitividad. Es entonces cuando grandes masas de inversión extranjera directa, procedente del Japón llegan a los NICs. Otro efecto de la apreciación del yen es el crecimiento elevado de los superávits comerciales de los NICs lo que provoca bonanza económica con efectos colaterales que restan competitividad como la subida de los salarios por efectos del pleno empleo y por la apreciación de las monedas debido a las presiones de Washington.

Es en esta etapa en donde se observa la dinámica del capital que busca espacios donde haya mejor rentabilidad porque los NICs empezaron a invertir en la China y los países del ASEAN donde los costos de mano de obra son más baratos. El capital, en su afán de reproducción y acumulación va repartiendo tecnología y desarrollando la industria en los lugares a donde va.

Desde 1987 las inversiones de los NICs y del Japón en la china y en las economías del ASEAN ha provocado un "boom" de exportaciones que está produciendo altos superavits en la relación comercial con los Estados Unidos con los consecuentes roces y presiones por parte de la Potencia americana. Ahora las inversiones se están enfilando hacia la indochina, en Vietnam ya se está sintiendo los efectos.

No obstante las tasas de crecimiento de estas economías son elevadas, los niveles de ahorro interno continúan siendo altos y mantienen criterios y comportamientos proteccionistas hacia los productos provenientes del exterior, esto ha provocado altos niveles de superavit comercial. De seguir la tendencia, en el siglo XXI podríamos hablar de las supereconomías del Asia, claro que antes tendrán que sortear las presiones y hasta sanciones de las economías que han declarado la guerra al proteccionismo.

Cuál es el rol del Ecuador en este contexto. El país está enclavado entre dos economías que están creciendo a niveles aceptables, caso Colombia y a niveles

espectantes, caso Perú. El ingreso del país al desarrollo no depende de la sola voluntad de la nación sino del relacionamiento político y económico con sus vecinos. La experiencia mundial y, especialmente, lo observado en el Asia ratifica que el camino al desarrollo está entrecruzado con otros, es interdependiente. Así las cosas, al Ecuador le quedan pocas alternativas para ingresar de una vez por todas a la senda del desarrollo: o soluciona el problema de fronteras o crece con base en la complementación con Colombia, Venezuela y el MERCOSUR pero, cualquier alternativa que escoja debe ser oportuna, es decir a corto plazo y debe hacerlo de manera decidida y ágil. Cualquier otra forma de actuación y peor, continuar el camino de la inercia e indolencia actual, llevará al fracaso, aislamiento internacional y al subdesarrollo crónico.

Uno de los mensajes fundamentales de los "dragones" es que la voluntad colectiva es determinante para alcanzar el desarrollo económico y tecnológico. Voluntad, disciplina, dirección firme, vigencia de la ley y agilidad son los componentes del crecimiento económico que se suman a la estabilidad, la planificación y el ahorro interno.

2.3.3. LA CHINA

En el mundo multipolar la China emerge como un riesgo y una oportunidad. La ambivalencia de sus estrategias política y económica provoca incertidumbre

respecto de su intencionalidad geopolítica en el concierto mundial. Un gran pueblo, con más de 1.200 millones de habitantes, que adoptó la ideología política y el modo de producción socialistas en 1949, en la década de los 80 da un viraje hacia la economía de libre mercado manteniendo intacto su esquema gubernamental centralizado y expresando, sin ningún pudor, su propósito de consolidar el sistema socialista en el futuro.

Desde 1979 el Producto Interno Bruto de la China ha crecido a un promedio de 9.6%. En 1997 el país recibió inversión extranjera por un monto de 47.000 millones de dólares. La Reserva Monetaria Internacional es de 140.000 millones de dólares y el superavit comercial en el último año fue de 30.000 millones de dólares. La crisis financiera producida por la caída bursátil de las bolsas asiáticas no ha causado efectos negativos en China y más bien experimentó una revaluación de su moneda. En 1993 el sistema financiero chino sufrió una crisis que hizo que en 1994 la inflación llegara al 21%, en 1995 descendió al 17% y en 1997 sólo fue del 1.5%.

Este es el país, socialista en lo político y con alta penetración de producción capitalista, al que Washington ha prestado gran importancia y con quien ha fortalecido las relaciones económicas y políticas. ¿Es que pueden juntarse el agua y el aceite? Por otra parte, todo el bloque de Asia oriental, con Japón a la cabeza, están invirtiendo en el país, no obstante que la cúpula del partido ha ofrecido que para mediados del siglo XXI China será un país próspero, moderno, y bajo dirección colectiva.

Los dirigentes afirman que harán un socialismo con carácter chino, aprendiendo de las experiencias de los otros países y previniendo cometer los errores que otros ya cometieron, en esta perspectiva, tienen que ensayar un modelo de producción diferente al practicado en la Unión Soviética. El objetivo es desarrollar las fuerzas productivas para llevar al capitalismo a una fase superior, a mediados del siglo XXI.

Mientras estuvo vigente el régimen de economía planificada el país creció al 6% anual sin embargo, la revolución cultural afectó la economía del país al punto que en 1976 estaba al borde de la banca rota, entonces se vio la necesidad de abrir la economía y la apertura comenzó en el campo. Muchos campesinos se han convertido en ciudadanos de muy buenos ingresos debido a la libertad que se dio a su iniciativa. Luego la reforma pasó a la ciudad, los salarios dejaron de ser igualitarios lo que significó un estímulo para los trabajadores.

La reforma emprendida en la china a fines de la década de los 70, busca implantar en el país el sistema empresarial moderno. En la actualidad el 33% del sistema productivo está en manos de la empresa privada, el resto es empresa pública y genera al Estado altos ingresos por concepto de impuestos y producción. La empresa estatal ineficiente será modernizada y sus acciones serán vendidas a los obreros y a la empresa privada a través de la bolsa de valores. Pretende crear una economía de mercado, de competencia ordenada.

La China paradójica, socialista y capitalista es uno de los escenarios de mayor expectativa geopolítica para el siglo XXI. No obstante su modelo político centralista y dirigido los polos de poder mundial se vuelcan hacia allá. El interés hacia la China ha sido demostrado lo mismo por los Estados Unidos que por la Unión Europea o el Japón pero, quienes mejor despliegan un proyecto estratégico en el territorio chino son los dragones y su líder el Japón porque han concebido a ese territorio como el nuevo oasis para aprovechar las ventajas comparativas de la mano de obra intensiva. Es el nuevo espacio para relocalizar las industrias de tecnología media y para poner a trabajar los capitales. En 1994 Hong Kong invirtió 47.000 millones de dólares en la China, Taiwan 5.400, Japón 4.400, y Singapur 3.800 millones de dólares. Estados Unidos no estuvo lejos, invirtió 6.000 millones de dólares.

La estrategia de los "dragones" es producir círculos concéntricos de desarrollo en la región. El punto de partida es el El Japón, la primera ola la formaron los cuatro dragones: Korea, Singapur, Taiwan y Hong Kong; la segunda ola está conformada por los países del Sudeste Asiático, ASEAN, Malasia, Tailandia, Filipinas, Indonesia y Brunei y la tercera ola la conforman Vietnam, Laos y la China. Los capitales bajan del centro hacia la primera ola, cuando llegan los problemas de competitividad, los capitales van a la segunda ola y luego a la tercera, en todas partes van sembrando capitales, tecnología desarrollo y progreso y, lo que es más importante, con los capitales se mueven las personas y los intereses entonces, cada país de la ola que se va incorporando se va integrando al hinterland de los pioneros.

Papel protagonista en este juego geoeconómico es el del Japón. Registra las mayores cotas de inversión extranjera y de cooperación para el desarrollo en los países de la región. Ambos rubros son inyección de divisas, en el un caso se trata de inversión extranjera directa y , en el otro caso son créditos para proyectos de desarrollo reembolsables y no. Lo interesante es que los japoneses cooperan en proyectos que les allanará el camino para aterrizar cómodamente con sus inversiones extranjeras. Es como si el mismo país se trasladara por partes a otro territorio. Los efectos plausibles de esta estrategia son dos: el país que coopera, por una parte, alcanza un alto prestigio en la región y, por otra, asegura el futuro de sus inversiones extranjeras. En una encuesta realizada en 1996 sobre la percepción que tenían del Japón los ciudadanos de Indonesia, Tailandia, Filipinas y Korea, el grado de simpatía rebasó el 70% y el 80%. Quizá estamos asistiendo a una nueva forma de invadir al mundo, al menos ésta es mucho menos ofensiva que la guerra. El ejemplo del Japón lo están siguiendo Korea y los otros dragones. Por último, no se debe perder de vista el gran potencial geopolítico que está acumulando la región: la integración se basa en la cooperación, la identidad de intereses, el crecimiento, el desarrollo, el bienestar de los ciudadanos, me atrevo a decir que se trata de un capitalismo solidario. Estos elementos tienen una gran fuerza de cohesión, característica que no se percibe en el relacionamiento del ALCA, donde el interés de cada bloque o país es el dinamismo que impulsa la integración. Mientras en el Asia los más débiles tienen toda la oportunidad de ascender al podio de los más fuertes, en América la brecha parece infranqueable y

la clásica división del trabajo, donde los pequeños tienen que exportar materias primas y manufacturas con poco valor agregado, está a la orden del día.

En la actualidad el "gran dragón" la China es el mimado de los capitales asiáticos y de las inversiones de las potencias del mundo. ¿Cuál es el secreto del legendario país oriental? Muy simple: sus más de 1200 millones de habitantes que cada día mejoran los niveles de ingresos y que poco a poco se van convirtiendo en el mercado de mayor potencialidad en el mundo. La China no tiene que unirse a nadie para ser el mercado más grande del mundo, entonces, "si la montaña no viene a ti, anda tu a a la montaña".

La dinámica de las economías del mundo, de las pequeñas especialmente, de aquellas que en la década de los 60 eran más pobres que el Ecuador, caso Corea; la fe y la voluntad que han puesto a la incursión en el proceso de producción industrial; la disciplina social y la solidaridad que, dentro de la lógica explotadora del capitalismo, se percibe en los conglomerados industriales del Asia; el papel rector que ha jugado el Estado en esos procesos, deben invitar al Ecuador a cambiar el rumbo de su destino. El país está equivocado. El derrotero escogido no lleva a ninguna parte. Cada día nuestra economía, contra toda lógica histórica, se vuelve más primaria y concentradora. Ni el empleo, ni la redistribución, ni la reinversión, ni ningún bienestar social llegará por esa vía.

CAPITULO III

EL ECUADOR QUE HOY TENEMOS

En lo Económico

En el primer capítulo dejamos sentado que Seguridad y Desarrollo son dos categorías sociales inseparables. El Desarrollo brinda Seguridad y la Seguridad produce Desarrollo. Este aparente juego de palabras no es más que la advertencia de que nos encontramos ante dos conceptos que, aunque lingüísticamente sean diferentes guardan entre ellos una relación de implicación que hace que se identifiquen y sean la misma cosa.

Para analizar la evolución de la seguridad en el Ecuador debemos conocer cuál ha sido la evolución del desarrollo y para conocer esto tenemos que evaluar el desempeño económico, político y social del Estado. Si el Ecuador tiene una economía sana y una política estable tendrá entonces indicadores sociales propios de una nación que respeta la dignidad de sus ciudadanos y, consecuentemente tendrá **SEGURIDAD NACIONAL**.

Sabemos que sucede todo lo contrario y por eso afirmamos, desde el capítulo primero que en el Ecuador no se entiende ni se practica la Seguridad Nacional. En este capítulo tercero se hará un apretado análisis de la situación económica y política del país. Esta evaluación nos permitirá, en el último capítulo, recomendar estrategias que tienen como propósito dar ideas sobre conducción política, económica y social que podrían conducir a que el Estado brinde a los ciudadanos una verdadera seguridad nacional. Si se produjera la reactivación económica del país, la estabilidad política y la seguridad jurídica, la seguridad de fronteras vendría por añadidura. La Defensa Nacional sería mucho más manejable de lo que es ahora. El poder económico de un pueblo es la mejor garantía para su seguridad en todas las esferas.

Entrando en materia, observamos que la economía ecuatoriana se desarrolla en un régimen de capitalismo atrasado, con una estructura de producción eminentemente agrícola, que produce primarios para el consumo interno y para la exportación, con una incipiente industria que incorpora poco valor agregado a la producción y con la influencia y presión de una economía mundial globalizante, que

ingresa al mundo del microchip, la fibra óptica y de la autopista de la información. En la economía global la tecnología y el conocimiento son determinantes para el desarrollo.

En el país conviven con las típicas relaciones de producción capitalista otros modos de producción como la comuna, caracterizada por la producción comunitaria; los latifundios de producción expansiva; los minifundios de producción de subsistencia, los especuladores financieros y los chulqueros de tendencia rentista; los informales, pequeños productores mercantiles... Esta heterogeneidad, con particularidades nacionales, es una característica de las economías subdesarrolladas latinoamericanas, a las que algunos autores han llamado formaciones económico-sociales periféricas o dependientes⁴⁰

La participación de la población económicamente activa en los diversos segmentos de la producción nos da la idea de la estructura de la producción nacional: en agricultura y pesca trabaja el 31% de la población económicamente activa, en servicios personales y sociales el 25%, en comercio el 14.2%, en la industria el 11%, en construcción el 5.8%, en transporte y comunicaciones el 3.9%, en finanzas el 2.4%, en minería el 0.60%, en electricidad gas y agua el 0.3%, y, en otros, el 5.8%.

A esta realidad que denominaré "híbrido económico", hay que agregar una

⁴⁰ Maza Zavala, DF. "Evaluación crítica de la enseñanza de la Economía en América Latina", Revista Economía, IIE-UC, Quito, No. 63, p. 78.

estructura jurídica preliberal y una democracia formal ineficiente. El Estado nación aparece en el siglo XVII, sobre la base de la vigencia del derecho que limitaba el poder absoluto del soberano y brindaba garantías a la burguesía para que desarrolle su capacidad productiva y sus impulsos de acumulación. La vigencia del derecho es la razón de ser del Estado liberal, es la institucionalidad que garantiza el crecimiento, desarrollo y esplendor del capitalismo. Una sociedad como la ecuatoriana que soslaya la vigencia del derecho, que amolda la norma a necesidades idiosincráticas⁴¹ no tiene esperanzas de desarrollar su capitalismo porque, como se dice en los círculos de inversionistas “no hay nada más cobarde que un millón de dólares”. Los inversionistas que han acumulado capitales bajo las reglas de juego capitalistas saben lo peligrosa que es la inseguridad jurídica. Ellos no llegarán al país con sus capitales y conocimientos, mientras la evasión de las leyes sea la norma en el Ecuador. Arribarán al país inversionistas que conocen cómo amasar fortunas a través de la especulación, estos rondan por todo el mundo depositando aquí y allá los “capitales golondrina”

Con un capitalismo atrasado y un derecho vigente a medias es casi natural que la democracia sea más formal que real.

Análisis del Modelo Económico Aplicado en el Ecuador

⁴¹ Necesidades impuestas por la amistad, el compadrazgo, las influencias.

en las Últimas Dos Décadas.

El Ecuador que hoy tenemos responde a un proceso económico: A partir de la década de los 60 el Ecuador adopta el modelo estructuralista cepalino, René Báez dice lo siguiente al respecto:

Con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, los países latinoamericanos se han desenvuelto bajo dos orientaciones o modelos básicos de política económica: a) el estructuralista (proteccionista, desarrollista y reformista) racionalizado por el pensamiento de Prebisch y la CEPAL, y b) el librecambista o monetarista (más recientemente denominado neoliberal) con sustento en la concepción neoclásica y los programas preconizados por el Fondo Monetario Internacional.⁴²

Luego de que el País dejó atrás el modelo cepalino de la “sustitución de importaciones”, cuando se derribaron todas las protecciones e incentivos que el Estado concedía a la industria y se empezó una tímida carrera por liberalizar la economía partiendo de la unificación de los tipos de cambio, la eliminación de subsidios, la eliminación de los precios políticos; cuando la ideología liberal, predicada por los profetas del Fondo Monetario Internacional, volvió a dictar las estrategias económicas para alcanzar el desarrollo, el país adoptó un nuevo modelo de desarrollo, el modelo neoliberal, aperturista y globalizante. Este quiebre de la historia nacional se da en la década de los 80. Aquí comienza el proceso económico que hoy vivimos y que, como veremos más adelante, no nos ha llevado a mejores condiciones que antes.

⁴² Báez René, ECUADOR, ¿genocidio económico o vía democrática?, Corporación Editora Nacional, Quito, 1993, p. 20.

En 1982, el Dr. Oswaldo Hurtado adopta el "Plan de Estabilización Económico-Social". Este es el punto de arranque del modelo que está vigente hasta hoy. La crisis de la deuda externa alcanzó niveles inmanejables en ese año, y, acudieron en auxilio del Ecuador los Organismos Internacionales encargados de velar por la estabilidad económica de los países: el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. El proteccionismo y desarrollismo de las tres últimas décadas ya no dieron más.

La economía ecuatoriana y otras de Latinoamérica estaban desfinanciadas, con abultado gasto público y déficit: El Estado era un ente desproporcionado, con muchas empresas que en vez de enriquecerlo, como sería lo normal, lo empobrecían. Ante el evidente fracaso del modelo desarrollista, el modelo neoliberal entró gallardo a las economías nacionales, de la mano del FMI. Sólo algunos sectores sociales, estudiantes y sindicatos prestaron tenaz resistencia en los primeros años. En 1982 se dio el paro nacional más radical que el Ecuador ha visto en los últimos 20 años, convocado por el Frente Unitario de Trabajadores.

La Tragedia de la Deuda Externa.

El paso del modelo desarrollista hacia el modelo neoliberal está marcado por la crisis de la deuda externa que en el caso ecuatoriano se desata a partir de 1982. El tema es extenso y ha sido tratado a fondo por profesionales como Alberto Acosta. En

esta tesis es necesario dar algunos datos, a manera de reseña, para sentar las bases que nos permitan sacar las conclusiones que fortalezcan la hipótesis de este trabajo: la falta de práctica de la Seguridad Nacional en el Ecuador.

Hasta 1971, la Deuda Externa del Ecuador era manejable, aunque su volumen era importante si comparamos con el monto de las exportaciones: el país en 1970 exportó 190 millones de dólares y la deuda era de 260 millones de dólares. Durante los años 1976 y 1977 empieza el proceso del endeudamiento agresivo. Hasta 1981, la deuda había crecido veinte y dos veces, paso de 260 millones de dólares a 5.868 millones de dólares, mientras el monto de las exportaciones creció en 13 veces, al pasar de 190 millones de dólares a 2.500 millones de dólares. Si el crecimiento económico del Ecuador en la década de los 70s fue espectacular, el crecimiento de la deuda fue espectacularmente irresponsable. Parte de la tragedia de hoy, comenzó en estos años.

Es difícil comprender cómo se obró con tanta irresponsabilidad y a dónde fue a parar tanto dinero. De hecho es imposible comprender, lo que se tiene es que aceptar porque la irresponsabilidad e indolencia son una constante en la política ecuatoriana. El endeudamiento agresivo coincide con la bonanza petrolera: el Producto Interno Bruto del Ecuador creció a un promedio del 8% entre 1971 y 1981 y el PIB per cápita pasó de 260 dólares a 1.668 dólares. La década de los 70 fue la “época de oro” de la economía ecuatoriana, Acosta (1997) afirma que en esta década el país se incorporó de lleno al mercado mundial “...no porque se hubiera producido

un cambio cualitativo en su condición de país exportador de materia prima -banano, cacao, café etc.-, sino más bien por el creciente monto de los ingresos producidos por las exportaciones petroleras” (p. 101). El Ecuador estaba en bonanza económica, sin embargo se contrataron empréstitos por doquier y no se lo hizo para ejecutar un proyecto nacional de largo alcance. Si hubiera habido un proyecto se verían los resultados.

Sin duda hay razones exógenas que explican el origen de la deuda: el incremento de los precios del petróleo a raíz del embargo petrolero al que fueron sometidos algunos países desarrollados por parte de los países árabes, luego de la guerra árabe-israelí de 1973, que disparó los precios del petróleo y provocó la invasión de los “petrodólares” en los mercados financieros y la solución poco ortodoxa aplicada por los Estados Unidos a su crisis económica al declarar, el 15 de agosto 1971, la no convertibilidad del dólar en oro, lo que desde antes había provocado la necesidad de colocar dólares en el mercado de dinero. Al respecto Acosta (1997) dice:

Pero la riqueza petrolera no fue el detonante de esta carrera de endeudamiento externo, sino la existencia de importantes volúmenes de recursos financieros en el mercado mundial que no encontraban una colocación interesante en las economías de los países industrializados por la recesión.

En otras palabras, los créditos no solo eran atraídos teniendo como garantía de pago los ingresos petroleros, sino que existían las condiciones propias de una nueva fase de expansión financiera mundial, que es la explicación fundamental para entender el acelerado proceso de endeudamiento de esos años. (p.25).

Con toda esta explicación, no se puede ignorar que los únicos que

podían aceptar o negar los créditos eran los gobernantes de los países. Además, los créditos eran onerosos y, sobre todo, peligrosos porque los intereses se pactaron a tasas flotantes. No existe justificación para el acto de irresponsabilidad que se cometió en esos años y que se sigue cometiendo cuando se acude al crédito externo como un recurso corriente para solucionar problemas fiscales.

La crisis de la deuda, en 1981, fue de tal magnitud que el servicio de la deuda representaba 71 dólares de cada 100 que se exportaban, mientras que en 1971, ese rubro significaba sólo 15 dólares.

Desde 1981 hasta hoy, el país ha ido de “tumbo en tumbo” en materia de soluciones para salir de la deuda externa. Se ha renegociado en múltiples ocasiones y luego de cada renegociación se le ha dicho al país que el problema está solucionado. En 1998, el Presupuesto General del Estado contempla en el rubro de Gastos Corrientes, entre intereses internos y externos, la cantidad de 4 billones 367 mil millones de sucres, 873 millones de dólares. Si desglosamos los intereses de la deuda externa, encontramos que se deberán desembolsar 3 billones 611 mil millones de sucres, 722 millones de dólares, aproximadamente.

En este año el Ecuador no podrá honrar el servicio de la deuda externa. Sin embargo, se gasta alegremente y se elaboró un presupuesto bajo

premisas falsas de ingresos para el Estado, como veremos más adelante.

Es evidente que la deuda externa es un dogal para los ecuatorianos. Este año alcanzó una relación del 64,2% respecto del Producto Interno Bruto. Se debe suspender la contratación de préstamos, de no hacerlo, el país llegará a la insolvencia. El actual Gobierno ha observado gran irresponsabilidad en esta materia. Incurrió en déficit (7% del PIB) y, ante la imposibilidad de financiarlo con medidas fiscales ha procedido a remendarlo en parte con deuda pública externa e interna. Esto bordea los límites de la indolencia, se está hipotecando al país, al respecto, Carrera Cárdenas (1998) expresa categóricamente:

Urge suspender el endeudamiento público, mal endémico en el que todos creen encontrar fáciles soluciones a las carencias del Estado y afanes de rápido enriquecimiento. Cortar la fiebre de endeudamiento es cancelar una deuda moral con las futuras generaciones, contrapunto a la irracionalidad de quienes sin rubor han hipotecado la nación, viven de su insolvencia y solazan de la pobreza generalizada. Un gran consenso nacional es indispensable para suspender la contratación de préstamos públicos para nuevas obras, hasta encontrar una posición sostenida de equilibrio fiscal y mayores tasas de crecimiento permitan una paulatina disminución de la relación deuda /PIB. Consenso que subordine al desarrollo nacional los intereses políticos, apetencias individuales y beneficios directos e indirectos para los gestores de la deuda. (p. 68)

La Estabilidad Económica y el Ajuste Estructural.

El modelo que se ha aplicado desde que se presentó la crisis de la deuda

externa en 1982 se llama de "Ajuste Estructural" y ha sido aplicado por todos los gobiernos, con algunos matices propios de las concepciones políticas de cada régimen, unos más radicales, otros menos pero, en general, las recetas han sido adoptadas por todos.

El modelo tiene dos etapas: la estabilización económica, que se realizan a corto plazo a través de la aplicación de políticas fiscales y monetarias restrictivas, y el Programa de Ajuste Estructural o de Reactivación Económica que consiste en la liberalización del comercio interno y externo y la reducción del tamaño del sector público a fin de mejorar su eficiencia y reducir los gastos corrientes, para cubrir los gastos que demanda el servicio de la deuda externa y, en pequeña proporción, los gastos de inversión.

El paradigma que guía el Programa de Ajuste Estructural es la promoción de exportaciones, especialmente exportaciones no tradicionales, que busca mantener fuentes diversificadas de divisas. En el Ecuador, entre 1990 y 1995 este segmento ha crecido un 350%, a un promedio anual del 45 %.

La política de estabilización tiene por objeto disminuir la inflación, restaurar el equilibrio fiscal, reducir el nivel de devaluación del dólar, mantener a niveles bajos las tasas de interés, eliminar las distorsiones en los precios y restaurar la solvencia financiera del país. Los costos sociales de la política de estabilización son elevados pero la idea es hacer un fuerte sacrificio una vez, para cosechar los resultados

después. Con las medidas de ajuste, de shock (fuertes y por una sola vez) o graduales se busca lograr la estabilidad económica del país, restaurar la confianza de los inversores extranjeros, quitar al pueblo el dogal de la inflación y sentar las bases de un sistema financiero eficiente, solvente y competitivo.

Como dijimos antes, el manejo de la economía nacional cuenta con dos instrumentos de política económica: la política fiscal, que está a cargo del Ministerio de Finanzas, y la política monetaria, que está a cargo de la Junta Monetaria. La nueva Constitución de la República que entrará en vigencia con el nuevo Gobierno, estipula que las funciones de la Junta Monetaria serán asumidas por el Banco Central.

- La Política Fiscal maneja las finanzas del sector público, conformado por el Gobierno Central y el resto del Sector Público no financiero (todos los organismos del Estado, excepto aquellos que tienen atribuciones bancarias). Su análisis permite determinar la magnitud del déficit fiscal y la forma en que se está financiando, que puede ser expansionista (inflacionaria) o restrictiva.

En materia de política fiscal, hay que tomar en cuenta, entre otras, las siguientes variables: los ingresos del sector público no financiero, el consumo de la administración pública, los gastos de inversión, las recaudaciones por concepto de impuesto a la renta, al valor agregado. Analizaremos el comportamiento de cada uno de estas variables en el período 1980-1997.

Los ingresos del sector público no financiero, corresponden a todo lo recaudado por el Estado en un año fiscal. A este respecto, al hacer un estudio comparativo a través de las últimas dos décadas, se constata que el nivel de ingresos del Estado ha disminuido ostensiblemente. En 1980 los ingresos del sector público no financiero correspondieron al 36.86% del PIB, mientras que en 1997, estos ingresos fueron de apenas el 23.25% del PIB. Esto quiere decir que la implementación del modelo neoliberal ha producido, al menos hasta 1997, una deliberada tendencia a disminuir los ingresos fiscales vía tributación, porque no obstante haberse observado un incremento importante de las exportaciones nacionales no se ha generado, en contrapartida, un equilibrado crecimiento de las finanzas del Estado a través del pago de tributos. Desde esta perspectiva, el modelo neoliberal de estabilización y ajuste estructural ha ignorado la responsabilidad que la empresa privada tiene para con el Estado. No se ha aplicado una política de redistribución, necesaria para el desarrollo sustentable y equitativo en el país.

No se entiende cómo un Estado cuya población crece, con el correspondiente crecimiento de sus necesidades, sufre una disminución en sus ingresos antes que un aumento. Este es un síntoma evidente de disfuncionalidad del modelo y de la debilidad del Estado que se va reduciendo mientras que las urgencias sociales se van incrementando y la crisis social se agudiza cada día más.

Respecto del Consumo de la administración pública, a partir de la década de los 80, los Gobiernos se empeñan en imponer la austeridad en el gasto público. La

reducción del Estado mediante el recorte de gasto corriente que, en ocasiones, significó y significa dispendio indolente de dineros del pueblo por parte de burocracias poco productivas, fue la regla. Sin embargo, haciendo un análisis comparativo a través de las dos décadas, se evidencia la falta de seriedad de algunos gobiernos en el cumplimiento de esta meta fiscal. En 1980, el consumo de la administración pública correspondió al 19.72% del consumo total del país, en 1985 ese porcentaje bajó al 15,07%. Desde 1990 hasta 1993 se evidencia una absoluta disciplina de los gobiernos para mantener controlado el gasto público:

Año	Porcentaje del consumo	Pago de la deuda
1990	11.16%	32.23% del presupuesto
1991	9.99%	28.88%
1992	9.67%	30.77%
1993	9.85%	22.63%
1994	12.04%	28.83%
1995	15.68%	29.08%
1996	15.56%	30.44%
1997	14.76%	33.94%

Fuente: Banco Central del Ecuador – Cuentas Nacionales

Bajar los indicadores de gasto público, por el lado de los gastos corrientes, significa importantes sacrificios para el pueblo porque el despido de burocracia implica el desembolso de importantes sumas de dinero por concepto de indemnizaciones y liquidaciones sin mencionar el crecimiento de las cifras de desempleados. El recorte por el lado de los gastos de inversión es indeseable e inconveniente, se golpea directamente a las metas de desarrollo humano. Lo

incoherente es haber llevado al pueblo a grandes sacrificios a fin de alcanzar los indicadores registrados entre 1990 y 1993 para luego volver al desenfreno del dispendio. Entre 1994 y 1997 crece el consumo estatal, no obstante se pagaron los mismos porcentajes que los años anteriores por concepto de deuda externa. Se incrementó el gasto porque, según los indicadores, se aumentaron los gastos de inversión pero, mucha parte de ese dinero se orientó a satisfacer intereses clientelares sin responder a un plan de desarrollo nacional que priorice gastos destinados a mejorar los niveles de educación y salud de la población y a redimir a sectores deprimidos como son los indígenas de la sierra y los campesinos. No hay un plan para atender las necesidades estratégicas de la sociedad.

Mientras el consumo del sector público subió, los gastos de inversión bajaron. Esto quiere decir que el incremento de consumo correspondió al rubro de gastos corrientes. en 1980, la inversión del sector público correspondió al 27.54% del total de la formación bruta de capital fijo del país. Este porcentaje ha ido descendiendo sostenidamente:

1990	21.68%
1991	19.45%
1992	19.93%
1993	18.25%
1994	17.81%
1995	17.61%
1996	18.20%
1997	17.02%

Fuente: Banco Central del Ecuador, Cuentas Nacionales

Las recaudaciones del Estado por concepto de impuesto a la renta han sido

tradicionalmente bajas. Hasta 1994 no llegaron ni al 2% del PIB. En 1994 la recaudación fue del 1.86% del PIB, mientras que en 1995 logró subir al 2.21% pero, a partir de ese año ha ido reduciéndose. En 1996 se recaudó el 2.09 y en 1997 el 2.08% del PIB.

En el Ecuador la evasión tributaria es una práctica social. Sólo así se explica lo que mientras la economía nacional crece los ingresos del Estado se reduzcan.

El impuesto al valor agregado ha crecido débilmente desde 1991 cuando por este concepto se recaudó el 3.11 del PIB. En 1997 la recaudación alcanzó el 3.78%. Falta mucho para que este tributo sea recaudado de manera universal. Se dice que un indicador de adecuada recaudación del IVA es cuando el porcentaje de recaudación respecto del PIB llega a la mitad del monto que se cobra, en el caso ecuatoriano sería el 5% del PIB.

Los indicadores en materia de recaudaciones por concepto del cobro de aranceles a las importaciones desalientan y dejan al descubierto uno de los focos más perniciosos de corrupción en el país. Las importaciones se incrementan cada año, no así las recaudaciones. Los mejores años de recaudación por concepto de aranceles han sido 1989 y 1990 cuando se recaudó el 7.32 y el 7.93% del monto total de importaciones. En 1996 se recaudó el 5.46% y en 1997 la cifra se recupera al alcanzar el 7.48% del total de importaciones.

Otro instrumento de política económica al que se ha acudido con frecuencia durante las dos últimas décadas es la política monetaria, ésta tiene por objeto establecer el nivel de liquidez en la economía. Se canaliza a través del crédito a los sectores público y privado, el encaje bancario y la fijación de las tasas de interés.

Emparentada con la política monetaria está la Política cambiaria, mediante la cual se establece el sistema cambiario y los criterios de ajuste en la tasa de cambio, así como los mecanismo de control.

Dentro de la Política Monetaria para romper el componente inercial de las expectativas de inflación, se ha utilizado el mecanismo de bandas cambiarias para establecer una ruta de evolución esperada del tipo de cambio. Así se atenúan las expectativas inflacionarias. Se reduce el riesgo cambiario a la probabilidad de que se presente una realineación de la banda.

La política monetaria ha privilegiado, por sobre todo, el control de la inflación. La ley de Régimen Monetario, expedida en 1997, instituyó al Banco Central como un organismo autónomo y técnico de ejecución de las políticas monetaria, financiera, crediticia y cambiaria, dictadas por la Junta Monetaria. Se privilegia el uso de operaciones de mercado abierto (mesa de dinero, subasta de divisas), frente a la excesiva utilización del encaje bancario y de la fijación discrecional de las tasas de interés que tenían costos financieros implícitos en la actividad de intermediación.

La nueva Constitución que entrará en vigencia próximamente ha eliminado a la Junta Monetaria, y sus atribuciones y funciones las ha trasladado al Banco Central.

En 1993, el Gobierno del Presidente Durán Ballén buscó normalizar las relaciones con la banca acreedora renegociando la deuda en el marco de los acuerdos del Plan Brady y con el Club de París, para restituir la imagen financiera internacional y reducir la percepción de riesgo país. Como resultado de las políticas adoptadas, se obtuvieron los índices de desempeño macroeconómicos detallados en la Tabla presentada a continuación, en la que además se incluyen las perspectivas de la economía para los años 1997 y 1998.

Principales Indicadores Macroeconómicos

	1992	1994	1995	1996	1997	1998
Inflación	50%	27.3%	22.8%	26%	30%	39%
Déficit Fiscal	7%			3.6%	2.5%	7%
- PIB	3.6%	4.3%	2.3%	2.0%	3.3%	2%
Tasa de interés				60%	45%	45%
Reserv. Internacionales	782'U\$	1.712'	1.557'	1800	2060'	2100
Deuda/ PIB	103%	U\$	U\$	80%	69.9	64%
Servicio / Exportaciones	66.7%	86.4%	77.5%			

Fuente: Revista Gestión meses agosto de 1997 a mayo de 1998.

Otro instrumento importante con que cuenta el Estado para intervenir o no en la vida económica de la sociedad es la política comercial. El Estado interventor fija tasas de protección efectivas, cuotas de importación y mecanismos de incentivos a los

exportadores. Además, establece los precios en el mercado interno, o controla de precios (precios de sustentación y subsidios).

A partir del Gobierno del Ing. León Febres Cordero se inició una política de precios reales que hasta la fecha ha acabado con la mayoría de precios controlados o precios políticos. Se han eliminado también, paulatinamente los subsidios aplicados a algunos productos de consumo popular como la gasolina, el pan, las medicinas. Ahora apenas existen uno que otro subsidio, al gas, por ejemplo.

Es necesario pasar revista a la política laboral implementada en las últimas dos décadas. Primero diremos que ésta tiene por objeto la fijación de niveles salariales y la generación de fuentes de empleo, de manera directa, a través de gastos de inversión en diferentes sectores de la economía y, de manera indirecta, a través de la creación de un ambiente propicio, de estabilidad económica, jurídica y política, para que haya inversión en el país.

El modelo de ajuste estructural o neoliberal, se ha caracterizado por hacer recaer gran parte del peso de la crisis en los sectores de la población que tienen una remuneración fija. Las medidas de ajuste que consisten en eliminación de subsidios de los productos y servicios de primera necesidad o, dicho de otro modo, fijación de precios reales, devaluaciones de la moneda, flotación de las tasas de interés, elevación de impuestos que tienen carácter general como el IVA, tienen como efecto inmediato el encarecimiento de los productos de consumo popular. Cuando se toman medidas

de ajuste se elevan también los salarios pero, jamás se lo hace al mismo nivel de la inflación que las medidas producen. Esto ha provocado un sostenido deterioro de los niveles de ingreso de los asalariados del país. Las remuneraciones en 1998, en términos reales, se encuentran por debajo de aquellas de 1980.

Sin temor a equivocarnos podemos decir que quienes más han aportado para paliar la crisis tanto con su trabajo como con el deterioro de los ingresos son las mayorías asalariadas del país. Cuando se comenzó a introducir el modelo de ajuste se dijo que el sacrificio sería por unos meses o quizá unos pocos años y que luego vendría la estabilidad y el consecuente bienestar. Desde 1982 han transcurrido 17 años y siguen siendo necesarias medidas de ajuste para estabilizar la economía. A partir de 1995, ante la constatación de que las inversiones extranjeras no venían en los montos que requiere el país se comenzó a insistir en la necesidad de vender las empresas de propiedad del Estado como la última esperanza para entrar en el ansiado despegue económico.

El último ajuste salarial se produjo el primero de enero de 1998 y fue del orden del 9,41% lo que no compensa la inflación del 30,7% registrada en 1997. El aumento fue de \$60.000 pero no se produjo en el rubro del salario mínimo vital porque cada 100 sucres de aumento en este segmento de la remuneración, significan egresos por 17.000 millones de sucres de las arcas fiscales. El salario para los trabajadores que se encuentran amparados por el código de trabajo es de 697.834 sucres, lo que en dólares significa 134 dólares.

Resultados del Modelo Aplicado.

Después de 18 años de aplicación de políticas de ajuste estructural, los resultados son los siguientes:

De 1980 a 1997 el Estado ha crecido al 2.8%, apenas unas décimas sobre el crecimiento del índice poblacional, lo que refleja el estancamiento en que ha caído la economía. Se puede decir que se han perdido 18 años de la vida nacional con un alto costo social manifiesto en el atraso, subdesarrollo y pobreza latentes.

En 1980 el monto de las remuneraciones alcanzaba el 32.7 del PIB, en 1996 sólo el 15.7% del PIB. El desempleo en 1980 era del 3% y el subempleo del 21%, en 1997 el desempleo llegó al 10,4% y el subempleo al 50%.

El presupuesto asignado para el gasto social que en 1980 fue del 6% del PIB, ha descendido hasta llegar al 4.4% en el período 1989-1992 y, en 1997 fue del 5.1% del PIB. En contraste, las ganancias del capital, que en 1980 registraron el 63,4% del PIB, en 1997 llegaron al 78,6% del PIB.

Según el informe sobre Desarrollo Humano publicado por el PNUD, a nivel

mundial, el Ecuador ha descendido en el índice de desarrollo del puesto 68, en 1992 al 72, en 1997.

Manejo de la Economía en el Período del Presidente Alarcón.

En el caso del Gobierno del Presidente Alarcón, el modelo de ajuste estructural fue guardado con alguna rigurosidad hasta agosto de 1997. A partir de esta fecha, la indisciplina fiscal ha sido la regla en la administración económica del país lo que ha conducido a que el déficit fiscal sea del orden del 7% del PIB.

El déficit de 1998 tiene dos componentes: los ingresos presupuestados no recaudados que ascienden a 720 millones de dólares, 3,6% del PIB, y los gastos no presupuestados que ascienden a 680 millones de dólares, 3,4% del PIB.

A pesar de que las finanzas públicas registraban un estado delicado en el último trimestre de 1997, se contrajeron nuevos compromisos y no se tomó ninguna precaución o medida en contrapartida, trasladando a 1998 un altísimo riesgo de crisis fiscal (a noviembre de 1997 el déficit para 1998 era ya del 3.1%) que sumada a la catástrofe del niño ha puesto al Ecuador al borde de la quiebra.

El presupuesto del Gobierno central, en 1998 es de alrededor de 23.5 billones de sucres lo que representa el 23.3% del PIB. Los presupuestos del Estado, desde 1995, registran un crecimiento desmesurado y déficit constantes, debido a varias razones:

- a) Crecimiento del monto de la deuda externa;
- b) Incremento de la nómina de servidores públicos;
- c) Tendencia de los gobiernos a la indisciplina fiscal (gasto por encima de lo presupuestado)

El abultado déficit fiscal afecta al crecimiento económico del país. Una política fiscal expansiva sin el respaldo adecuado por parte del rubro ingresos, en el Ecuador se recauda un monto equivalente al 8% del PIB; en Chile, el 16.4%; en Uruguay, el 18%, afecta a las inversiones a largo plazo, genera inseguridad en la economía y no alienta a las nuevas inversiones.

El déficit presupuestario de 1998, se debe a los factores arriba señalados y al hecho de haberlo elaborado bajo dos premisas falsas:

- 1.- Precio del petróleo de 16 dólares. El precio del hidrocarburo ha bajado hasta menos de 8 dólares por barril. La disminución de ingresos originados en esta optimista previsión será de 500 millones de dólares.

En el Ecuador ha existido una actitud gubernamental de depender en grado alto, en materia de financiamiento fiscal, de los ingresos petroleros, esto ha afectado el crecimiento de los otros sectores de la economía y ha restado al Estado capacidad de recaudación.

2. - La proforma supuso que en 1998, a partir de agosto, se exportarían 424.000 barriles diarios. Este supuesto se basa en la ampliación del oleoducto (la capacidad de transporte se incrementaría de 325 mil a 410.000 barriles por día); Sin embargo, hasta la fecha aún no se ha iniciado la ampliación del Sistema de Oleoducto Transecuatoriano, SOTE. Esto implica un desfinanciamiento del 0,3% del PIB en el presupuesto del Estado.

A esta forma ligera de determinar el presupuesto responde el 35 o 40% del déficit fiscal.

A esto hay que agregar que los años electorales, por tradición, han demandado un presupuesto extra de 1.3% del PIB. Otros elementos que influyeron para el crecimiento del déficit fueron la instalación de la Asamblea Nacional, las demandas para la defensa nacional dada la coyuntura de negociaciones territoriales en que se encuentra el Ecuador y las demandas provocadas por la Corriente de El Niño.

Ante esta alarmante crisis fiscal, el Gobierno del Presidente Alarcón no ha tomado medidas emergentes debido al costo político que esto significaría.

Enfáticamente hay que decir que el Presidente Alarcón ha privilegiado el manejo político en el proceso de toma de decisiones económicas, desechando las exigencias técnicas. A fines de 1997 decretó el aumento en los precios de los combustibles y la indexación a futuro en relación con la devaluación. Esta medida sólo rinde un 0.6% del PIB (160 millones de dólares al año). En el Presupuesto se había previsto focalizar el subsidio al gas, que se suponía generaría recursos por 80 millones de dólares al año. Nunca se tomó esta medida.

El 25 de marzo se tomó una medida de política cambiaria: se realineó la banda cambiaria iniciando en una Paridad Central de 5.000 sucres por dólar, se ajustó la pendiente al 20%, se mantuvo la amplitud en el 5%, se estableció un piso de 4.750 sucres y un techo de 5.200 sucres. El cambio en la paridad central significó una devaluación del 7,5%. Las nuevas bandas estarían en vigencia hasta el 30 de abril de 1999. Al 31 de diciembre de 1998 las bandas vigentes serían las siguientes: piso, 5.466, media 5.753 y techo 6.041. La devaluación prevista por el Banco Central para 1998 es del 29% anual.

El nivel de déficit no ha permitido la sostenibilidad del manejo económico y ha introducido incertidumbre en el escenario económico nacional. El próximo Gobierno se vería obligado a adoptar un fuerte paquete de medidas, que permita terminar el año con un nivel manejable de déficit fiscal.

La Corriente de El Niño ha destruido 2.500 kilómetros de redes viales y

24.000 hectáreas de cultivos, generando pérdidas por alrededor de 1.000 millones dólares, según el Ministerio de Agricultura. El precio del petróleo descendió al nivel más bajo de los últimos diez años causando importantes perjuicios a la economía.

La revista Gestión, de mayo de 1998 afirma que la inconsistencia de la política fiscal ha carcomido la relativa estabilidad macroeconómica que se había conseguido en los seis primeros meses del interinazgo. Las cifras hablan por sí solas del estado de la economía que recibió Alarcón y de la que nos deja: la inflación que fue del 25% en 1996, subió al 31% en 1997 y se aceleraría al 38% en 1998; el dólar que se devaluó el 24% en 1996 y 22% en 1997, lo hará en al menos 29% en 1998; las tasas de interés activa y pasiva, que cerraron en 45,96% y 33,68% en 1996 y bajaron en julio de 1997 a 35,36% y 26,69% respectivamente, han escalado al cierre de abril de 1998 a 43,7% y 36,8%. Se reducen la actividad económica y el empleo; la caja fiscal está vacía los pagos a los empleados públicos y a los contratistas se hacen con retraso, con lo cual incrementa la deuda flotante; la crisis aumenta el riesgo en el sistema financiero.

El termómetro de la desconfianza que genera la economía del país se dio cuando fracasó el segundo intento por vender las empresas de telecomunicaciones.

La miopía e interés político del Presidente Alarcón ha colocado al Ecuador en una situación muy incómoda al interior del país y frente a los mercados internacionales. Ha insistido en realizar gastos no prioritarios con el objeto de

mantener la popularidad política de su partido, el FRA que, desde el ejercicio del poder ha crecido. Ahora cuenta con varios diputados y ya tuvo varios asambleístas, esto contrasta con la pobreza de respaldo popular con que contaba cuando solo lograba llevar uno o dos diputados al Congreso Nacional.

El Gobierno debe a las empresas petroleras 100 millones de dólares aproximadamente y no ha podido honrar la deuda con el Club de París. Todos estos indicadores han llevado a que los tenedores de los bonos Brady y de otros papeles ecuatorianos duden sobre la solvencia del país.

Hoy el Ecuador atraviesa por una de sus peores crisis económicas y políticas de su historia. La pobreza deprime y frustra a amplios sectores de la sociedad. En lo político, existe una desconfianza generalizada de parte de los ciudadanos hacia sus dirigentes e instituciones. El incumplimiento de la ley y la corrupción están pasando a formar parte de la idiosincrasia nacional. En general hay un espíritu de derrotismo y desesperanza en el pueblo ecuatoriano, su autoestima está en muy bajo nivel.

El reto para sacar al país de la encrucijada en que se encuentra es grande. Los líderes que lo conduzcan deberán recuperar la confianza de la nación; actuar en función de patria, minimizando los intereses particulares y de grupo: cumpliendo la ley con mística para que el pueblo siga el ejemplo: no ser corruptos y combatir la corrupción con pasión y estrategia; ser austeros en lo personal y en el manejo de los dineros del Estado; disciplinarse, solo así se disciplinará el pueblo; ser honestos en la

conducción política del Estado; actuando conforme a objetivos nacionales de largo plazo y no a intereses reducidos de partido político o compadrazgos perniciosos. La nación ecuatoriana debe darse la oportunidad de cambiar y tomar el derrotero de la grandeza.

El Mito del Estado Adiposo

Desde que se empezó a implementar el modelo de Ajuste Estructural, en 1982, cuando el Dr. Hurtado propuso el Plan de Estabilización Económico-Social, en el Ecuador se han reducido los gastos presupuestarios. O sea, que no es del todo cierto que el Estado ecuatoriano es aún adiposo. De tanto repetir esta acusación, en 18 años, ya se acepta como verdad irrefutable pero, los indicadores dicen otra cosa.

Desde 1980 el país ha hecho esfuerzos notables por reducir sus gastos corrientes. Mientras en 1980 éstos representaban el 66% del PIB, en 1997 descendieron a 46.33% del PIB. Lo negativo de esta reducción es que se han hecho severos recortes en los rubros de salud, educación y bienestar social. Además, en la fase de mayor disciplina fiscal, período 91-93 los gastos de inversión descendieron a niveles de espanto: en 1991 se invirtió el 1,61% del PIB, en 1992 el 1,79 y en 1993 el 1,25% del PIB.

El crecimiento de los gastos de inversión registrados a partir de 1994 han obedecido en gran parte a la necesidad de satisfacer intereses clientelares sin considerar una planificación que priorice gastos orientados a mejorar los niveles de educación y salud de la población y a redimir a sectores deprimidos como son los indígenas de la sierra y los campesinos. No hay un plan para atender las necesidades estratégicas de la sociedad.

Sin embargo, una vez aceptado que el Estado se ha reducido, nos encontramos con otras incógnitas: ¿Por qué no se ha alcanzado la estabilidad económica? ¿Por qué subsisten los déficit presupuestarios? ¿Por qué el Estado no satisface las necesidades básicas de las mayorías? ¿Por qué el Ecuador es tan mal visto por los inversionistas extranjeros?

La estabilidad económica no se ha alcanzado porque subsisten los déficit presupuestarios, por tres razones fundamentales: a) El servicio de la deuda externa demanda cada vez más del presupuesto del Estado; b) Es costumbre entre los gobernantes gastar más de lo que se recauda; y c) Cada vez se recauda menos en el país. Entonces, aunque se reduzca el tamaño del Estado, el déficit persiste no porque se incrementen los gastos corrientes sino porque se debe pagar altos montos por concepto de servicio de la deuda externa y porque, en contrapartida no hay un proporcional aumento de las recaudaciones, como ya lo hemos visto.

Según los indicadores, el Ecuador ha reducido proporcionalmente, año a año el gasto corriente pero, un efecto perverso del modelo neoliberal aplicado en el Ecuador es que se han estancado y reducido los ingresos del Estado por concepto de tributos. Esto se debe a que han gobernado representantes de los poderes económicos que, al implementar el modelo, sólo han tomado en cuenta aquello que les convenía para sus propósitos de acumulación y se olvidaron de las responsabilidades que la empresa privada tiene para con el Estado, o sea, para todos los componentes de la sociedad: pagar tributos para que el Estado redistribuya. No existe ningún futuro para la nación si las políticas económicas no privilegian la redistribución.

Cuando me he referido a ingresos para el Estado, he mencionado exclusivamente el rubro tributos, y he ignorado, adrede, los ingresos petroleros. ¿Por qué? De una vez por todas el ciudadano ecuatoriano tiene que cambiar de mentalidad. Debe adoptar una mentalidad de autogestión, la sociedad debe esforzarse para pagarse sus servicios y esto se logra mediante el pago equitativo, racional del costo de los servicios y el pago disciplinado y patriótico de los tributos. Los ingresos petroleros deberían ser destinados exclusivamente para proyectos de trascendencia nacional.

El Estado sufre un estrangulamiento fiscal a lo que se suma la muy frecuente actitud irresponsable y politiquera de los gobernantes que utilizan los poquísimos recursos que aún quedan en gastos clientelares que no responden a una planificación social. ¿Cómo se van a satisfacer así las necesidades básicas de las mayorías? A

partir de 1993, se observa un crecimiento importantes del gasto destinado a la inversión pero los resultados no se ven. El poco dinero que se destina a la inversión llega disminuido a sus destinatarios por efectos del clientelismo y la corrupción.

Un Estado permanentemente deficitario, bastante reducido pero sin capacidad de gestión, con altísima deuda externa, con prácticas políticas clientelares y corruptas, sin infraestructura acorde con las necesidades de la producción, con bajos niveles de seguridad jurídica y con muy pobres indicadores económicos, no puede ser atractivo para la inversión nacional ni extranjera.

El círculo del crecimiento lo podemos definir así: para que la economía crezca se necesita ahorro interno, si éste no es suficiente acudimos al ahorro externo que llega al país mediante créditos o mediante inversión extranjera. Hemos descartado ya más endeudamiento e inversión del Estado en la producción. Acudiremos entonces a la inversión extranjera. Para que arribe la inversión extranjera es necesario cumplir una sola condición: el Estado tiene que gozar de prestigio en los mercados financieros internacionales. Para tener prestigio en el exterior se necesita: a) Tener estabilidad política y económica y, b) Pagar cumplidamente el servicio de la deuda externa. Para tener estabilidad política y económica se debe tener equilibrio fiscal, seguridad jurídica, mano de obra calificada, indicadores sociales aceptables, seguridad ciudadana; para pagar la deuda externa se necesita racionalizar el gasto del Estado y procurar más ingresos a través de la inversión nacional y extranjera y la recaudación de tributos; para racionalizar el gasto del Estado hay que reducir los

gastos estatales. Aquí comienza el problema: No se pueden reducir los gastos del Estado si cada año se paga más por concepto de servicio de la deuda externa, o sea, el pago de la deuda encierra un alto componente de déficit. Si, a "rompe cinchas" se reducen los gastos, como no se puede reducir el pago de la deuda, hay que bajar el monto de gastos corrientes y gastos de inversión. Si se reducen los gastos corrientes, en el caso ecuatoriano, se afectan gastos sociales estratégicos como la salud y educación, al hacer esto, no se puede tener mano de obra calificada ni aceptables indicadores sociales, la gobernabilidad se vuelve difícil y se produce inestabilidad económica y política. Con este panorama no arriban las inversiones extranjeras; al no haber inversión la inestabilidad se mantiene y profundiza, la pobreza se agudiza y la inseguridad ciudadana gana terreno. ¿Dónde se rompió la cadena? En el pago de la deuda externa.

El pago de la deuda externa —que casi nunca baja— constituye el más importante obstáculo para el crecimiento económico del país. Si a esto sumamos la gran irresponsabilidad que muestran los gobernantes al usar los pocos fondos del Estado de manera dispendiosa y al permitir que los dineros destinados a obras para el pueblo se vayan quedando en varios espacios de corrupción (filtros de corrupción) hasta llegar escuálidos a sus verdaderos destinatarios, el panorama se torna caótico.

La corrupción es una causal importante para la formación del déficit. Gran parte del dinero del Estado va ilegalmente a manos privadas y, a pesar de que todo mundo conoce de los actos de corrupción, de las comisiones, por ejemplo, muy pocos

pagan penas por incurrir en estos delitos. Esto acentúa la inseguridad jurídica del país. Cada vez se descubren pillerías cometidas por funcionarios de la administración pública pero, las instancias de control del Gobierno casi no controlan nada, son más bien instancias de encubrimiento. ¿Qué paso con el impuesto al PRE, (IPRE) que según se publicó en la prensa y fue denunciado por algunos ciudadanos, consistía en 15% de comisión para el partido roldosista? Hay decenas de ejemplos que nos tomaría tiempo relatarlos.

Habrían varios caminos para romper el círculo DEUDA-DEFICIT-INESTABILIDAD ECONOMICA: No pago de la deuda externa; altos niveles de crecimiento para reducir la proporción del pago de la deuda; reducir cada vez más el tamaño del Estado para beneficio de las alicuotas de la deuda, o sea que como cada año se debe destinar más dinero para el pago de la deuda, para mantener el equilibrio fiscal habría que reducir más los gastos corrientes y de inversión hasta que el Estado sólo tenga ejército y policía. Analicemos cada una de las alternativas:

No pago de la deuda: IMPOSIBLE. El mazazo que nos caería desde el exterior sería peor que la calamidad que ya vivimos. El bloqueo externo sería inmediato. La propuesta es inviable. Sólo un gran Club de Países Deudores podría dar pasos en este sentido. Reducir al Estado a su mínima expresión es imposible, sería el fin del Estado mismo. La única alternativa, entonces es **crecer sostenidamente para reducir la proporción de la deuda respecto del PIB**. Los gobernantes deben contraer el compromiso de no endeudarse más.

En este capítulo buscamos encontrar la secuencia lógica de la crisis económica y dejar constancia de que la economía nacional debe ser llevada con mucho cuidado porque cuando se alcanza el equilibrio fiscal, la situación es extremadamente frágil, cualquier descuido o negligencia puede romper los esfuerzos hechos por la sociedad. Queremos además hacer conciencia de que la coyunda es tan tiránica que, si no se actúa con mano dura en materia de redistribución y manejo pulcro de los exiguos dineros del Estado, la situación del pueblo se empeorará cada día más y la conflictividad social siempre será una amenaza.

De lo anotado se concluye que la tendencia al déficit presupuestario es fatal. Hay que añadir a esta lamentable constatación la actitud irresponsable frecuentemente observada por los gobernantes de turno. No le tienen temor al déficit y tienen una enfermiza inclinación a endeudar al país. Esta es la Seguridad Económica, componente de la Seguridad Nacional, que se practica en el Ecuador. Todo esto tiene que cambiar si se quiere llegar a una efectiva praxis de la Seguridad Nacional.

En lo Político

La historia del pensamiento político ecuatoriano ha estado íntimamente ligada a las grandes corrientes de pensamiento universal aunque siempre ha habido retraso

en la adopción de los principios políticos y económicos, ordinariamente venidos de Europa, que hasta antes del resurgimiento del liberalismo (neoliberalismo) fue el espacio donde se generaron todas las corrientes políticas que han gobernado el mundo.

Las principales ideologías que han sentado bases en el Ecuador son: el conservadorismo, el liberalismo, el socialismo, la socialdemocracia, la democracia cristiana y la corriente nacionalista, representada especialmente en el régimen del General Rodríguez Lara. El Populismo, que algunos investigadores lo han clasificado como ideología política, ha sido, más bien, una estrategia electoral capitaneada por un líder "salvador". Es un mesianismo político que según la coyuntura electoral incorpora conceptos ideológicos de la derecha, centro y hasta de la izquierda política. El discurso de un líder populista puede variar de un escenario a otro, todo depende de los intereses de los receptores del discurso. Lamentablemente, la miseria y desesperanza del pueblo es un terreno fértil para los aventureros populistas, esta es la razón por la que el populismo, desde 1938 –primera presidencia de Velasco Ibarra- ha jugado un papel fundamental en la historia política del país.

Las Corrientes Políticas de Hoy.

Tres corrientes ideológicas están vigentes hoy en el mundo: el liberalismo

radical o neoliberalismo, cuyo principal actor y promotor es los Estados Unidos de América; el liberalismo moderado, con fuerte componente social (social democracia), representado por algunos países de Europa: Alemania, Francia, los países nórdicos; y, el socialismo que, con matices, está vigente en tres países del mundo: la República Democrática de China, Korea del Norte y Cuba. A esta corrientes hay que añadir el sistema teocrático vigente en los países islámicos del medio y lejano oriente.

Cabe mencionar como variante del liberalismo liderado por los Estados Unidos de América, aquél vigente entre los países del sudeste asiático, con el Japón a la cabeza. Ese modelo tiene un fuerte componente estatal en su organización, se observa alto grado de concertación entre la gran empresa privada, las grandes corporaciones y el ente estatal que regula la economía; es proteccionista, abierto hacia afuera y cerrado hacia adentro. Este modelo es paradigmático, digno de estudio detallado porque, practicando un liberalismo económico altamente competitivo, no se ciñe a la ortodoxia filosófica y económica del liberalismo, ahora llamado neoliberalismo. Báez (1993), refiriéndose al modelo neoliberal dice: "...la concepción neoliberal... postula un desenvolvimiento económico que privilegia la actividad privada, restringe al máximo la intervención estatal y confía la organización y dinámica económica a las denominadas fuerzas o leyes del mercado." (p. 34). Los asiáticos permiten y hasta fomentan la intervención del Estado en el ordenamiento de la economía nacional y han tenido éxito. Se constituyen así estos pueblos en una evidencia viviente de la equivocación teórica de los liberales radicales o fundamentalistas.

Por último, conviene mencionar que el nacionalismo como corriente política quiere volver al escenario de los gobiernos y, por lo pronto, ya ha hecho presencia significativa en Alemania y Rusia. Es probable que, a medida que el capitalismo globalizante vaya acabando con las fronteras y volviendo cada vez menos claras las diferencias culturales entre los países, al mismo tiempo, como mecanismo de defensa, los nacionalismos vayan levantando sus banderas en defensa de la nación.

En lo económico, la tendencia de mayor influencia en el mundo es el neoliberalismo, incluso en la República Popular China que, como hemos dicho, mantiene un sistema de administración política socialista. Con el fracaso del Socialismo real, la economía libre de mercado se quedó sin contradictor y las tendencias más radicales de esta filosofía económica empezaron a ganar espacios en la gestión económica de los Gobiernos. Latinoamérica se ha convertido en un baluarte de la aplicación de políticas neoliberales bajo la asesoría, unas veces, o la imposición obligada, otras, de los organismos financieros internacionales: Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial. Esta filosofía económica cuestiona severamente al Estado interventor y empresario. Así, hoy observamos que el Estado, que tradicionalmente fue el sistema jurídico concentrador del poder nacional, está siendo reducido al máximo. El estado latinoamericano de las grandes empresas, profundamente preocupado por brindar a los ciudadanos asistencia social ya no existe. Hoy la tendencia obliga a que los gobiernos se deshagan de las empresas estatales y que asuman de manera cicatera sus responsabilidades sociales. El gasto

social cada vez es más reducido. Según la tendencia neoliberal vigente, es el mercado y el crecimiento económico los que dotarán a los ciudadanos de recursos suficientes para que consuman y satisfagan todas sus necesidades básicas incluidas la salud y la educación.

En lo comercial, ya casi no quedan barreras nacionales, el proteccionismo es un arcaísmo desde el punto de vista de los apologistas del neoliberalismo. Sin embargo, las grandes potencias mantienen esquemas fuertemente protectores, especialmente en lo que se refiere a productos agrícolas.

Breve Referencia al Esquema Político Ecuatoriano

Esta realidad mundial y continental está presente en el abanico político del Ecuador. En el ala liberal y neoliberal encontramos, en orden de radicalidad a los Partidos Conservador y Social Cristiano, a la Democracia Popular y al Partido Roldosista Ecuatoriano⁴³; en el centro o Socialdemocracia encontramos a la Izquierda Democrática y al Movimiento Independiente Nuevo País; y, en el ala socialista, con

⁴³ El líder del Roldosismo, Ab. Abdalá Bucaram se proclama socialdemócrata, sin embargo, cuando accedió al Gobierno, el eje de su programa económico era la convertibilidad de la moneda al dólar en el marco de una filosofía de alta autonomía de las fuerzas del mercado, al más puro estilo neoliberal.

tendencia moderada, se ubica el Movimiento Independiente Pachacutik y, con tendencia radical, el Movimiento Popular Democrático.

El populismo, está representado por el Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), el Frente Radical Alfarista (FRA) y la Alianza Popular Revolucionaria (APRE).

Partido Conservador Ecuatoriano.

Los orígenes del Partido Conservador Ecuatoriano los encontramos en el Gobierno del Dr. Gabriel García Moreno, 1860. El "Santo del Patíbulo" como lo llamó Benjamín Carrión, dominó con mano severa al Ecuador durante 15 años. Algunos historiadores sostienen que a él se debe que el país no se haya disuelto en varias fracciones. El conservadorismo de García Moreno fue clerical, moralista y de extracción terrateniente con fuerte raigambre serrana. Tuvo como principal contradictor a Juan Montalvo, precursor liberal.

A raíz del triunfo liberal en 1895 empezó la decadencia de la tendencia conservadora que frecuentemente ha sido asociada con lo retrógrado y atrasado y durante las primeras cuatro décadas del siglo XX estuvo vedado su ingreso formal al poder hasta que lanzó a la palestra política a uno de sus más brillantes cuadros quien, aunque de extracción conservadora adoptó variedad de ideologías, la más conveniente

según la coyuntura y pudo así estar presente en la política ecuatoriana por 40 años, el legendario José María Velasco Ibarra. Jaime Durán B. en el libro "Pensamiento Popular Ecuatoriano", al referirse al gremialismo serrano y costeño de principios de siglo dice:

...Entre las organizaciones directamente impulsadas y dirigidas por la Iglesia Católica que se forman en ese entonces, se destaca el Centro de Obreros Católicos de Quito, creado sobre la base de los antiguos Círculos Católicos de Obreros, fundados a partir de 1894... El COC no agrupa gremios, sino individuos y prominentes políticos conservadores como miembros de su directorio. Sus primeros Presidentes, Manuel Sotomayor y Luna, y Jacinto Jijón y Caamaño, eran destacados terratenientes; su secretario general en 1916, hijo de una acomodada familia quiteña, no dedicó su vida a las tareas artesanales u obreras, fue José María Velasco Ibarra.⁴⁴

Con el retorno a la democracia, en 1979, el Partido Conservador volvió a su calvario de falta de aceptación popular. Sin embargo, un importante teórico liberal, de tendencia monetarista tomó las riendas del partido a partir de 1990, el economista Alberto Dahic Garzosi, lo que provocó un reverdecimiento del partido. Igualmente, con la fuga del personaje en 1995, perseguido por la justicia al estar implicado en actos de corrupción, el eclipse del partido se ha hecho presente una vez más.

El Partido Social Cristiano, (PSC).

Según la declaración de principios, su nombre deriva de dos grandes fundamentos: los principios cristianos como base de la convivencia social y el bien

⁴⁴ Durán Barba, Jaime, Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano, Tomo 13, Pensamiento Popular Ecuatoriano, Banco Central del Ecuador, Corporación Editora Nacional.

común como fin político. Además, se proclama como una organización política revolucionaria y democrática que lucha por implantar en el Ecuador un sistema social basado en su propia filosofía humanitaria, pluralista y comunitaria, para alcanzar la transformación social y económica del Estado y procura que cada persona viva con dignidad y libertad. En la práctica, es un partido de corte neoliberal, representa los más importantes poderes económicos del país y de la costa, especialmente al sector exportador

El partido Social Cristiano ha estado presente en el país desde que gobernó el Dr. Camilo Ponce Enríquez, 1956-1960. Con el retorno a la democracia, en 1979, el ingeniero León Febrescordero tomó las riendas del partido con liderazgo fuerte. Gobernó al país entre 1984 y 1988. Desde allí, ha llevado las riendas del partido y de parte de la estructura política del país desde una perspectiva personal y frecuentemente autoritaria. En el socialcristianismo como en la mayoría de partidos políticos del Ecuador el elemento preponderante en la estructura y supervivencia del partido es un líder que conduce y manda. Estos liderazgos alcanzan tal importancia que obstruyen el apareamiento de nuevas figuras que se ganen la confianza del pueblo. Los nuevos cuadros que quieran despuntar deberán contar con el respaldo del líder tradicional lo que, por un lado les da seguridad dentro del aparato partidario y por otro los puede apartar del cariño popular. Este fenómeno es evidente en el caso del Abogado Jaime Nebot. Su gran identidad con León Febrescordero le ha impedido ascender al poder y la carencia de liderazgos en el partido es tan patética que, en

1998, no obstante ser el partido con mayores preferencias electorales, no estuvo en capacidad de presentar candidato a la Presidencia de la República.

Otro de los obstáculos que se han interpuesto en el camino del Partido Social Cristiano al poder es el recuerdo de la administración 84-88. El régimen se caracterizó por un acentuado autoritarismo; en más de una ocasión desconoció las instituciones democráticas e irrespetó los derechos humanos a título de combatir la subversión. Hasta hoy el Estado está pagando indemnizaciones para evitar condenas internacionales por violación de los Derechos Humanos. Además, la corrupción sentó sus reales en aquella administración y varios funcionarios de confianza del Presidente huyeron del país perseguidos por la justicia. En 1988, cuando el Presidente socialcristiano entregó el mandato -en verdad no lo entregó porque dictó un Decreto de última hora para que el Presidente del Congreso cumpliera con este deber y así evitar entrevistarse con su archienemigo socialdemócrata Dr. Borja Cevallos- dejó al país en un estado económico calamitoso, al punto que la inflación en ese año alcanzó el 100%. Fue evidente que se dejó al país en un estado de ingobernabilidad para dificultar la administración al nuevo Presidente. Este aspecto vale dejarlo señalado porque refleja el grado de pasión que atormenta a los políticos ecuatorianos, al punto que anteponen sus simpatías y odios a los altos intereses de la nación.

Desde 1984, el partido Social Cristiano ha dominado gran parte del aparato estatal: Congreso Nacional, Corte Suprema de Justicia, Tribunal Supremo Electoral y una gran parte de los Municipios del país. Ha gobernado y co-gobernado a través de

alianzas o de socios obsecuentes. Gran parte del presente del Ecuador es responsabilidad de este partido.

Partido Demócrata Popular

Se lo conoce comúnmente como Democracia Popular (DP). Según su Declaración de Principios busca la participación efectiva y permanente del pueblo. Entre sus principios doctrinarios fundamentalmente están el humanismo y el socialismo comunitario. Se inspira en la Ideología Demócrata Cristiana cuyo objetivo fundamental es servir de expresión política a las organizaciones populares del campo y la ciudad y señala que éste se irá logrando en la medida que se robustezcan dichas organizaciones y comprendan que es necesario participar efectivamente en las decisiones políticas ya que las reivindicaciones y aspiraciones sociales solo será posible realizarlas cuando el pueblo organizado adquiera poder político y económico.

La democracia cristiana gobernó al Ecuador en el período comprendido entre 1981 y 1984. Fue un gobierno tolerante y respetuoso del convivir democrático en lo político; en lo económico, se vio imposibilitado de llevar una conducción con sello propio quizá porque el Ecuador, a partir de 1981, empezó a sufrir los efectos de la crisis de la deuda externa (de la que aún no sale, ni saldrá al mediano plazo) que obligó al gobernante a acogerse a las recomendaciones liberales del FMI. El recuerdo

más vívido que se tiene de este período es la sucretización de la deuda externa privada mecanismo mediante el cual todos los ecuatorianos asumieron una deuda que había beneficiado a unos pocos empresarios.

La Democracia Popular Representa a sectores económicos poderosos de la sierra y poco o nada ha hecho para erradicar el más grave defecto de la democracia ecuatoriana: la corrupción.

El Partido ha sido considerada un crisol de tecnócratas. Tiene cuadros formados en lo político y administrativo pero, siempre va de la mano de líderes, aparentemente, las oportunidades a lo interno son pocas; en este aspecto su democracia interna es limitada. El conductor nato ha sido el doctor Oswaldo Hurtado y, con el tiempo, han aparecido algunos líderes importantes, tal es el caso del Dr. Jamil Mahuad que tiene grandes posibilidades de asumir la Presidencia de la República a partir de agosto de 1998.

Corriente Liberal.

La Corriente liberal que predica la tolerancia y la libertad del hombre en todos los campos: religioso y económico tiene su origen en la Revolución Francesa. Desde el punto de vista filosófico, el liberalismo cobija a todas las corrientes políticas

modernas, menos al marxismo. Desde la perspectiva económica, el liberalismo es el padre de la corriente neoliberal. Desde el punto de vista histórico, puede reclamar con justicia el mérito de haber sido el impulsor del crecimiento económico y de la tolerancia cultural y religiosa que benefició a grandes partes del mundo Atlántico antes de 1914. Sin embargo, el liberalismo de hoy, también llamado neoliberalismo, es mecanicista en su concepción política y económica de la sociedad, confía toda la responsabilidad del bienestar social a las fuerzas del mercado y relega al Estado a un papel secundario y asistencial pero no a favor del pueblo sino de las necesidades de las fuerzas del mercado.

El liberalismo de la Revolución Francesa es profundamente humanista, predica la libertad, igualdad y fraternidad. Muy por el contrario, el neoliberalismo no toma en cuenta la falta de equidad social ni las abismales diferencias económicas que humillan y crean descontento. El neoliberalismo puro desecha la solidaridad y predica la absoluta libertad que, en la práctica, es la libertad del más fuerte para aprovecharse del más débil.

El continente europeo es reacio a este nuevo liberalismo, quizá porque sufrió los efectos del liberalismo salvaje del siglo XVIII que condujo a la división del continente en dos tendencias económicas: la socialista y la capitalista. Esta experiencia tornó moderados a los europeos en sus concepciones económicas. En la actualidad, sólo Inglaterra se aferra al neoliberalismo, el resto de países tiene

gobiernos socialdemócratas y demócratas cristianos. Los países nórdicos son un ejemplo de vivencia socialdemócrata.

En nuestro país los partidos políticos que se han identificado con la corriente liberal son:

Partido Liberal Ecuatoriano.

Fundado por el "Viejo Luchador" Eloy Alfaro. En 1895, luego de grandes luchas y derrotas Alfaro toma las riendas del país, lo saca del oscurantismo y lo conduce a la modernidad. Desaloja del Gobierno a los terratenientes rentistas y a los clericales fanáticos y, en un principio, gobierna con los sectores más democráticos del país sin descuidar al sector exportador que pujaba por una apertura de la economía. Con la muerte de Alfaro el liberalismo de Plaza (1918) entra en negociaciones con sectores bancarios y terratenientes teñidos de fanatismo y conservadurismo. Hasta allí llegó el esplendor del liberalismo ecuatoriano y su espíritu revolucionario. En lo posterior el carácter revolucionario será adoptado por los partidos de ideología socialista.

Frente Radical Alfarista, (FRA)

Según la declaración de principios el FRA es una organización política partidista que, utilizando los mecanismos democráticos, lucha por la transformación del país buscando el cambio de estructura para lograr una sociedad justa, solidaria y progresista, eliminando la pobreza, la ignorancia, la injusta distribución de la renta y el capital y procura que a través de su acción se concreten los vigorosos y nobles anhelos del pueblo ecuatoriano.

Este es uno de los partidos políticos que profesando una ideología liberal tiene una estrategia de acción política populista. Su fundador fue el Ab. Abdón Calderón Muñoz quien murió asesinado por la dictadura en 1978. Su hija, la Eco. Cecilia Calderón de Castro heredó el partido que, al comienzo, alcanzó un importante respaldo popular. Con el tiempo, el fervor popular basado en la muerte del líder se acabó, sin embargo, el partido siguió colocando representantes en la arena política. La directora suprema del partido, por mejor hacer, para fortalecer su posición política en la sierra reclutó a un cuadro que venía transitando por varias tiendas y que mostraba gran capacidad para articular clientelas electorales, nos referimos al Dr. Fabián Alarcón Rivera. El Dr. Alarcón expulsó a la Eco. Cecilia Calderón y se convirtió en cabeza del minúsculo partido. Con uno o dos votos en el Congreso Nacional se alzó en varias ocasiones con la Presidencia de ese importante poder del Estado y con igual estrategia sentó sus reales en Carondelet. El Presidente Alarcón con su peculiar modo

de negociar y de "convencer" consagró en el país un modo de actuar político defectuoso conocido como "Gobierno de las minorías". De cualquier modo, el populista FRA, no ha logrado frenar la corrupción que amenaza con disolver al país.

Partido Izquierda Democrática, (ID)

Su ideario afirma que el partido promueve los anhelos, ideas y aspiraciones de los trabajadores intelectuales y manuales del país. Dentro del marco ideológico del Socialismo Democrático, propugna la creación de un nuevo estado basado en libres decisiones populares que puedan ser agentes del desarrollo económico y social del pueblo ecuatoriano, de la redistribución del ingreso, del aprovechamiento pleno y racional de los recursos naturales y de la ruptura de la dependencia externa.

La Izquierda Democrática gobernó al país a partir de 1988 hasta 1992 de la mano de su líder y fundador, el Dr. Rodrigo Borja Cevallos. Fue un gobierno democrático, en contraste con el Gobierno socialcristiano anterior. En lo económico se caracterizó por la austeridad y manejo equilibrado de la administración pública. Sin embargo, no contribuyó con soluciones idóneas para salir de la crisis que aún agobia al país. Administró la crisis pero no produjo cambios trascendentales. La corrupción permaneció intocada.

Corrientes Socialistas.

Hace más de un siglo, en Europa irrumpe la corriente socialista de pensamiento y actuar político. La base ideológica de esta importante corriente política está en el Manifiesto del Partido Comunista publicado por Carlos Marx en 1844. El objetivo político era derrotar a la burguesía explotadora, los soldados de esta batalla eran los obreros. En lo económico, se planteó como indispensable derrotar al sistema de producción capitalista e instaurar un sistema que acabara con la apropiación privada de los medios de producción. Desde allí los socialistas del mundo lucharon por tomarse el poder e instaurar la "Dictadura del Proletariado". Fue el liberalismo salvaje de origen inglés, que no tenía ninguna contemplación con los obreros, quien motivó el apareamiento de esta posición política radical.

Desde el punto de vista científico el socialismo dio al mundo una herramienta potente de interpretación social: el materialismo histórico. Hoy los cientistas del mundo en sus análisis sociales no pueden dejar de lado, sin correr el riesgo de caer en la simplonería, esta importante herramienta de análisis.

En 1917 se produce el primer triunfo del socialismo en el mundo, la Rusia de los Zares desapareció bajo la presión revolucionaria de los bolcheviques quienes conducidos por Wladimir Ilich Ulianov, Lenin, fundaron la Unión de Repúblicas

Socialista Soviéticas (URRSS). Fue la primera pieza del dominó. Los países fueron cayendo uno a uno por vía electoral o por golpes de fuerza hasta el punto que más de la mitad de la humanidad estaba en el lado socialista. Fueron las épocas más tensas de la "Guerra Fría".

En los años transcurridos desde 1917, en Europa occidental, los partidos Social Demócratas se convirtieron en la variante del socialismo marxista. Estos jugaron un papel protagónico en la lucha contra el totalitarismo que generó el socialismo real impuesto en Europa del este. Hoy subsisten en el mundo tres países que profesan esta ideología de forma radical en lo político y con importantes matices en lo económico: Cuba, La China y Corea del Norte.

Desde mediados de la década de los 80 el pensamiento marxista perdió peso en el mundo. Los países de economía planificada revelaron distancias enormes en la productividad respecto de los países capitalistas. El atraso tecnológico y los bajos niveles de bienestar empujaron la caída de los regímenes socialistas. El derribamiento del Muro de Berlín en 1989, significó el comienzo del fin del gran bloque socialista de Europa oriental. La corriente socialista en el Ecuador, que había sido protagonista de importantes gestas políticas desde la década de los 20, se quedó inmóvil ante la abalancha de la nueva realidad. No ha presentado ninguna alternativa ideológica ni estratégica y ahora, como corriente electoral, está a punto de desaparecer. No obstante lo expuesto, haremos una muy breve reseña de los partidos de izquierda del

Ecuador, en razón de que han significado al menos una tercera parte de la actividad política nacional.

El Partido Socialista Ecuatorino.

Sus principios expresan que es el partido de los trabajadores y el pueblo ecuatoriano, con profundas raíces nacionales y plena autonomía internacional que contribuye una alternativa democrática y revolucionaria bajo los principios del socialismo científico, aplicados creativamente a la realidad ecuatoriana.

Fundado en 1926, es el primer partido marxista del Ecuador. Entre sus propósitos estratégicos está no alinearse con corrientes socialista o comunistas externas y trabajar por una interpretación autóctona de la realidad nacional. Es importante señalar que ha sido uno de los partidos más abiertos al diálogo político porque la nota característica de los partidos políticos de izquierda siempre fue su acentuado dogmatismo y sectarismo.

En 1928, se escinde el partido socialista. Una parte de la militancia cree que se debe seguir los dictámenes ideológicos de la Rusia Estalinista y funda el Partido Comunista del Ecuador que siempre luchó en la clandestinidad hasta que apareció el Frente Amplio de Izquierda y el Movimiento Popular Democrático.

El Frente Amplio de Izquierda, (FADI).

su ideario reza que se trata de un instrumento de lucha popular, democrática, anti imperialista y revolucionaria que permite la unidad de diversos movimientos de la izquierda ecuatoriana y de amplios sectores de la población con la finalidad de instaurar un gobierno que haga posible el establecimiento de un nuevo tipo de estado de carácter democrático popular, soberano e independiente que emprenda en las transformaciones económicas, sociales y políticas que el progreso social demanda y abra el camino del socialismo.

Su fuente de sustentación ideológica fue el Partido Comunista del Ecuador. Dominó, por algún tiempo, varias centrales sindicales. Ya desapareció.

Movimiento Popular Democrático, (MPD)

El antecedente inmediato de este partido electoral es el Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador (PCMLE) fundado clandestinamente en la década de los 60. Su aparato ideológico es una escisión del Partido comunista del Ecuador.

El Movimiento Popular Democrático es un partido de fachada del PCMLE. Domina un sector del sindicalismo ecuatoriano aglutinado en la UGTE, Unión General de Trabajadores Ecuatorianos, y la organización de los maestros, la UNE. Tiene gran incidencia en el movimiento estudiantil secundario del país a través de la JRE, Juventud Revolucionaria del Ecuador. Se ha apoderado desde hace más de dos décadas de algunas facultades importantes de la Universidad Central y ha llevado a la casona a la decadencia y obsolescencia.

El MPD cuenta con una clientela fija, propende a la formación de líderes y ha estado presente con diputados en el Congreso Nacional.

La Estrategia Populista.

Los partidos populistas se caracterizan por adoptar un discurso que carece de contenido ideológico. Apelan a la sensibilidad del pueblo para captar adeptos. Al ser partidos sensibleros su discurso político lo articulan según sean las circunstancias del país. Sin embargo, hay una constante, son partidos declaradamente antioligárquicos en el discurso y conducidos por un líder mesiánico. José María Velasco Ibarra, es el más grande representante de esta tendencia en el siglo XX. De cerca le sigue Abdalá Bucarám, fundador del Partido Roldosista Ecuatoriano en 1983. Bucaram asumió el poder en 1996 y gobernó el país por un lapso de seis meses. Instauró la informalidad

como forma de gobierno, la corrupción fue algo normal al punto de haberse establecido el IPRE, impuesto al PRE (una coíma correspondiente al 15% del monto de los contratos estatales). El 5 de febrero de 1997 el pueblo ecuatoriano y especialmente el quiteño salió a las calles y expulsó del poder al líder Roldosista.

Evaluación de la Actuación de los Partidos Políticos.

La mayoría de partidos políticos en el Ecuador representan intereses económicos localizados: el socialcristianismo tiene en el gran sector exportador de la costa su principal respaldo; la Democracia Popular representa al más importante sector económico y financiero de la sierra, y ahora, a través de la alianza alcanzada con el socialcristianismo, representaría también sus intereses; el Roldosismo está emparentado con los importadores de la costa y el más grande exportador bananero del Ecuador; la Izquierda Democrática mantiene relaciones con parte del sector financiero. No hay partido político importante que no tenga compromisos adquiridos con sectores oligárquicos del país.

La actividad política del país está atravesada por la corrupción, el clientelismo, el caudillismo y la demagogia. Los partidos políticos, en general, son aparatos electorales que venden al mejor postor las dignidades de elección popular, despreciando así la democracia y el debate ideológico que debe imperar a su interior.

Muchos legisladores y funcionarios públicos de alto rango son ciudadanos de pobre competencia política e intelectual y no es raro encontrar a ciudadanos desprestigiados y hasta prontuariados entre sus filas. Los medios de comunicación colectiva, en especial la televisión, tienen responsabilidad en esta degeneración de la democracia. Los candidatos de hoy, más que líderes, son productos acabados del llamado "marketing", y más que responder a una ideología, responden a los dictados de las encuestadoras de opinión.

Las principales consecuencias del sistema político vigente en el Ecuador son: ✓

- Generación de políticas gubernamentales de corto plazo, orientadas a satisfacer clientelas e intereses personales o de grupo;
- Sistema estructural de corrupción que genera gran inseguridad jurídica y frena las posibilidades de crecimiento del país;
- Degradación de la democracia por el surgimiento de caudillos autoritarios que presionan para que el país sea conducido de acuerdo a sus intereses;
- Debilidad económica del país, estancamiento del sistema productivo, con el consecuente desempleo que genera pobreza, miseria e inseguridad;
- Descomposición de la moral nacional.

Todo esto ha provocado un altísimo grado de desconfianza de la ciudadanía en los políticos, sus partidos y en el sistema democrático. Según encuestas, la mayoría de ecuatorianos desearían un gobierno de corte autoritario.

Frente a la demagogia y fracaso de los partidos políticos el pueblo del Ecuador, mediante consulta popular realizada en 1995, aprobó que los independientes pudieran participar con voz propia en el concierto de la política nacional.

En 1996 los independientes tuvieron su primera prueba. El productor de televisión Freddy Ehlers, sin haber tenido antes ninguna experiencia electoral y con poco bagaje político a su haber se presentó como candidato de los independientes, con un discurso de centro, liberal moderado, y con aliados claramente identificados con la izquierda y centroizquierda.

En términos generales, el poder político del Ecuador más que una vivencia de la democracia es un sistema de representación de intereses particulares y de grupo. Esta carcomido por la corrupción y difícilmente representa los intereses nacionales. En los más de 150 años de vida republicana los partidos políticos que han gobernado y las oligarquías que han estado detrás de ellos, han sido incapaces de articular un PROYECTO NACIONAL, por eso el país no encuentra un derrotero seguro que lo conduzca al desarrollo. El pueblo, en su gran mayoría, ya no confía en estos cuerpos políticos que no cultivan la democracia en su seno y que son cultores del clientelismo, el caudillismo y el tráfico de influencias.

Una vez que hemos hecho un bosquejo de esta realidad, ¿Qué podemos decir de la expresión política del Poder Nacional? Tenemos que afirmar que el orden

político ecuatoriano es el gran responsable del debilitamiento del Poder Nacional. Es el que más ha producido inseguridad a la nación y el que más ha desconocido los principios de la Seguridad Nacional no obstante ser el ejecutor mismo de esta garantía que debe brindar el Estado a la Nación.

Breves reflexiones sobre la Naturaleza Humana y la Política

Para finalizar este capítulo el autor cree oportuno introducir un razonamiento sobre el origen de las actitudes humanas que son las que determinan el comportamiento social del hombre. El objetivo es presentar una interpretación de las causas que determinan que el ser humano sea más inclinado a la pasión que a la razón. El tema es fundamental porque está relacionado con el quehacer y la actitud política de los hombres. Son las actitudes las que hacen la vida.

Maquiavelo, en 1515, teorizó magistralmente sobre la naturaleza del ser humano, aferrándose al análisis pragmático del “ser” y desechando la tentación de especular sobre el “deber ser”.

El análisis de Maquiavelo lleva a la conclusión de que el ser humano es por naturaleza malo, quizá perverso. Luego, Hobbes, en 1657 arribó al mismo concepto y teorizó sobre el “Estado de Naturaleza” como aquel momento de la humanidad en

que el hombre estaba uno frente al otro, con sus fuerzas y debilidades, regía la ley de la selva, la ley del más fuerte.

La constatación del peligro que representaba para cada hombre ver destruidos sus esfuerzos por la voracidad de su vecino hace suponer a Hobbes que llegó un momento en que se dio el "Contrato Social", mediante el cual todos los hombres de un espacio determinado seden parte de su poder para depositarlo en el Absoluto, según Hobbes, (Monarquía absoluta) o en el Estado, según la concepción moderna.

El problema genético. A la afirmación de que el hombre es malo por naturaleza concurren causas de tipo histórico-biológico o genético y causas subjetivas, que están bajo el dominio del hombre. El primer factor, el genético, es atávico y puede ser superado mediante el uso de la razón pero, precisamente, las otras causas, las que hemos llamado subjetivas, se refieren a la tendencia del hombre a desprestigiar la razón en beneficio del comportamiento impulsivo y pasional. Las dos causas son concurrentes para consolidar la inclinación natural del hombre hacia la maldad.

Si consideramos su condición de animal que evolucionó hacia una fase superior hace algunos cientos de miles de años, debemos saber que lleva consigo el código genético central de los animales, caben así, de lleno en el hombre los instintos de sus antepasados. El tigre devora a la gacela o al cordero y los hombres vemos esto como natural porque lo hace para sobrevivir y es tan hermoso el felino como el lanar,

obviamente, no hay concepto moral.

La conciencia del hombre es una valla para sus instintos animales, de los cuales ejercen sobre él más tiranía el instinto de conservación (competencia) y el instinto de reproducción.

Por más de 200 millones de años los antepasados del hombre practicaron la violencia para sobrevivir. El más fuerte puede acabar con el más débil en una cadena jerárquica donde el tiranosaurio es tan feroz como la araña. El instinto de conservación y sobrevivencia es la materia prima que alimenta el espíritu de competencia en el hombre. Trabaja con pasión para sobrevivir y, los más fuertes alcanzan más éxito en el proceso de producción pero la condición es elaborar una estrategia individualista que desconozca al más débil, éste es tan solo un peldaño en el camino del más fuerte, en el marco del proceso de competencia entre fuertes.

El espíritu de competencia lo lleva el hombre en los genes, siente placer al competir, se solaza sintiéndose superior a los otros. Cuando se pretende igualarlo a los demás, establecer una regla que le frene las ansias de conquista, entonces pierde su sentido vital y se torna improductivo, desmotivado, mediocre. Esta es una de las explicaciones para el fracaso del modo de producción socialista.

Cada hombre escoge su espacio de influencia, de acuerdo a las oportunidades que se haya labrado o a las aptitudes de que haya sido dotado por la naturaleza. Esto

explica que unos luchan a toda costa por alcanzar el dominio de los demás y otros, acepten ser dominados -aunque conservan también su zona de influencia-. Por muy humilde que parezca el ser humano, tiene un espacio de dominación. A esta regla sólo escapan las excepciones. Encontramos hombres que tienen atenuado su espíritu de competencia debido especialmente a fuertes influencias religiosas. Los sacerdotes, los pastores de cultos, pueden haber sido formados en un ambiente de humildad, concientizándose de que no son nada y que nunca llegarán a ser algo, porque solo Dios es grande y poderoso; sin embargo, allí también, las pujas para alcanzar dignidades son evidentes.

Los fieles de algunas religiones podrían dejarnos dudas respecto de la afirmación de que el hombre es malo por naturaleza pero, hay que recordar que muchos de ellos practican el bien por costumbre -herencia cultural de sus padres- o por temor al castigo, más no porque fluya de su materialidad física el deseo de obrar correctamente, de ahí su lucha constante contra “el demonio”. Tampoco su actuar responde a una reflexión intelectual sino a una convicción religiosa, doctrinaria.

Los hombres que han logrado alcanzar alto grado de racionalidad también pueden estar exentos de la pasión por la competencia -que es la antesala de pasión por el poder- y alcanzar satisfacción sólo por el hecho de cumplir con su deber. Estos estarán ascendiendo una escala superior de la etapa evolutiva, de hecho son hombres adelantados al resto y, por lo tanto, tienen dificultades para convivir con los hombres del siglo 20.

El apego generalizado del ser humano a la violencia y a la guerra es otra prueba de la herencia genética. El análisis racional puro de la realidad nos llevaría a concluir que la guerra y sus supuestas causas es la negación absoluta de la razón. Existen innumerables formas de evitar la confrontación que siegue vidas humanas. Por eso el hombre evolucionó, para defender sus dominios sin necesidad de exterminar al otro, precisamente esto es lo que nos diferencia de los animales, la conciencia, que nos da maleabilidad. Además, muchos justificativos de la guerra son pasionales, no racionales: amor a la patria, defensa del territorio. La guerra sólo tendría sentido cuando fuera el último mecanismo para salvar la propia vida.

Los hombres, en su gran mayoría, hacen más uso de sus instintos pasionales que de sus recursos racionales. Si el hombre racionalizara su existencia y su diario vivir, muchas de las calamidades del mundo no se produjeran. Las pasiones malas serían doblegadas y la convivencia de los hombres sería más equitativa. Si los grandes tenedores de dinero o bienes productivos, tomaran conciencia de que sus riquezas extravagantemente abundantes aumentan diariamente en relación inversa a la satisfacción que sienten y en relación directa con el perjuicio al planeta y el descontento del resto de humanidad, no alentarían el sistema de producción frenético y materialista que ahora vivimos y cuya factura será pagada a la vuelta de algunas décadas.

Sócrates estuvo acertado cuando dijo que la sabiduría lleva a la bondad. La sabiduría se adquiere a través del conocimiento y este por el cultivo y razonamiento.

Las pasiones son buenas y malas pero, si al apego del hombre a la pasión sumamos su instinto de competencia y dominio sobre los demás entonces tenemos a un animal racional naturalmente inclinado a la maldad.

CAPITULO IV

PRAXIS DE UNA NUEVA CONCEPCIÓN DE SEGURIDAD NACIONAL

Expuestos ya en el primer capítulo algunos de los problemas de concepción que creemos confunden a la sociedad y le restan capacidad de lucha para alcanzar la justa aspiración de tener Seguridad Nacional; una vez que, en el capítulo segundo, hemos delineado el camino que está siguiendo la Comunidad Internacional para alcanzar sus objetivos económicos y políticos; y, luego de que el capítulo tercero lo dedicamos a hacer una somera evaluación de la realidad económica y política del país, creemos que la parte final de este trabajo debe estar dedicada a proponer algunas soluciones. Pocas cosas nuevas habrá, casi todo se ha dicho, pero creemos que es necesario sistematizar las soluciones bajo un nuevo prisma: la Seguridad Nacional.

Si en este país no se comienza a hacer las cosas bien, no habrá Seguridad

Nacional y, si este término resultara etéreo, especialmente para aquellos privilegiados de la sociedad que cuentan con seguridad y comodidad familiar y que frecuentemente han estado al frente de los destinos de la patria, tenemos que afirmar, con todas las letras, que si las cosas no cambian, este país no tendrá seguridad de fronteras. La postración económica y moral a que ha sido llevado este pueblo tendrá como directa consecuencia la mutilación del territorio nacional y la consecuente castración de la moral nacional. Ante la debilidad económica evidente, sería una gran equivocación política de los gobernantes peruanos no presionar y amenazar al Ecuador para que acepte la solución territorial que ellos han mantenido por más de cincuenta años.

Dos Posiciones Frente a la Suscripción de un Acuerdo con el Perú.

En este calamitoso y vergonzoso estado se encuentra el Ecuador, ante la evidencia, ¿podría alguien asegurar que en el país ha habido una real praxis de Seguridad Nacional? Si los conceptos de Seguridad Nacional se hubieran hecho carne en la sociedad civil y, principalmente, en la sociedad política y, si se hubiera obrado en consecuencia, hoy no estaríamos en la encrucijada fatal que nos ha puesto la historia. No estaríamos en ese aparente callejón sin salida de llegar a un Acuerdo Territorial con el Perú, aceptando todas las condiciones que impone ese país.

Dos actitudes se percibe hoy en los ecuatorianos. Una, la de aquellos que

Si en este país no se comienza a hacer las cosas bien, no habrá Seguridad Nacional y, si este término resultara etéreo, especialmente para aquellos privilegiados de la sociedad que cuentan con seguridad y comodidad familiar y que frecuentemente han estado al frente de los destinos de la patria, tenemos que afirmar, con todas las letras, que si las cosas no cambian, este país no tendrá seguridad de fronteras. La postración económica y moral a que ha sido llevado este pueblo tendrá como directa consecuencia la mutilación del territorio nacional y la consecuente castración de la moral nacional. Ante la debilidad económica evidente, sería una gran equivocación política de los gobernantes peruanos no presionar y amenazar al Ecuador para que acepte la solución territorial que ellos han mantenido por más de cincuenta años.

Dos Posiciones Frente a la Suscripción de un Acuerdo con el Perú.

En este calamitoso y vergonzoso estado se encuentra el Ecuador, ante la evidencia, ¿podría alguien asegurar que en el país ha habido una real praxis de Seguridad Nacional? Si los conceptos de Seguridad Nacional se hubieran hecho carne en la sociedad civil y, principalmente, en la sociedad política y, si se hubiera obrado en consecuencia, hoy no estaríamos en la encrucijada fatal que nos ha puesto la historia. No estaríamos en ese aparente callejón sin salida de llegar a un Acuerdo Territorial con el Perú, aceptando todas las condiciones que impone ese país.

Dos actitudes se percibe hoy en los ecuatorianos. Una, la de aquellos que sentimos el honor nacional mancillado y nos dolemos ante la constatación de la diferencia abismal de fuerzas y de realidades económicas entre dos pueblos que tienen una cuenta pendiente con la historia porque, por más que los tiempos cambien, por más que las fronteras se unan, por más que la globalización pretenda uniformar al hombre, hay algo que no cambia: la justicia. Esta se basa en el derecho y la equidad y, la mutilación histórica que se ha hecho del territorio ecuatoriano se la ha hecho desconociendo groceramente a la justicia y al derecho.

Para aquellos que dicen que luchar por un poco de territorio no vale la pena, yo les doy la razón en lo que se refiere a las decenas o centenas de kilómetros que ahora se pudieran perder, pero, el problema no está en la cantidad sino en la humillante actitud de una nación que no está en capacidad de defender ni un kilómetro, ni mil. El problema está en que la derrota ecuatoriana no ha sido cuantitativa sino cualitativa. No se puede saber cuánta humillación ha traído para el pueblo la desigual relación mantenida con el Perú cuya manifestación externa es la pérdida de territorio. Estudiaba yo criminología en la universidad y un profesor brillante nos decía que los delitos que se cometen contra la propiedad no lo son, en realidad, contra ésta, sino contra las personas, porque el delincuente muchas veces roba para vengarse de su situación, para humillar a la víctima y mostrarle su superioridad. Pues bien, la pérdida de territorio nacional ha humillado al pueblo ecuatoriano, lo ha hecho perder su autoestima, ha mermado su condición anímica para vivir y producir, entonces las mutilaciones no sólo han sido de porciones de

territorio, con ese territorio se ha ido parte de la identidad de este país. El alma nacional ha sido mutilada y su recuperación no sabemos si se va a dar y cuánto tiempo tomará.

La otra actitud es de aquellos que quizá desde una visión más pragmática afrontan la realidad actual (presión para que el Ecuador cierre las fronteras de acuerdo con la posición peruana) como necesaria y proponen que se la asuma totalmente y sin retrasos. Son ecuatorianos, y quizá una importante mayoría, que tienen derecho a adoptar esa posición que, en realidad, resuelve más rápidamente las cosas. Lo que yo no acepto de esta posición es que se arguya que el Ecuador carece de derecho en los reclamos que hace, y no lo acepto no por patriotero sino porque soy un profesional formado en la leyes y tengo criterio, como lo han tenido excelentes tratadistas ecuatorianos, para darme cuenta de la grosera manipulación que siempre ha hecho el Perú de los Tratados, los Convenios Internacionales y el Derecho Internacional en general. Este es un tema de derecho que tomaría algún tiempo y no es materia de esta tesis pero sólo un argumento voy a dar para probar que el derecho no asiste a nuestro vecino del sur: si la posición jurídica ecuatoriana fuera necia e incoherente, el Perú no sería tan opuesto a llevar la solución del conflicto a una instancia jurídica como es la Corte Internacional de Justicia de la Haya o a someterse a una instancia de arbitraje, la del Santo Padre, por ejemplo. Si el Perú tiene toda la razón jurídica, ¿Porqué teme que el diferendo sea conocido por otras instancias que no sea la de los Países Garantes? Recordemos que antes de que se produjera el Conflicto del Alto Cenepa (1995), el Perú no aceptaba tampoco la intervención de los

Países Garantes porque afirmaba que entre Ecuador y Perú no existía ningún problema de fronteras, que lo único que faltaba era colocar algunos hitos. El fracaso de las FFAA peruanas en 1995 obligó al Perú a sentarse a la mesa de negociaciones pero la intención de ese país al negociar con el Ecuador no era la de escuchar las razones del Ecuador y ceder en algo sino mantener su posición de hace más de cincuenta años. Hasta ahora el Perú no ha cedido un milímetro en su posición mantenida antes del conflicto del Alto Cenepa. De la manera más astuta fue el Perú a negociar porque sabía que era la única forma de conquistar territorios que habían estado en poder de las FFAA ecuatorianas desde hace algunos años y que sólo constaban como peruanos en el mapa arbitrario que han elaborado basados en el inejecutable fallo de Díaz de Aguiar. El Ecuador, por su parte, mostró que no aprende la lección que el Perú le ha dado desde 1830, una lección de "real politik" que enseña que nadie consigue nada mientras no use la fuerza o amenace con usarla. El Perú jamás ha cedido nada en la mesa de negociaciones y ahora, en una actitud por demás cínica ha mostrado que está en capacidad de manejar de tal manera las cosas que puede mantener sus pretenciones aunque haya sufrido una derrota en el campo militar. Así, para los ecuatorianos, el Perú aparece como invencible en cualquier terreno. Los políticos ecuatorianos, por su parte, jugaron perfectamente el papel de indolentes e irresponsables: ante el peligro de la patria, antes que aglutinar al pueblo para que dé lo mejor de sí, se dedicaron a sus pugnas coyunturales y tronchistas que sembró de desconcierto e inestabilidad a la nación; ante el peligro eminente que acechaba a la patria, antes que trabajar tesoneramente para preparar la defensa de la nación, se dedicaron, la mayoría de ellos, a la pillería y ratería de los exiguos fondos

públicos, causando desilusión e impotencia en el pueblo. No estoy exagerando, esta es la historia del Ecuador de los últimos tres años: un Presidente y un Vicepresidente prófugos de la justicia, más de una quincena de diputados escondidos para no rendir las cuentas ante la ley. La historia económica del último año ha sido una secuencia de demagogia, actitudes clientelares, de actos torpes de falta de previsión, de irresponsabilidad del Congreso Nacional... Así, ¿Cómo se van a defender los intereses territoriales de la nación? La corrupción de los políticos en épocas en que la patria está en crisis solo tiene un nombre: TRAICION.

Entonces, resumo el párrafo anterior: si se cierra la frontera según los designios del Gobierno peruano no es porque no tengamos derecho en nuestra pretensión jurídica sino porque los políticos han conducido al país a un callejón sin salida.

Tampoco acepto el argumento que dice que una vez solucionado el conflicto territorial (aceptando la acerada posición peruana) la prosperidad y desarrollo económicos arrollarán al Ecuador. No lo acepto porque es un argumento simplista que es fácilmente refutado por la historia de los pueblos. Si el argumento fuera cierto, Haití, República Dominicana, Panamá, por citar unos pocos ejemplos, no estarían en el subdesarrollo en que se encuentra. Esos países no tienen conflictos territoriales. La condición para desarrollarse no es la ausencia de conflictos, más aún, muchos pueblos han mostrado que son los conflictos los que han motivado su desarrollo. El inmenso potencial industrial de Europa está originado en los formidables esfuerzos de

fabricación de armamentos que desde hace más de cien años vienen realizando esos pueblos. Ellos concibieron que para garantizar su seguridad integral era necesario fabricar armamento que les garantizara frente a cualquier eventualidad y han producido con tal eficiencia que ahora exportan a todo el mundo y es un rubro fundamental de ingreso nacional. Claro, ahora ellos se proclaman pacifistas pero es porque están armados "hasta los dientes". Esta es la historia de la humanidad, no hay otra. La historia de la paz la escribe el hombre después de haber sufrido la guerra. Los pueblos timoratos, aquellos que no toman las precauciones suficientes escribe la historia de la humillación y la vergüenza.

Si creemos que la solución del conflicto, por si solo, nos va a conducir al desarrollo, estamos equivocados, tan equivocados como cuando se pensó que con el descubrimiento del petróleo el Ecuador iba a entrar en la ruta del progreso y desarrollo. Se necesita mucho más que eso. Se necesita, en primer lugar cambiar de actitud nacional, sentir más vergüenza de la calamidad en que vivimos, se necesita seguir algunas reglas que expondremos en los próximos acápite.

Llégrese o no a un Acuerdo con el Perú, la sociedad ecuatoriana necesita una nueva praxis de la Seguridad Nacional. Esta es la condición sine qua non para alcanzar el desarrollo y éste es el requisito para sostener viablemente cualquier posición territorial.

La nueva praxis de seguridad nacional es, en escencia HACER LAS COSA

BIEN. Entiéndase, no decimos PERFECTAS sino BIEN. Porque lo primero que necesita este país es cambiar de actitud, salir de la mediocridad y la viveza que no nos conduce a ninguna parte. Dentro de este espíritu, en esta tesis hacemos en primer lugar una revisión de los Objetivos Nacionales Permanentes en su concepción y práctica para luego hacer algunas propuestas que creemos orientarían mejor la lucha por alcanzar estos objetivos. Luego, hacemos algunas propuestas en lo económico y lo político. Queremos con esto aportar con ideas a la concepción de una nueva práctica de la Seguridad Nacional.

Objetivos Nacionales Permanentes.

Los Objetivos Nacionales son las aspiraciones más altas de la Nación que se han formulado y consolidado a través de la historia. Se fundan en los intereses de los ciudadanos y para alcanzar su cumplimiento los Gobiernos deben trazar las políticas más adecuadas.

Los Objetivos Nacionales expresan el propósito fundamental de sobrevivencia de la comunidad nacional. El concepto comprende las aspiraciones básicas de independencia, soberanía, integridad territorial, progreso material y cultural y preservación de los valores morales y espirituales. Su elaboración corresponde a los políticos que son los encargados de recoger los intereses y aspiraciones nacionales.

Los derechos individuales consagrados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en la Constitución de la república: derecho a la vida, a un medio ambiente libre de contaminación, a un nivel de vida digno, a la participación, a la libertad, a la igualdad ante la ley, a la no discriminación, tienen absoluta correspondencia con los Objetivos Nacionales Permanentes. Se concatenan los intereses individuales con los Objetivos Nacionales.

En lo individual y colectivo, Existen dos ejes orientadores de los Objetivos Nacionales, la seguridad y el bienestar común.

Los Objetivos Nacionales permanentes de la Nación ecuatoriana son: 1. Integridad Territorial; 2. Integración Nacional; 3. Soberanía Nacional; 4. Desarrollo Integral; 5. Democracia; 6. Justicia Social; 7. Preservación del Medio Ambiente. Según datos del CONADE, habría la intención de agregar un nuevo objetivo: LA PRACTICA DE LOS VALORES Y DE LA ETICA.

Evaluacion del Cumplimiento de los Objetivos Nacionales Permanentes.

Los Objetivos Nacionales no pueden ser simples enunciados. Son aspiraciones

nacionales que deben ser alcanzadas en el tiempo, caso contrario el pueblo alienta sentimientos de frustración, merma la autoestima grupal u orgullo nacional y, a la larga, pierde la fe en el Estado y sus instituciones.

De ahí, la gran responsabilidad que tienen los políticos a la hora de formular los Objetivos Nacionales. Ante la percepción de que en materia de formulación de Objetivos nacionales existe cierta generosidad por parte de quienes los formularon, es necesario recalcar que las aspiraciones populares no se alcanzan por el mero hecho de su consagración en una norma legal, esta es una tendencia formalista heredada del derecho hispano colonial cuya inoperancia ha llevado a que el pueblo acuñe la expresión "la ley se hizo para violarla".

Aquella expresión no es más que una aberración social porque quebranta las bases mismas del Estado moderno. Este fue creado como un nuevo ordenamiento social basado en la participación popular a través de sus representantes quienes dictan las leyes para que se cumplan. Un Estado, donde el incumplimiento de las leyes es la regla, vive una protodemocracia que ni siquiera alcanza los niveles de la democracia liberal del siglo XIX. Es un Estado que se asemeja a las monarquías del siglo XVIII, donde las élites políticas ocupan el lugar del Rey y la nobleza y utilizan al Estado y sus leyes para alcanzar sus objetivos particulares.

Critica al Esquema Actual de Objetivos

Nacionales. Nueva Propuesta.

La abundancia de Objetivos Nacionales convierte a estos en un manojo de buenas intenciones. Obstaculiza su difusión adecuada, su cumplimiento, y relativiza la calidad y conveniencia del Estado moderno.

El semillero de las ideas socialistas, de la violencia política se ha dado en los Estados donde los Objetivos Nacionales se anquilosaron en el papel. Las manifestaciones sociales radicales no desaparecen mientras no desaparezcan sus causas. Si el Ecuador continúa postergando las aspiraciones populares, nuevas olas de violencia vendrán, ya sean políticas, delincuenciales o mixtas.

Creemos que deberían sintetizarse los actuales Objetivos Nacionales, reformularse de mejor forma para que sean más globales y se facilite su publicidad. Así, Desarrollo Integral y Preservación del Medio Ambiente podrían fundirse en uno que se llame DESARROLLO SUSTENTABLE. Son apenas dos palabras que recogen un concepto más amplio y manejable.

Por otra parte, preguntamos si son distintos los objetivos de Democracia y Justicia Social, ¿Acaso la democracia moderna no lleva implícito el concepto de

Justicia Social? O, de qué democracia se está hablando. Al hablar de democracia no podemos referirnos al simple hecho de ir cada vez a las urnas a elegir presidente y diputados. Esto es apenas una condición de la democracia representativa. Lo que se necesita es que el Estado se enrumbre hacia una Democracia Real, que propicie el bien común y, consecuentemente, que establezca la justicia social. Aquí sintetizaríamos dos Objetivos en uno: DEMOCRACIA REAL.

Por último, creemos que hay un super objetivo, uno que es consustancial a la nación misma y condición indispensable para alcanzar los demás objetivos nacionales, lo denominamos IDENTIDAD NACIONAL. Un Estado que no se ha propuesto fortalecer y consolidar la Identidad Nacional, que entre sus planes no cuente con una estrategia para rescatar la historia, costumbres y valores de la Nación, no tiene una base social sólida para desarrollarse. Será un aparato institucional para gobernar a un pueblo, pero no será la manifestación del espíritu y ambiciones nacionales, carecerá de autoestima y orgullo nacional. Creemos que un pueblo con una Identidad débil, no tiene la madurez histórica para desarrollarse.

Entonces, según nuestra propuesta, los Objetivos Nacionales permanentes deberían ser los siguientes:

- ✓ 1. IDENTIDAD NACIONAL;
- ✓ 2. Integridad Territorial;
- ✓ 3. Integración Nacional;
- ✓ 4. Soberanía Nacional;

- ✓5. Desarrollo Sustentable; y,
- ✓6. Democracia Real.

Objetivos Nacionales Actuales

Los Objetivos Nacionales Actuales son estrategias que los Gobiernos proponen para coadyuvar a la consecución de los Objetivos Nacionales Permanentes.

Las fuentes de los Objetivos Nacionales pueden ser internas y externas. Las internas son los intereses y aspiraciones y las externas se refieren a las influencias a que una nación está sometida por parte de la Comunidad Internacional. La elaboración y difusión de los objetivos de otros pueblos o de las organizaciones de naciones puede determinar que una nación los incorpore como suyos.

Análisis de las Circunstancias

y Condiciones para la Formulación de los ONP.

La formulación de los objetivos demanda el siguiente proceso:

- Identificación y constatación de los intereses vitales del grupo nacional en un período determinado.
- Interpretación histórica y cultural de los intereses que conformarían el objetivo.

- Una vez hecho el análisis anterior se lo confronta con el análisis del espíritu nacional para sondear la posibilidad de que el objetivo sea acogido y aprehendido por la nación y que tenga viabilidad su consecución.

Obstáculos que se Oponen a la Conquista

y Mantenimiento de los ONP.

1. **Falta de identificación con los Objetivos Nacionales:** el proceso de formulación de los Objetivos Nacionales implica, como condición básica, la identificación de la mayoría de los ciudadanos con el objetivo planteado, bien puede suceder que ciertas élites o grupos de presión que acceden al manejo del estado, formulen sus objetivos de grupo como objetivos nacionales, en este caso, faltará identificación nacional con esos objetivos y esta falencia de origen se erigirá, sin duda, como un obstáculo para su consecución.

2. **Falta de identificación de los Objetivos Nacionales:** En este caso no se han identificado con claridad los objetivos, son difusos o mal planteados. La confusión se origina en la falta de acuerdo entre los diversos estamentos de la sociedad. Quienes deben negociar y buscar el consenso no lo han hecho, el resultado es una formulación ambigua y confusa del objetivo nacional. Un ejemplo: en materia territorial el Objetivo Nacional es “La Integridad Territorial” pero la concepción

de integridad es diversa. Entre las múltiples propuestas podemos identificar algunas: hay quienes proponen que el territorio ecuatoriano llegue hasta la margen izquierda del Amazonas (teoría de la Nulidad del protocolo de Río Janeiro), otros creen que debería el Ecuador tener un corredor hacia el Amazonas, otros se conformarían con un Puerto libre (teoría de la inejecutabilidad del Protocolo de Río de Janeiro), otros creen que la Cordillera del Cóndor es el límite real y conveniente para el país, estos últimos proponen el “cierre de la frontera” (aceptación total del Protocolo de Río con el fallo de Bras Días de Aguiar). Esta falta de unidad en el objetivo dificulta la consecución de Integridad Territorial del Ecuador que pasa por establecer los límites con el Perú.

La falta de definición del alcance y contenido de “Integridad” siempre fue un obstáculo para adelantar cualquier intento de conversación con el vecino país del sur y fue un obstáculo para la publicidad internacional de las tesis ecuatorianas. Hasta antes de iniciado el último proceso de negociación, cualquier conversación era inviable porque el Ecuador no tenía una tesis fija para defender dado que el Objetivo variaba según la tendencia política que asumía el Gobierno. Ultimamente, luego de finalizado el conflicto del Alto Cenepa (marzo de 1995), a nivel gubernamental se unificó y definió claramente el objetivo, lo que facilitó el inicio de un proceso de negociación y hoy, dentro de este proceso que pretende alcanzar la “paz con dignidad” se ha establecido la tesis de la salida soberana al Amazonas. Una vez que las negociaciones están arribando a la fase final, en el inventario de las posiciones para la posible solución, encontramos lo siguiente: la tesis ecuatoriana de la salida al

Amazonas no fue aceptada. En la Reunión de Buenos Aires con los Garantes, celebrada en enero de 1997, el Perú vetó la pretensión ecuatoriana; el pueblo ecuatoriano ignora en su gran mayoría esta mutilación de su expectativa; la diplomacia ecuatoriana, en un intento por atenuar los efectos de esta negativa ha acuñado el término "soberanía funcional" que se refiere a los derechos que el Perú cedería al Ecuador sobre la navegación de un río afluente del Amazonas, de manera continua y perpetua pero sin el reconocimiento de soberanía territorial; la línea limítrofe que pretende imponer el Perú es aquella que siempre defendió desde 1945, desconociendo incluso los derechos del Ecuador sobre tierras legendarias como Tiwinza, Cueva de los Tayos, Base sur y Base Norte.

Tanto la posición primigenia del Ecuador en el proceso de negociación como el resultado actual de los avances de las negociaciones no han sido publicitados, ahora el escudo es la moratoria de información declarada por los dos países pero, de cualquier modo, se repite una vez más la falta de publicidad de los Objetivos Nacionales Permanentes del país. El peligro de esta posición es la disidencia que se pueda producir en sectores de la población que, luego de que se tome una decisión, arguirán que fueron engañados o, al menos, desinformados.

Lo más difícil en esta materia ha sido definir la "dignidad nacional". En el tramo final de las negociaciones el término ya ha alcanzado laxitud total. Hoy sí, podemos decir que no se sabe qué mismo significa la expresión "dignidad nacional" porque existe una corriente importante de Ecuatorianos que estarían

dispuestos a aceptar un cierre de fronteras que deje para el Perú las tierras que fueron patrióticamente defendidas en 1995 (Tiwintza, Base Sur, Base Norte y Cueva de los Tayos) y afirman que no se pierde ninguna dignidad. Otros afirman que la dignidad es una falacia, que no existe y que, consecuentemente no cabe defenderla.

Al inicio de las negociaciones se suponía que el término se refería a que el Ecuador reivindicara sus tan predicados derechos amazónicos (168 años con la misma posición) y, por esa razón, se incluyó como el rubro más importante de los impases, en primer lugar, el siguiente: **“LA INEJECUTABILIDAD PARCIAL DEL PROTOCOLO DE RIO DE JANEIRO POR LA INEXISTENCIA DEL DIVISOR DE AGUAS ENTRE LOS RIOS ZAMORA Y SANTIAGO... ACCESO LIBRE Y SOBERANO ECUATORIANO AL MARAÑON AMAZONAS”** ⁴⁵ Bajo esta premisa real, se puede afirmar que en el momento en que el Perú vetó este impase (los dos países se habían comprometido a no vetar ninguno de los impases) el proceso de negociación que tenía como objetivo fundamental alcanzar la **PAZ CON DIGNIDAD**, se convirtió en un proceso para alcanzar la paz y la reivindicación de la dignidad pasó a un segundo plano. La posición dura de reclamación de sus derechos que había adoptado el Ecuador en un principio, bajó de nivel y se convirtió en mera expectativa.

¿Qué paso? Simple: el inicio del proceso de negociaciones en este caso sólo significaba dos cosas: a) La consolidación del fin de las hostilidades iniciadas en enero de 1995 y suspendidas con el Acuerdo de Montevideo, a fines de

⁴⁵ “Paz Con Dignidad”, imprenta del Ministerio de Relaciones Exteriores, 1997, Quito, p. 76

febrero de 1995, recordemos que con el Acuerdo de Itamaraty, de 17 de febrero, no cesó el conflicto porque al Perú no le interesaba la paz sino “recuperar” los territorios que supuestamente le pertenecían; y, b) El inicio de un proceso de aclaración de quién tenía la razón. El Ecuador no debía alimentar ninguna expectativa que fuera más allá de lo que se ha expresado.

El primer obstáculo para la diplomacia ecuatoriana era tener como “cerco” al Protocolo de Río de Janeiro ¿Porqué es un obstáculo? Porque, desde el punto de vista jurídico el Protocolo da la posibilidad a los dos países de argumentar a su favor. El Ecuador puede decir, con razón, que el Protocolo es de imposible ejecución en el espacio donde existe el error geográfico (divisoria de aguas entre el Zamora y el Santiago), el Perú por su parte puede argumentar, y así lo ha hecho, que en ninguna parte el Protocolo, ni en la letra, ni en el espíritu, da salida territorial al Ecuador al río Amazonas y esto es cierto porque el Protocolo fue hecho e impuesto con esa intención, negar al Ecuador cualquier salida a ese río. Este es un caso en que ambos tienen razón y no estamos cayendo en contradicción sino que estamos frente a la consecuencia lógica de un error jurídico como el que se cometió al redactar el artículo VIII, literal B, número 1 del Protocolo de Río de Janeiro. ¿Quién, a través de la historia de la humanidad, ha prevalecido cuando hay dudas de esta naturaleza? El más fuerte. Y, si ambas partes están debidamente fortificadas es probable que se arribe más fácilmente a un Acuerdo donde ambas partes sedan parte de su razón.

Por esto era tan delicado este proceso de negociación. Cualquier descuido por

parte de la nación ecuatoriana podría traer consecuencias como las que estamos viviendo. La negociación, desde el punto de vista pragmático, solo es un espacio de trabajo, es deber de los gobernantes mantener la moral de la nación y acelerar el crecimiento económico para estar listos ante cualquier contingencia. Cuando se obra de esta manera, ya no aparecen las contingencias.

La diplomacia ecuatoriana sabía, por los más de 150 años de experiencia de negociación que tiene con el Perú, que ese país podía volver a su terquedad, aparentemente atenuada por el fracaso de su ejército en el Cenepa, y negar al Ecuador cualquier salida justa y digna al problema, por eso tomo tres medidas preventivas: a) Impuso un candado a la negociación, cuando alcanzó el acuerdo de que no se vetaran ninguno de los impases, b) Articuló otra seguridad cuando alcanzó la adopción del compromiso de que debían resolverse todos los impases a un mismo tiempo o no se resolvería ninguno, y c) puso como el elemento más importante de la negociación la Inejecutabilidad del Protocolo y la Salida Soberana al Amazonas. Aparentemente todo estaba articulado para evitar cualquier sorpresa. Pero, el poder político del Ecuador olvidó algo básico: ningún negociador puede tener éxito si no cuenta con el respaldo objetivo del poder de su país, no importa lo capaz que sea. Cuando el Perú vetó el principal impase del Ecuador lo hizo porque sabía que no iba a haber una respuesta contundente por que Ecuador atravesaba y atraviesa aún por una de las mayores crisis política y económica de su historia.

Lo más coherente para la posición ecuatoriana habría sido abandonar la mesa

de negociaciones cuando el Perú incumplió la palabra empeñada de no vetar ninguno de los impases, porque ahí se destruyeron todas las prevenciones que había tomado el Ecuador y se le avisó, anticipadamente, que el Perú estaba posesionado absolutamente de su tradicional papel de intransigencia. Pero esta decisión no puede tomarla el diplomático, sino el Presidente de la República y la consecuencia de una respuesta de esta naturaleza es la posibilidad inminente de que desate un conflicto armado.

¿Porqué el Ejecutivo no tomó esa decisión? Porque el Ecuador está en crisis continúa desde el último trimestre de 1996. La regla ha sido la inestabilidad política y la crisis económica. ¿Con qué garantías el Ecuador podía asumir una posición de fuerza? Ni siquiera me he referido a los Garantes porque ellos garantizan la vigencia del Protocolo, no la vigencia de la equidad. Ellos, en 1942 se prestaron para ser garantes de semejante "instrumento" ¿Qué se puede esperar? Además, es verdad de perogrullo que en las relaciones internacionales no hay amigos sino intereses. Nadie defiende a otro Estado. Cada país arma su propia infraestructura de poder para conquistar aliados y neutralizar a los que no estén a su favor. Este es el orden de la vida.

Así están las cosas, esta es la Seguridad Nacional que el Estado ha dado a la nación ecuatoriana. Aquí se evidencia de cuerpo entero que en la provisión de la Seguridad Nacional de fronteras no sólo participan las Fuerzas Armadas sino toda la nación a través de las cuatros expresiones del poder nacional: económica, política,

sicosocial y militar. Si los gobernantes ecuatorianos se hubiera propuesto alcanzar la Seguridad Nacional de manera integral, la defensa de la seguridad de fronteras habría sido mucho más fácil

3. Falta de conocimiento de los Objetivos Nacionales: una vez que los Objetivos Nacionales son identificados y formulados, deben ser publicitados para que el pueblo los tenga presentes, los concientice y oriente sus esfuerzos y actividades a su consecución; además, el hecho de que sean conocidos facilita la evaluación de los resultados alcanzados y la rectificación, de ser necesario.

4. Los grupos de presión: los grupos de presión tienen objetivos propios basados en sus intereses particulares y, desde esa perspectiva, se proponen también sus “objetivos nacionales” que, frecuentemente, se contraponen a los reales Objetivos Nacionales. Los grupos de presión luchan por alcanzar sus objetivos y ponen en peligro o dificultan la consecución de los Objetivos Nacionales. Algunas organizaciones pueden alcanzar el nivel de grupo de presión según la actitud que adopten frente al Estado: las Cámaras, las Organizaciones Sindicales, las Organizaciones Indígenas, entre otras.

Por otra parte, la falta de cumplimiento de los Objetivos Nacionales que atañen a las necesidades básicas de la persona como la Justicia Social y el Desarrollo Integral lleva a que los pueblos se declaren en huelgas y paros que dificultan la gobernabilidad y ponen en peligro los objetivos de Democracia y de

Integridad Nacional, si esos pueblos llegan incluso a reclamar autonomía.

Así como hay grupos de presión nacidos por influencia de las necesidades populares, existen también grupos de presión de las élites que representan a oligarquías y ponen al servicio de sus intereses aparatos publicitarios con el patrocinio o complicidad de medios masivos de comunicación. Estos grupos están enquistados en algunos partidos políticos que, más que partidos ideológicos, son maquinarias electorales que buscan llegar al poder para servir sus exclusivos intereses particulares y de grupo. Para alcanzar sus fines apelan a recursos como el regionalismo, el clientelismo, el discurso demagógico, el escándalo político, la compra de conciencias, obstaculizando con su parcializada actuación, la consecución y mantenimiento de la mayoría de los Objetivos nacionales.

Existen además, grupos de presión originados en el fanatismo político que penetran las organizaciones populares o sindicales y se manifiestan a través de ellos o través de partidos políticos. Sus posiciones obstruccionistas manifestadas a través de la sistemática crítica y oposición a las Políticas de Gobierno obstaculizan la consolidación de la Democracia y, frecuentemente, afectan al Desarrollo Integral. Izquierdas recalcitrantes, derechas radicales y fascistas, guerrillas y grupos paramilitares pueden estar ubicadas en esta categoría.

5. **El subdesarrollo:** la falta de una estructura económica mínima que impulse un desarrollo sostenido de la industria, el crecimiento de exportaciones a nivel

microempresarial y la producción intensiva del campo⁴⁶, genera desempleo, informalidad, desorden y pobreza afectando gravemente los objetivos de Desarrollo Integral, Justicia Social, Democracia y Preservación del Medio Ambiente.

6. Factores endógenos y exógenos: endógenos son los obstáculos que se producen al interior del Estado debido a varias causas como la falta de integración nacional, la falta de políticas nacionales, la influencia de los grupos de presión etc. Factores exógenos son los que provienen de otros estados u organizaciones internacionales públicas o privadas por ejemplo, el Objetivo Nacional de Soberanía es de difícil cumplimiento cuando las autoridades económicas tienen que firmar cartas de intención con los Organismos Financieros Internacionales. En la práctica, la estructura de la política económica es impuesta desde fuera. En el caso del objetivo de Integridad Territorial, el afán expansionista y el militarismo peruano son obstáculos para su consecución.

7. Falta de continuidad en la consecución de los objetivos: para dar continuidad a la consecución de los Objetivos Nacionales Permanente es necesario que existan Políticas de Estado que son diferentes a las Políticas de Gobierno. Las primeras son estrategias que se plantea el Estado, trascienden la coyuntura de un Gobierno, y deben ser respetadas por todos los regímenes.

⁴⁶ Las grandes plantaciones y las exportaciones de productos tradicionales son importantes para el país pero no son suficientes para conducirlo al desarrollo porque no es una industria que genere empleo suficiente y sus utilidades no son reinvertidas en el país.

Esta es la única manera de evitar que el país sea “reinventado” cada cuatro años.

8. Falta de políticas gubernamentales adecuadas para la consecución de los Objetivos Nacionales. El capítulo III ha sido un inventario de lo que los gobernantes no deben hacer para procurar el desarrollo del país. Lo primero que deben hacer los gobernantes es delinear políticas de Estado, de largo plazo, que sean respetadas por todos los que accedan al poder, para que esas estrategias sean adecuadas y tengan éxito tienen que ser elaboradas de forma consensuada con el pueblo. Si no se actúa así, no pasarán de quedar escritas en algún documento.

9. Insuficiencia de Poder Nacional: el poder nacional se manifiesta en lo político, en lo económico y en lo sicosocial y militar. Ya hemos visto que si el Estado no planifica la consolidación y fortalecimiento del Poder Nacional la vulnerabilidad de ese Estado es grande tanto a lo interno, porque no brinda la seguridad que debe a los ciudadanos, y a lo externo porque puede ser agredido con facilidad.

Soluciones en lo Económico y lo Político.

En lo Económico

Cambio de Actitud.

El Ecuador necesita que sus ciudadanos adopten una nueva actitud respecto de la producción y del Estado.

Cambio de actitud frente a la producción. Según Max Weber, el mundo anglosajón que sentó las bases del desarrollo del capitalismo adoptó nuevos patrones éticos predicados por la reforma luterana y calvinista (siglo XVI) que exigía a los ciudadanos trabajar intensamente para alcanzar la salvación del alma. En el mundo protestante se adoptó un modelo de vida: “vivir para trabajar”, aún se mantiene esta costumbre; en el mundo católico la consigna es “trabajar para vivir”. Hay una gran diferencia de actitudes y los resultados también son diferentes. Claro está que el nacimiento y crecimiento del capitalismo tiene otras variables que no se pueden desconocer pero, tampoco se puede soslayar la gran importancia que en el desarrollo de una nación tiene la actitud que frente al trabajo adopta el pueblo.

En general hace falta formar un espíritu de estoicismo en la sociedad. El hombre debe sentir el placer de ganarse con esfuerzo el pan y la vergüenza de que le

regalen algo. Esta actitud surge de un orgullo personal y nacional que llena de autoconfinaza a los ciudadanos y los impulsa a alcanzar grandes metas. A este pueblo se le debe enseñar, desde las escuelas a “soñar” más y a quejarse menos. Se le debe sembrar en su consciente e inconsciente que: “sueños” más esfuerzo denodado da como resultado éxito.

Se debe luchar por una sociedad donde los ciudadanos sientan asco y vergüenza por los que roban. No como ahora que se ha llegado al punto de sentir admiración por los que amasan fortunas de la noche a la mañana. La descomposición que produce la falta de valores de la Sociedad de Consumo y el mal ejemplo de muchos políticos ha pervertido a la sociedad: no es raro encontrar gente que cree que es normal que los políticos roben, “lo importante es que hagan obras” dicen. Esto es una degeneración que no lleva a ninguna parte desde el punto de vista productivo y moral. Se debe luchar por nuevas actitudes en este campo y hay que comenzar en la escuela, enseñándole al niño a diferenciar entre trabajo y pillería, entre esfuerzo y vagancia; conductas delictivas como la coima, el soborno, la concusión, las “comisiones” de los políticos, los “negociados”, deben ser denunciadas desde la escuela para formar nuevas generaciones que se enfrenten decididamente a este flagelo. La corrupción y sus implicaciones económicas, políticas y sociales debe ser estudiada en las universidades. Esta es una nueva actitud que beneficiará a la productividad.

Se necesita una ética de producción que haga que obreros y patronos trabajen en un ambiente de cooperación, lealtad y solidaridad. Si el obrero cree que el patrón es su enemigo los efectos sobre la productividad serán negativos y si el patrón concibe al obrero como una máquina o, peor, como un esclavo, no existirá el ambiente propicio para un crecimiento adecuado de la producción y la productividad. El sello de calidad en los productos del siglo XXI exigirá la armónica relación entre obreros y patronos amén de remuneraciones dignas. Hoy, en la Organización Mundial de Comercio ya se pretende incorporar el "Dumplig Laboral" como una categoría comercial que castiga los productos de países donde los salarios no alcanzan un nivel de dignidad mínimo para el ser humano. El obrero por su parte deberá cooperar con el patrón porque la competencia del siglo XXI implica altos niveles de vulnerabilidad a los pequeños y medianos empresarios y si no existe lealtad y cooperación entre obreros y empresarios (pequeños y medianos), ambos se quedarán sin trabajo.

Los tenedores de capitales deben adoptar una mentalidad más productiva capitalista y abandonar las posiciones cómodas rentistas que dejan menos réditos y no ayudan al país a crecer. Para que este cambio se dé, los Gobiernos deben tomar las medidas económicas pertinentes que alienten la producción y desalienten la especulación.

Necesitamos en el país ahorro nacional y reinversión. Quienes más están produciendo y sacando provecho del modelo, a medias aplicado, son los grandes

exportadores de productos primarios: banano, camarón, flores... Es evidente que mientras ellos crecen, el país se estanca. Esto se debe a que este segmento de productores no reinvierte en nuevos sectores de la economía, el industrial, por ejemplo; tampoco, en la mayoría de los casos, cumplen responsablemente sus obligaciones tributarias, esto se explica por varias razones: la corrupción les exonera de la carga moral de no pagar impuestos porque arguyen que no van a trabajar para que el dinero de su esfuerzo vaya a parar a los bolsillos de los políticos corruptos; además, a través de su poderío económico, siempre se ubican en las esferas del Gobierno y del poder y, son incapaces de autocobrar impuestos, esto es muy fácil en un sistema judicial permisivo y encubridor como el ecuatoriano. Entonces, la pregunta es: ¿Qué hacen con el dinero de sus ganancias? Lo colocan en el exterior. Pocas veces reinvierten en el país y cuando lo hacen se dedican a actividades altamente rentables que ellos conocen y que generan muy poca mano de obra, como es el caso de la industria camaronera. Lo que quiero decir es que el Ecuador no puede confiarse en estos grandes acumuladores de capital porque han demostrado que no tienen voluntad para reactivar la economía y procurar el crecimiento y el bienestar a través de la generación de mano de obra. En 1997 las exportaciones ecuatorianas crecieron a la segunda tasa más alta de latinoamérica y sin embargo, la miseria se asentaba en el país.

Entonces, el Ecuador debe fijarse en ese otro inmenso sector de productores que tenemos: los campesinos. El campesino, propietario de pequeñas y medianas tierras tiene que adoptar una mentalidad de microempresario y prepararse para

producir para el mercado de exportación. Sólo así podemos reactivar la producción interna porque los campesinos que exporten inyectarán sus ganancias al mercado nacional a través del consumo, el ahorro o la reinversión. Los grandes exportadores de productos primarios, como hemos visto, colocan el dinero fruto de su rentabilidad en el exterior y extrañan así excedentes del país. No se puede pedir otra cosa, así es el régimen capitalista. Lo que podemos es preparar a los pequeños y medianos campesinos para que generen divisas y reactiven la economía nacional. No podemos olvidar que los campesinos son fervorosos representantes de la nación ecuatoriana y sus valores.

Cambio de actitud frente al Estado. A partir del “boom” petrolero producido a partir de las década de los 70 el Estado adoptó posiciones exageradamente paternalistas y acostumbró a los ecuatorianos a vivir subsidiados. Desde allí, muchos ecuatorianos conciben al Estado como su único salvador y pierden la dimensión de su propia valía. El estado paternalista mató la iniciativa privada y el espíritu de lucha de mucha gente. Esto afecta, sin duda alguna, a la productividad. La mayoría de jóvenes cuando egresaban del colegio o de la universidad tenían como objetivo de vida ingresar a trabajar en la burocracia. Esta tendencia ha decaído porque el Estado está cayendo en la miseria y para sobrevivir ha despedido a mucha gente y ha bajado salarios, ha perdido, por tanto, el atractivo.

El ecuatoriano tiene una actitud frente al Estado: cree que está en el derecho de exigirle todo y que no tiene la obligación de darle nada. Se es entusiasta para

reclamar los derechos y parcos para cumplir con las obligaciones. Esta es una de las fuentes de la cultura de la "evasión tributaria" de los ecuatorianos.

Estas actitudes tienen que cambiar: el ciudadano es parte del Estado y tiene que aportar con su contingente para que ese Estado no se debilite y paralice. Quien aporta adquiere el derecho a recibir la contraprestación. El ciudadano tiene que confiar más en sus posibilidades de forjar riqueza y debe concentrar sus esfuerzos en exigir a los gobernantes que administren correctamente el Estado para que sus esfuerzos de trabajo rindan los frutos esperados. El nuevo ciudadano debe luchar por un Estado que aliente y fomente su libre iniciativa y espíritu emprendedor. Este es el Estado moderno pero, su revolución, su cambio, no nace desde la burocracia sino desde el mismo pueblo.

Los gobernantes, por su parte, deben trabajar por un Estado más productivo, que dependa menos del subsidio petrolero y aliente y fomente la productividad en la sociedad para que haya más riqueza y se puedan recaudar más tributos. Los políticos deben olvidarse del financiamiento de los déficits fiscales a través de deuda externa o interna. Este país ya no da más, es uno de los más endeudados del mundo. La consigna política que debe ser predicada en todos los partidos y movimientos políticos es: "No más deuda, no más déficit, lucha frontal contra los desequilibrios fiscales". Esta es una nueva actitud que garantizará el arribo al país de inversiones productivas.

Salir del Capitalismo Atrasado

El mayor problema económico del Ecuador es no haber ingresado decididamente al capitalismo. El régimen de capitalismo atrasado vigente es la causa principal del escuálido desarrollo del país y de la baja calidad de la democracia. Si el sistema de producción vigente en el Ecuador no está acorde con los adelantos tecnológicos que fomentan la productividad y mejoran el rendimiento del trabajo social; si existen importantes sectores de la economía donde subsiste la mentalidad rentista de producción como los latifundios de producción extensiva y el sistema financiero especulativo; si la extracción minera (petróleo) sigue ocupando un espacio protagónico en el rubro de ingresos del país sin que se produzcan avances importantes en la contraparte manufacturera; si nuestro principal rubro de producción sigue siendo la exportación de productos primarios; y, si gran parte de la pequeña propiedad agrícola está dedicada a producción de subsistencia, nunca van a existir los recursos para generar el suficiente ahorro interno que ponga en marcha una economía de producción intensiva que genere los excedentes suficientes para brindar bienestar a una población cuyas expectativas son cada día más altas por el efecto del mejoramiento cualitativo de bienestar que se está dando en otras latitudes. Sin recursos no hay democracia. De poco sirve poder opinar si se tiene el estómago vacío. La ineficiencia productiva produce pobreza económica y ésta afecta a la calidad de la democracia.

Existe una relación de implicación entre democracia y capitalismo: ¿Es la democracia la que alienta al capitalismo o éste el que fortalece la democracia? Son concomitantes. Recordemos que las fuerzas de producción capitalista fueron las que empujaron a la humanidad a adoptar el esquema democrático que ahora vivimos. Fue la burguesía la que luchó, junto a parte del pueblo para derrumbar el sistema político monárquico e instaurar el Gobierno del pueblo.⁴⁷

El Ecuador necesita, de una vez por todas, y con los matices o variantes que para procurar el bienestar social haya que introducir, desarrollar un capitalismo moderno que acumule excedentes y los reinvierta en el país a fin de construir la cadena de la producción y el bienestar: el capital acumulado lleva a la inversión productiva, esta genera empleo, el trabajo provee de dinero al trabajador quien consume y ahorra, el consumo estimula la industria y acumula más excedentes, el ahorro genera nuevas inversiones. Este es el "círculo de producción" en el que tiene que ingresar el Ecuador. Como se ha planteado hasta aquí, el círculo está compuesto por capital, trabajo, plusvalía, consumo, ahorro, más capital, más trabajo, más plusvalía, más consumo y más ahorro. Hay un elemento que hace que el círculo se convierta en espiral ascendente en lo social y es la redistribución que el Estado hace de la riqueza a través de una equitativa y justa política tributaria. En este esquema, el Estado brinda al capitalista todas las garantías para que desarrolle su iniciativa y

⁴⁷ Este trabajo no sería objetivo si no se dejara claro que la expresión "Gobierno del Pueblo" es una aspiración. Todavía gobiernan los grupos de poder pero, en los países desarrollados, la democracia ha rendido altos réditos de bienestar para el pueblo. En el Ecuador la vivencia democrática ha tenido altibajos y hoy, hablar del "Gobierno del Pueblo" resulta un eufemismo.

espíritu de empresa y, en contrapartida, le exige el pago de tributos para garantizar una vida digna a todos los ciudadanos del país lo que coadyuvará para una vida sana y sin riesgos de la comunidad nacional.

No a los dogmas neoliberales.

Cuando decimos que el Ecuador debe entrar decididamente al capitalismo no estamos diciendo que debemos acoger sumisamente todos los postulados neoliberales. Esta tendencia económica en su versión más radical es una utopía, es tan inalcanzable como el cristianismo o el marxismo, quienes la profesan a veces adoptan las poses de profetas más que de técnicos o científicos. Ningún dogma es bueno para sociedades perfectibles como la humana. Además, ciertos postulados neoliberales son aplicables a sociedades desarrolladas donde se pueden dar condiciones de competencia perfecta. En sociedades tan atrasadas como la nuestra no se puede hablar de las leyes de la competencia en la prestación de los servicios públicos, por ejemplo. Es una sociedad de pocos consumidores y pocos productores donde fácilmente se establecen los oligopolios, esto es, la concertación de varios oferentes para establecer techos de precios con algunas variantes en prestaciones o diferencias mínimas de precios para aparentar competencia.

El neoliberalismo es una tendencia filosófica y económica. En lo filosófico postula la vigencia del “derecho natural” que da lugar a la libertad absoluta del individuo y la igualdad de los hombres ante la ley, la democracia es concebida dentro de este marco de libertad e igualdad de los hombres y privilegia el derecho del individuo a los derechos sociales; en lo económico postula la supremacía del derecho de propiedad privada, la absoluta libertad de las fuerzas del mercado, la neutralidad del Estado frente al libre juego de las fuerzas del mercado y el arbitraje de los intereses sociales por parte de las fuerzas del mercado. Todo esto trae como lógica consecuencia la apertura indiscriminada de los mercados y la apertura al capital extranjero. La faseta más espectacular y arrolladora de la concepción neoliberal es la globalización que conduciría, al final del camino, a la instauración de la SOCIEDAD DE CONSUMO como verdad económica y cultural universal.

El neoliberalismo aparece como el reflujo ideológico que se toma la revancha luego de la caída del Socialismo Real. En este contexto hay que entender sus exageraciones. Lo bueno del neoliberalismo es la promoción de la competencia en el campo de la empresa privada, el jalonamiento a la voluntad del hombre para que use su libre iniciativa y se vuelva productivo en la sociedad; la crítica al burocratismo estatal que en ocasiones se ha convertido en fuente de abusos y humillación de pueblo contra pueblo, sin mencionar lo antieconómico que resultan ciertas empresas públicas. Lo malo del neoliberalismo son sus postulados filosóficos dieciochescos que, en su versión radical, no han sido seguidos por nadie en el mundo porque ya fracasaron y provocaron, en contrapartida, la dictadura del proletariado que tampoco

solucionó los principales problemas humanos. Lo mejor, como todo en la vida es la templanza, la posición ecléctica, la justa media: el Estado debe garantizar la libre iniciativa empresarial, facilitar el camino para que el hombre crezca económicamente, propiciar el libre intercambio de bienes y servicios, poner como ejemplo a la sociedad a los empresarios responsables que arriesgan, son competitivos, pagan sus impuestos y son serios y responsables con sus trabajadores, necesitamos empresarios y no "empresarios"; y, debe, con la misma intensidad, proceder a la redistribución de la riqueza. Esa labor (la redistribución) no es del empresario privado, no lo va a hacer, su misión es producir. El Estado tiene la obligación de hacer que en la sociedad impere el Derecho, la Ley. Si el Estado cumpliera a cabalidad con esta única obligación, habría seguridad interna, seguridad para las inversiones, correcta recaudación y distribución de la riqueza y los niveles de corrupción serían mínimos. Habría, en pocas palabras, orden en la sociedad.

El hombre es desigual por naturaleza, eso es evidente, y tiene que haber alguien que garantice los derechos mínimos de los más débiles, ese es el aparato estatal. El hombre completamente libre es un peligro para la sociedad y para si mismo porque da rienda suelta a su espíritu competitivo y, bajo una concepción de absoluta libertad, el hombre volvería al estado de naturaleza, la humanidad viviría un darwinismo social. El Estado tiene que estar presente regulando las relaciones sociales, garantizando a todos los ciudadanos paz con equidad y cuando el Estado actúa los ciudadanos tienen que ceder parte de su libertad individual. El secreto del "Contrato Social" es que exige al individuo renunciar a importantes cuotas de su

soberanía para procurar una convivencia social civilizada. El neoliberalismo en su más pura expresión tiene que estar contra el Estado porque éste nunca dejará de ser un limitante a la libertad de los individuos.

La instauración de la “Sociedad de Consumo” otra de las aspiraciones del neoliberalismo, puede ser la trampa del siglo XXI. Desconoce los valores espirituales del hombre y lo lleva a confundir felicidad con consumo. Esta concepción sesgada de la vida conduce al hombre a un materialismo vacío y desesperante. En la profundización de la Sociedad de Consumo está la explicación de la adicción de muchos jóvenes a las drogas y sustancias que les brindan otra clase de felicidad y calor porque la familia de esa sociedad no sabe dar amor a sus hijos sino cosas y productos. Eso es lo que les ha enseñado el márketing y la publicidad. Por otra parte, el vértigo de la producción y el consumo atenta contra los recursos no renovables de la naturaleza. No existen recursos suficientes en el mundo para satisfacer la fiebre de producción de artículos muchas veces innecesarios que solo buscan satisfacer el afán de acumulación de los capitalistas del mundo. Si no se previene a tiempo la invasión de la Sociedad de Consumo, el precio a pagar es muy alto: pueden sufrir efectos dañinos irreversibles la familia, núcleo de la sociedad, y el medioambiente, razón de ser del planeta.

Hay elementos que ha introducido la corriente neoliberal que no cabe adjetivizar sino más bien enfrentar, es el caso de la globalización a través de la integración en bloques y la negociación multilateral. En este proceso no hay marcha

atrás: o se toma las medidas oportunas para ingresar al comercio internacional como protagonista y no solo como comprador o, con el tiempo, el país se convertirá en colonia económica de los grandes productores. De aquí surge la urgente necesidad de adoptar un modelo que privilegie el crecimiento de las fuerzas productivas para instaurar un verdadero capitalismo en el Ecuador que permita producir eficientemente a la mayoría de ecuatorianos en actividades industriales, acorde con las exigencias de productividad del siglo XXI. Sólo así habrá producción abundante y el Estado estará en capacidad de cumplir con su misión redistribuidora de la riqueza entre todos los miembros de la sociedad. Este es el camino para forjar una sociedad sana en lo económico, político y social.

Hay que distinguir entre quienes profesan el neoliberalismo y quienes tratan de aprovecharse de esta corriente para obtener más ventajas de las que ya ofrece el capitalismo y que terminan no siendo neoliberales. Es el caso de aquellos que reclaman la neutralidad estatal pero que aprueban y exigen que el Estado favorezca a las empresas privadas incompetentes. Ningún teórico neoliberal puede sostener esta pretensión que no sería más que una aberración doctrinaria, esto es más bien obra de los politiqueros que abundan. Refiriéndose a estos Borja dice: "... parece ser que los sectores que se alinean en las filas neoliberales buscan la muy productiva fórmula de socializar las pérdidas y de privatizar las ganancias de la operación económica. Quieren la intervención del Estado en lo que les es favorable y piden su abstención en

todo lo demás”⁴⁸ Por aquí también caminan los pillastres que predicán la privatización a ultranza y acomodan las cosas para beneficiarse ellos de la venta de los activos del Estado. Estos son politiqueros mediocres que no pueden hacer fortuna en buena ley, con las ventajas que brinda el sistema. El problema para la sociedad se da cuando uno o algunos de estos disminuidos merodean por las instancias del poder. El pueblo, con razón se opone a todo lo que proponen en materia de privatizaciones porque no les tiene confianza. Es que esta gente carece de ideología y de patria sólo tienen intereses.

Fin a la Estrategia del “atrasado”

Atrasado es aquél que llega tarde a su propio funeral. Seguramente ese nació en el Ecuador. Habría que hacer un estudio exhaustivo en el campo de historia económica y política del país para probar que el Ecuador nunca ha estado a tiempo o, al menos, razonablemente atrasado en cuanto a la adopción de las estrategias económicas que se van dando en el mundo. No se trata de copiar lo que hacen los otros sino de “sintonizar” las estrategias de producción que guían la coyuntura económica del mundo porque un país no puede ser autárquico ni llegar tan tarde a los procesos, al punto que los países pioneros ya están iniciando una nueva etapa. Esta tendencia ha producido en el Ecuador un “síndrome de retraso” y un “complejo de

⁴⁸ IAEN, Manual Semanal de Lecturas Seleccionadas, 14 de Noviembre de 1997. Lectura tomada de “SOCIALISMO DEMOCRATICO”, Dr. Rodrigo Borja C., pp-21 a 77.

lentitud": llegamos tarde a la distribución de la deuda externa cuando se disolvió la Gran Colombia, consecuentemente, nos tocó más de la proporción equitativa de deuda o sea, que hasta 1973 (año en que se terminó de pagar la deuda inglesa) estuvimos pagando la independencia de los vecinos; llegamos tarde a ocupar los territorios de la amazonía, se nos adelantó el Perú y, en 1942, nos obligaron a legalizar mediante el Protocolo de Río de Janeiro la estrategia de posesión peruana; la Revolución Liberal en el Ecuador es una de las más atrasadas de Latinoamérica, no digamos del mundo; el modelo de sustitución de importaciones fue adoptado en la década de los 50s por Brasil, Argentina y varios países latinoamericanos, en el Ecuador, como dice Acosta (1997) "la burguesía ecuatoriana era incapaz de impulsar y consolidar un modelo de acumulación sustentado en la industrialización por la vía de sustitución de importaciones" (p. 76), los ejemplos abundan.

Hoy está sucediendo algo parecido: la estrategia económica aperturista ha sido adoptada con éxito por casi todos los países vecinos. Chile se adelantó y en la década de los 70s percibió que el modelo integracionista y de desarrollo a lo interno adoptado por el Pacto Andino no iba a rendir óptimos resultados, por eso, en 1976 se retiró del Acuerdo subregional y emprendió el modelo aperturista que lo ha convertido en el país de mayor dinamismo económico en la región, como consecuencia Chile es un país enrumbado en el camino del desarrollo, con óptimos niveles de empleo, cobertura social aceptable y consecuente bienestar social. En este caso hubo un alto costo social, en la dictadura del General Pinochet pero este es tema de otro debate; Perú y Argentina iniciaron el proceso de modo agresivo a principios

de esta década, en el caso peruano con resultados espectaculares que tienen que contribuir al desarrollo social en algún momento, por ahora se distraen muchos recursos para el esfuerzo bélico, de ahí la gran presión de Gobierno peruano para cerrar la frontera con el Ecuador; Brasil también aceleró el paso en este sentido. Y el Ecuador ¿Cuándo? Tiene que darse la concertación nacional en esta materia. No se trata de convertirse en dogmáticos neoliberales sino de adoptar las estrategias económicas que están dando resultado en otros países, sin apasionamiento ni dogmatismos.

El modelo tiene premisas, algunas de las cuales no son exclusivas del neoliberalismo sino que son patrimonio de una economía ordenada y seria y que tienen que ser observadas por cualquier economía que quiera llegar a la estabilidad y al crecimiento: los Gobiernos deben acabar con el déficit fiscal, el Estado tiene que ser más eficiente, el sistema legal debe ser más simple y efectivo --seguridad jurídica--, tiene que facilitarse la inversión interna y externa para reactivar la economía y recibir tecnología. Todo esto se debe hacer y, lo que se debe evitar es que la corruptela política se aproveche del proceso de transformación para "meterle las manos" a las arcas del Estado. Ese es el trabajo de los políticos serios y responsables.

Sobre estos temas no cabe discutir más, tienen que ser introducidos en la planificación económica del país sin darle ningún color político. Ya estamos atrasados en el proceso y corremos el riesgo de ingresar a él cuando los demás ya estén en otra etapa. La indecisión y el puritanismo político que se confunden con la

hipocrecía, indolencia y oportunismo políticos han provocado la miseria del país y han echado por tierra cualquier intento de consolidación de la Seguridad de la Nación.

Falta de Continuidad.

El Ecuador no ingresa con pie firme al capitalismo porque no hay continuidad en las políticas económicas. No se sigue una línea uniforme que fortalezca las estructuras productivas, ejemplo: la austeridad fiscal que propicia una economía estatal no deficitaria y que es la condición básica para alcanzar la estabilidad económica, es un artículo de lujo para los Gobiernos. Otro ejemplo: el partido que llega al poder, inmediatamente adopta medidas de ajuste para estabilizar la economía y enrumbar al país, “de una vez por todas” por la senda del desarrollo. Cuando las medidas, que golpean indefectiblemente a los más pobres, comienzan a rendir los resultados esperados, el Gobierno ya se encuentra en el segundo año de su mandato y se ve tentado a derrochar dinero en proyectos clientelares para asegurarse alguna cuota de poder en el congreso que se elige a mitad de período. Se desequilibra la caja fiscal y vuelven las medidas y, cuando éstas están dando otra vez resultados el Gobierno se encuentra ya en el tramo final del mandato y, en esta fase, se desatan con más furor las fuerzas de la corrupción y el Gobierno se olvida de la austeridad fiscal y se vuelve a romper con la poca estabilidad alcanzada... viene el nuevo Gobierno,

adopta nuevas medidas para salir de la terrible crisis en que dejó al país el Gobierno anterior, y la historia se repite.

De Ventajas Comparativas a Ventajas Competitivas.

El capitalismo del siglo XXI con su vértigo de producción y competitividad modifica la teoría clásica liberal de las ventajas comparativas y de la división internacional del trabajo. En la teoría clásica, un país debía especializarse en lo que era más apto para producir y explotar así su ventaja comparativa, se suponía que esta situación se mantenía por largo tiempo; ahora, los países que se enrolan en el tren capitalista intensivo aprovechan también sus ventajas comparativas pero, es una situación temporal, porque luego pierden esa ventaja frente a la competitividad de otro país. Esto se ha visto claramente en la explotación de la mano de obra barata. Ahora se habla más de ventajas competitivas que de ventajas comparativas. Un ejemplo: la producción de televisores y videos perdió competitividad en el Japón en la década de los 80 por el encarecimiento de la mano de obra; grandes compañías y capitales se trasladaron a Korea donde existían ventajas comparativas por el precio de la mano de obra, disciplina y calificación. Comenzó así una explosión en la producción de televisores y videos en Korea al punto que uno de los más importantes consumidores era el Japón. El boom de producción arrojó grandes superabits para

Korea y mejoramiento del bienestar de sus ciudadanos, obviamente mejoraron los salarios y perdió Korea también su ventaja comparativa. El negocio pasó a Indonesia.

Ahora no hay nada seguro en producción. Los más competentes en tecnología y mano de obra especializada pasan a producir productos insospechados. ¿Quién podía imaginarse que Israel, asentada sobre el desierto, se convirtiera en exportador de cítricos?. El elevado nivel de competencia obliga a acelerar el paso en la adopción de tecnologías y en la calificación de la mano de obra. La tecnología no la va a donar nadie, el camino más idóneo es allanar el camino para que arriben empresas con tecnología sofisticada que al emplear la mano de obra nacional transmiten el “know how” y la tecnología. No cabe duda, hay que agotar los esfuerzos para captar la inversión extranjera y, para esto, se debe, en primer lugar estabilizar la economía nacional.

La Educación y la Salud no son Gasto, son Inversión Social

Los economistas clasifican a la salud y la educación en el rubro de gastos corrientes. Esto ya no va más. El dinero que se invierta en salud y educación debe ser contabilizado como gasto de capital porque es una inversión social que repercute directamente en la productividad de los ciudadanos y de la nación. Los países que han tenido más éxito en las últimas tres décadas, los asiáticos, los Estados Unidos de

América, Chile, han invertido fabulosas sumas de dinero en educación y los resultados están a la vista.

El conceptuar a la salud y educación como gastos de inversión es muy importante porque cuando hablemos de la necesidad de reducir los gastos corrientes ya no tendremos que afectar ni a la salud ni a la educación, dos servicios que debe brindar el Estado y que son la garantía de la competitividad de la mano de obra.

Todo lo que se diga a favor de la educación es poco. La consigna que se escucha por todos lados es que el desarrollo de la humanidad en el siglo XXI, la competitividad, la productividad, el progreso están en el conocimiento.

En lo Político

Sin consensos no hay Desarrollo

El Ecuador necesita que sus políticos lleguen a consensuar en torno a un Proyecto Nacional de largo plazo que contemple la adopción de un modelo económico definido y que mejore la calidad de la democracia. Una vez que se llegue a este acuerdo, los grandes partidos políticos y los líderes del país se comprometerán a ser tolerantes con las estrategias económicas que adopte cualquier Gobierno, hasta

ver los resultados que esas estrategias arrojen en el campo de la estabilidad económica. Esta es una posición coherente con una mínima ética política y con el respeto que se merece el país.

Habría que revisar las medidas económicas adoptadas en los cinco últimos Gobiernos para reconocer una identidad común; de hecho, todos los Gobiernos han firmado cartas de intención con el Fondo Monetario Internacional. Sin embargo, cada uno de los partidos políticos, cuando han estado en la oposición han criticado acervamente esas medidas e irremediamente ha sensurado a los ministros que las han tomado.⁴⁹ Esto es “fariseísmo político”, que provoca efectos negativos en la forja de una conciencia política nacional porque además de confundir al pueblo, alienta comportamientos hipócritas y posiciones cobardes. No olvidemos que los Diputados son Padres de la Patria y, por tanto, son un ejemplo pero hasta ahora, la mayoría de ellos han sido mal ejemplo.

Conviene aclarar: **CONCERTACION NO ES ECUBRIMIENTO**. Nunca pueden los políticos ponerse de acuerdo para ocultar la corrupción. Desgraciadamente es lo único en que si se ponen de acuerdo. El corrupto corrompe a los demás y todos ellos se burlan de la Ley, la Justicia y del Pueblo.

⁴⁹ Por justicia hay que señalar que en una ocasión que el Presidente Borja subió el precio de la gasolina, el diputado Alberto Dahic respaldó la medida no obstante estar en la oposición.

Volviendo al tema de los consensos, debemos anotar que la evolución del capitalismo contemporáneo ha llegado a un punto en donde no caben divergencias ideológicas de bulto, en lo que se refiere a las estrategias a seguir.

¿Podemos inventar algún modelo de desarrollo que no tenga como premisas la globalización, el mejoramiento de la productividad, el acceso a la tecnología, la excelencia de la mano de obra, la producción para la exportación, la inversión productiva nacional y extranjera? Y, lo más importante, lo que nos obliga a concertar: ¿Está algún sector importante de ecuatorianos pugnando porque se cambie el sistema de producción? No. Las mayorías se han pronunciado categóricamente por consolidar el modo de producción capitalista basado en la libre iniciativa y la propiedad privada.

Existe algún partido y algunos intelectuales, que insisten en proclamar al socialismo, como la alternativa económica para dar bienestar al pueblo. No olvidemos que el socialismo, en lo económico, es un modo de producción donde los medios de producción son de propiedad del Estado, hay un solo patrón: el Estado. Desde el punto de vista político el socialismo instaura la dictadura del proletariado o sea, son los obreros los que gobiernan y la burguesía tiene que someterse a su dictadura. El socialismo es muy atractivo desde la perspectiva teórica pero no dio resultado en la práctica. La historia nos ha mostrado que el hombre de hoy no ha alcanzado el grado de evolución moral para deshacerse de su instinto de dueño, de propietario, se siente seguro cuando es dueño de algo. El hombre todavía no puede

concebir su vida sin la competencia y sin luchar contra sus hermanos para superarlos. Como ya expusimos antes, el instinto de supervivencia es genético y confiere al ser humano el carácter de competitividad. La explicación fundamental al hecho de que el hombre en la sociedad socialista haya mermado su productividad es que no se sentía dueño de la fábrica, y por eso no se esmeraba por mejorar la productividad. No tenía una razón suficiente para competir. Sabemos que existen más explicaciones para la gran pérdida de competitividad de la producción socialista pero creemos que esta es la más importante.

El instinto de competencia y el instinto sexual son las características humanas que más nos acercan a los animales. Cabría la duda de si la actividad sexual obedece a un instinto o a una necesidad orgánica, son campos difíciles de delimitar pero, lo que sí es cierto es que el acto de procrear responde a la necesidad del hombre de trascender su propia vida.

Si el hombre es competitivo por naturaleza entonces, el sistema de propiedad colectiva que exige a los más dotados poner al servicio de la sociedad sus cualidades extras a cambio de la respetabilidad social y del placer moral de ver una sociedad más justa y equitativa, no es aplicable al hombre del siglo XX, ni del próximo siglo, porque la mayoría de los hombres ha demostrado que solo se esfuerza cuando por ello obtiene resultados tangibles: dinero, comodidad. Además, en las sociedades socialistas que naufragaron y en las que aún persisten se evidencia que los hombre más competitivos luchan por llegar a protagonizar en el Partido y allí alcanzar

ventajas proporcionales a su talentos. En estos esquemas, la competencia se vuelve más dura porque no es abierta y la divergencia puede ser calificada de subversión, según la interpretación de el o los líderes del partido. Esta es una fuente de execrables violaciones a los derechos humanos.

No hay que ir a la lejana y ya inexistente Unión Soviética para descubrir que el hombre no trabaja con entusiasmo cuando la empresa es del Estado. El proceso estatista y nacionalista emprendido en el Ecuador en la década de los 70 no fue aprovechado por los trabajadores a quienes se les dio empresas importantísimas como las comunicaciones, la electricidad, el Seguro Social, para que trabajaran como si fueran de su propiedad, sin la presión y "opresión" del empresario privado. ¿Cuál ha sido el resultado? Los trabajadores se preocuparon más de obtener ventajas económicas, a veces desproporcionadas, que de brindar un servicio digno a la ciudadanía. Ahora esas empresas son un ejemplo de mal servicio al usuario. Los trabajadores, con su actitud, claman por ser privatizados ¿Es que el hombre necesita la coyunda del patrón? A lo expuesto hay que añadir el manoseo político a que han sido sometidas esa empresas para completar el cuadro desolador de las empresa públicas.

Todo esto, la lucha capitalismo-socialismo, ha sido superado. Ya no tenemos que gastar mucho tiempo y esfuerzo en alargadas disquisiciones teóricas. El capitalismo ganó la partida y hoy, todos estamos en el mismo tren y lo que corresponde es aunar esfuerzos para, entre todos, empujar y hacer marchar ese tren.

Menos Politiquería, más Política.

El proyecto económico de corte liberal está vigente desde 1982, cuando el Presidente Oswaldo Hurtado impuso su programa de "ajuste Estructural". Desde allí todos los Gobiernos han seguido, en líneas generales, el modelo pero, cada uno de ellos se ha empeñado en decir que está haciendo algo muy diferente a su antecesor; esto es politiquería. Forzar la verdad para adular al pueblo es demagogia e insinceridad política.

Vamos a un ejemplo: el crónico déficit fiscal, por un lado, y la política de precios reales, por otro, han obligado a todos los Gobiernos a elevar el precio de las gasolinas; sin embargo, cuando no han estado en el Gobierno, sistemáticamente han interpelado y defenestrado a los ministros que han tomado esta medida.

Los dirigentes político deben ser más honestos y coadyuvar para alcanzar la continuidad de la política económica. Deben anteponer los intereses del país a los intereses del partido.

La famosa "Ley del Péndulo" hizo mucho daño al país. Bajo sus postulados se hizo politiquería barata porque se estableció que la mejor manera de acceder al poder era oponiéndose a todo lo que hiciera el Gobierno de turno. Este es el origen del "canibalismo político". Había que hacer el contraste para ganarse las simpatías del

pueblo. ¡Vaya desfachatéz! Con este método se ha alimentado la ignorancia política de las mayorías populares a quienes se les ha negado la posibilidad de distinguir entre tendencias políticas pues sólo se le ha mostrado posturas coyunturales.

Un ejemplo: ¿Se puede entender la oposición que hizo la Democracia Popular a la Izquierda Democrática durante el Gobierno del Presidente Borja (1984-1988) si ambos compartían el mismo andarivel político: la centro izquierda? Peor aún, ¿Cómo se explica la oposición y obstrucción que hizo el partido Socialcristiano desde el Congreso al Gobierno del Presidente Sixto Durán Ballén (1992-1996) y a su Vicepresidente, Alberto Dahik? Sixto durán había sido ministro loado del ex - Presidente León Febrescordero y candidato del partido, en 1988; Alberto Dahik, fue Ministro de Finanzas de Febrescordero y pereció, fiel a la causa, sensurado en el Congreso "Progresista" de 1986. ¿Qué pasó con estos ciudadanos? ¿Cómo se operó el fenómeno de que pasaran de buenos y dignos de confianza a perversos con solo salir del partido socialcristiano? Hay un agravante: el Gobierno de Sixto Durán fue abiertamente neoliberal, conforme a la tendencia económica y política del Socialcristianismo.

Además, como si fuera poco, el Dr. Oswaldo Hurtado ha descubierto un elemento idiosincrático en la explicación del canibalismo político ecuatoriano, el exPresidente pregunta:

¿Cuál es la razón de la inestable vida pública ecuatoriana? Hay un problema cultural que obviamente no puede resolverse a corto plazo, ni siquiera a mediano plazo. La política y los políticos ecuatorianos son extremadamente conflictivos, belicosos, intransigentes, sin capacidad para el diálogo, la negociación y la búsqueda de un consenso, elementos esenciales en un sistema democrático. A lo que se suma que además son proclives a la retórica, a la demagogia y al populismo, incluso los que dicen no serlo.⁵⁰

Este es el cuadro de la politiquería nacional. Los políticos han demostrado no tener principios sino ambiciones. Han demostrado que su concepto de “interés nacional” está subordinado a la categoría de “interés de partido”. Los partidos deben respetar los principios ideológicos y ser consecuentes con ellos, aunque no estén en el poder. Una actitud así les conferirá seriedad y respeto, educará al pueblo, ayudará a la continuidad política y económica y, sin duda, coadyuvará para alcanzar la estabilidad económica y política de la patria y los consecuentes desarrollo y bienestar.

No más Gobierno de Minorías

Con la restauración democrática en 1979, líderes con visión decidieron crear el régimen de partidos para fortalecer las ideologías y combatir al populismo cuyo insigne representante había sido el Dr. Velasco Ibarra, quien dominó el espectro político nacional por 40 años. La Ley de Partidos estableció ciertos requisitos para

⁵⁰ Tomado de “Diálogos sobre la identidad nacional y el Desarrollo del país. Semana Social convocada por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana y las Arquidiócesis de Quito y Guayaquil. 12-15 de julio de 1994. Pp 113 a 124.

formar partidos políticos y participar en elecciones. La medida propició el apareamiento de partidos políticos estructurados pero, asomaron también pequeños grupos que en ocasiones han decidido sobre los asuntos más trascendentales del país.

En atención al justo derecho de las minoría a ser representadas han participado en el escenario político personajes que han tenido poco respaldo popular pero, su capacidad de manejo de situaciones conflictivas entre grandes bloques los ha transformado en protagonistas de la política nacional, distorcionan así el sentido mismo de la democracia que es el gobierno de las mayorías y no de las minorías.

El ejemplo clásico de esta distorsión tolerada y a veces aupada por los partidos políticos grandes es el caso del Dr. Fabián Alarcón a quien le bastaron uno o dos votos de su íngrimo partido para captar por dos ocasiones la Presidencia del Congreso. Con la misma cuota de aceptación popular llegó a la Presidencia de la República. Esto no tiene lógica democrática pero es comprensible en un país como el Ecuador cuya democracia es tan atrasada y endeble como su modelo de producción.

Las reformas constitucionales que establecen el voto uninominal y la obligación de conformar en el Congreso bloques de al menos diez diputados está corrigiendo este defecto y puede conducir al establecimiento de partidos fuertes en el Ecuador.

Menos Partidocracia, más Democracia en los Partidos.

Los partidos políticos que deberían ser centros de discusión ideológica y construcción de estrategias políticas, se han convertido en organizaciones donde el líder y sus incondicionales generan pensamiento político o consignas que deben ser acatadas por el resto de los mortales. No hay democracia a lo interno. Otra vez, la endeble democracia ecuatoriana dejó que los partidos tomaran el atajo del caudillismo y desecharan la ruta de la democracia.

Cuando preguntamos porqué no aparecen nuevos líderes en los partidos políticos la respuesta la encontramos en la falta de democracia de los partidos y en las relaciones caudillistas y clientelares que se dan en su interior. Sánchez Parga (1991) afirma que el origen de este problema se encuentra en el sistema presidencialista vigente en el Ecuador que confiere demasiados poderes al Ejecutivo, lo endiosa, lo empuja al caudillismo y al clientelismo. Es explicable entonces que los futuros presidentes adopten estas poses desde que son militantes de los partidos políticos.

Los partidos políticos no son más las correas de transmisión entre la nación y el Estado. Son aparatos que se disputan, a veces a dentelladas, el poder del Estado.

Esto tiene que cambiar, los partidos deben sembrar el concepto y vivencia democráticos en su seno para estar en capacidad luego, desde el poder, de mejorar la calidad de la democracia.

Reflexión Final.

Hay reflexiones que uno no quisiera hacerlas, que desea no hubieran arribado nunca a la mente porque el amor apasionado a la patria choca con la objetividad que se debe observar frente a la reflexión social. Pero el investigador debe ser primero cerebro y luego corazón.

Siempre nos quejamos de que los vecinos del norte y del sur nos han arrebatado territorios y siempre nos autocompadecemos y, como para lavarnos las manos, decimos que el problema es que el Ecuador siempre ha sido respetuoso del Derecho Internacional. Claro, la conclusión es que nosotros somos los buenos y los otros son los malos.

La realidad es diferente: los otros son REALES, nosotros somos UTOPICOS. La agresividad en el hombre es genética, lo hemos analizado en el capítulo III. En la naturaleza sobrevive el más fuerte, sólo los seres más fuertes y agresivos se ganaron el derecho a pasar a escalas superiores de la evolución. El caso no es muy diferente en la historia de las naciones, todos los pueblos han buscado crecer a expensas de los otros. Esto es lo normal. Anormales fueron los pueblos pacíficos, de hecho, ya no

existen, ni se sabe de ellos, la historia no los registra pero, claro, es obvio, desaparecieron en manos de los más fuertes, éstos siempre han escrito la historia. Los pueblos pacíficos de hoy son aquellos que se cansaron de guerrear, combatieron con sus vecinos durante siglos y hoy saben cuánto cuesta existir y se manifiestan pacíficos o neutrales en la comunidad internacional.

Con todo esto quiero decir que los países que crecieron a costas del Ecuador lo hicieron por la tendencia natural social a crecer, como sea. El poder no tiene moral ni ética es la fuerza de las partes la que los obliga a imponerse ciertas reglas pero, cuando una de las partes pierde fuerza le toca someterse al código moral o ético que imponga la otra. Esa tendencia social a crecer, a cualquier costo, no ha sido una constante en el Ecuador. Habría que hacer un estudio detallado para descubrir cuáles líderes nacionales han tenido esta tendencia pero, a simple vista, ninguno.

Desde este punto de vista, la habríamos "sacado barata". Pero, de esta reflexión no tiene que salir la conclusión de que el país va a desaparecer sino que se debe cambiar, de una vez por todas la ACTITUD NACIONAL. Basta de quejidos y de culpar a los demás de lo que le ha sucedido a la patria, es hora de asumir el rol histórico de ser país. El Ecuador tiene que probar al mundo que su existencia tiene sentido, que representa un espacio de evolución en la cadena social interestatal. Hay que competir para alcanzar el derecho a existir.

Es probable que desde el punto de vista territorial el país haya llegado al

límite de la reducción porque la nación ha ocupado la mayor parte del territorio nacional (el peligro subsistiría en el oriente) y los países agresores saben que tomarse la nación es mucho más difícil que tomarse el territorio. Es un objetivo que casi nunca emprenden los líderes gubernamentales o militares;⁵¹ además, la tendencia que impone ahora el capitalismo rechaza las agresiones militares para conquistar territorios pero, lo que sí puede suceder es que quedemos borrados del mapa económico mundial. La debilidad competitiva en la producción y comercio nos convierte en presa fácil de las grandes potencias y de los bloques comerciales.

Es necesario remecer la conciencia nacional para que la nación ecuatoriana despierte y asuma el rol protagónico que le concierne en el concierto de naciones. Las desgracias sucedidas deben ser el acicate para estirar los brazos hacia las estrellas. Hay que neutralizar a los desnacionalizados que ya no tienen patria, bajar de la tarima a aquellos despistados que entre el dinero y la patria han escogido al primero. Aquellos que tienen aspiraciones de grandeza son quienes deben estar en las primeras filas de la dirección del Estado porque esos son los únicos que dan garantías para la supervivencia de este país. Este es uno de los derroteros de la nueva actitud de la Seguridad Nacional.

Este estado de barbarie que he descrito se ha ido atenuando a medida que el hombre ha ido evolucionando en lo moral. Desde el siglo XVII, (Tratado de

⁵¹ Habría que contar con el carisma de Hitler que invadió Austria con la aquiescencia del pueblo austriaco.

Westfalia) ya se dan los primeros intentos por dictar una serie de normas que permitan una convivencia más racional entre los Estados. Hoy existe la Organización de la Naciones Unidas que hace sus mejores esfuerzos por desterrar el uso de la fuerza en las relaciones internacionales pero, falta mucho para que el derecho y la justicia rijan en el mundo. La “real politik” sigue vigente y, más vale asumirla como propia antes que sufrir los efectos de sus ejecutorias.

REFERENCIAS

- ACOSTA, A. (1997): "Breve Historia Económica del Ecuador", Corporación Editora Nacional, Quito.
- BAUZ, R. (1993): "ECUADOR: ¿genocidio económico o vía democrática?", Corporación Editora Nacional, Quito.
- BUNGE, M. (1985): "LA CIENCIA, Su Método y su Filosofía", Orión Editores, Bogotá, Colombia.
- CARRERA CARDENAS, J. (1998): "Hacia el Equilibrio Fiscal para Reducir la Pobreza", Abya Yala, Quito.
- DURAN BARBA, J. : "Pensamiento Popular Ecuatoriano", Banco Central del Ecuador y Corporación Editora Nacional, Quito.
- LEAL BITRAGO, F. (1994) "El Oficio de la Guerra, la Seguridad Nacional en Colombia", Tercer Mundo Editores, Bogotá, Colombia.
- LITUMA ARIZAGA, A.: (1984) "La Nación y su Seguridad", sin editores, Caracas, Venezuela.
- PLAZA CEREZO, S. (1997): "Los Bloques Comerciales en la Economía Mundial", Editorial Síntesis, Madrid, España.
- SANCHEZ-PARGA, J. (1991): "El Estado contra la Democracia", ECUADOR DEBATE No. 24, Ed. Caap. Quito, Ecuador.
- SANDOVAL RODRIGUEZ, I. (1976): "las Crisis Políticas Latinoamericanas y el Militarismo", Siglo XXI Editores, Mexico.
- WASSILY LEONTIEF, F. (1983): "El gasto militar", Alianza Editorial, Madrid, España.